



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD -IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Historia

ESTADO DE LA CUESTION DEL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL MEXICANO DE 1968

Tesina que presenta:

Lucía Saad Villegas

para obtener el grado de:

Licenciatura en Historia

Asesor:

José Rivera Castro

Enero del 2003

Indice

Introducción	3
El Movimiento Estudiantil	22
Comunistas o demócratas	
El gobierno	23
El CNH y el rector de la disidencia	31
Negociación o terminación del conflicto	52
2 de octubre	74
Comentarios finales	94
Crónica	105
Bibliografía comentada	158
Hemerografía comentada	174
Bibliografía	201
Y Hemerografía	

Introducción

Una investigación pendiente en los archivos de la historia política de los mexicanos es la que tiene que ver con el Movimiento Estudiantil de 1968. Sé que esta afirmación provocará que más de uno salte del sofá y niegue que El 68 sea un hecho trascendido por el olvido, argüirá que, por el contrario, es uno de los temas más tratados en la literatura. Y no le faltará razón. Efectivamente abundan libros y artículos periodísticos que se refieren a los acontecimientos que configuraron la protesta juvenil. Yo misma me hago cargo de esa afirmación porque me di a la tarea de enlistar 62 fichas bibliográficas y 223 fichas hemerográficas relativas al tema. Pero, y he aquí el *quid* de la cuestión, el 99 por ciento de los textos en la lista son testimonios, su finalidad no es la reconstrucción histórica, sino, simplemente, narrar los acontecimientos, entretener la memoria en la descripción de los sucesos emotivos, difíciles, festivos, trágicos, que les tocó vivir; su principal instrumento es el relato cronológico; el gran ausente, sin embargo, es la investigación histórica y sus instrumentos metodológicos.

Querrán saber, entonces, por qué los historiadores, después de casi siete lustros, no se han ocupado en esta investigación. La respuesta me incumbe directamente porque la Historia es la ciencia que elegí como profesión y sus omisiones, dentro de poco, serán también mi responsabilidad. En la elección del tema los seguidores de Clío consideran en primer lugar la importancia del hecho que se va a analizar; no es de esperar que alguien dentro del gremio le escatime importancia al Movimiento Estudiantil, por lo tanto podemos descartarla como

impedimento para realizar la investigación. La siguiente consideración es de carácter metodológico, y tiene que ver con el acceso a las fuentes; ésta es, sin duda, la principal razón por la que los investigadores no han abordado el tema. Existe, sin embargo, otra razón de peso, los historiadores, generalmente, prefieren dejar a las otras ciencias sociales el estudio de los hechos que consideran recientes porque pretenden que no existe la distancia suficiente para hacer una valoración neutral.

Yo tengo otra opinión. En mi curso de introducción a la historia, el profesor sostenía que la ciencia histórica tenía múltiples utilidades, para convencernos, nos dejó leer un pequeño libro que se titula *Historia ¿para qué?*. Con la lectura de los textos compilados en ese libro que es un clásico, caí en la cuenta de que podía elegir la utilidad que más me convenciera, no dudé: “Historia para hoy”, para comprender el presente. En el ensayo que lleva ese título, escrito por el historiador Héctor Aguilar Camín, viene una referencia a la “rebelión del 68”, como parte de la explicación de la utilidad de la historia.

La rebelión del 68 fue la primera del México urbano e industrial que el modelo de desarrollo elegido en los años cuarenta quería construir y privilegiaba de hecho a costa de todo lo demás. Por ello, insospechadamente, sus correas de transmisión fueron las élites juveniles de las ciudades, los estudiantes y los profesionistas recién egresados que eran en sí mismos la prueba masiva de que el México agrario, provinciano priísta y tradicional iba quedando atrás. Los rebeldes del 68 fueron los hijos de la clase media gestada en las tres últimas décadas, la generación que culminaría el tránsito y asumiría las riendas del México industrial y cosmopolita del que esos muchachos eran el embrión y estaban llamados a ser los dirigentes.¹

Después de leer ese texto me quedé con la inquietud de conocer cómo Aguilar Camín había llegado a esa conclusión. Durante la carrera accedí a otras

lecturas y me percaté de que como él, otros historiadores, politólogos, sociólogos, economistas, etcétera, hablan de El 68, tienen sus conclusiones sobre la dimensión e importancia del hecho; existen infinidad de libros y ensayos donde el tema es tratado como argumento central para explicar procesos o cambios sustanciales en la historia del país, pero, lamentablemente, ninguno de ellos se ocupa directamente de él. Ante la evidencia de que era factible llegar a conclusiones sobre el 68 y considerando, por otro lado, que es posible hacer historia del presente, me decidí a estudiarlo.

Al terminar la carrera, me acerqué con mi profesor del último curso de Historia de México y le expresé mi interés de que él me asesorara en la elaboración de mi tesina sobre las jornadas de resistencia estudiantil ante el autoritarismo y la represión del gobierno mexicano en 1968. Se entusiasmó con la idea, me platicó que él formaba parte de la generación del 68 y que había participado en las brigadas estudiantiles, el tema le interesaba particularmente; me ofreció valorar la petición. Después de unos días comentamos las dificultades que enfrentaba la investigación los archivos que contenían las fuentes primarias no estaban disponibles, los documentos de la Secretaría de Gobernación y, especialmente, de la Dirección Federal de Seguridad (la policía política del gobierno en 1968), se encontraban almacenados en el Archivo General de la Nación, sin clasificar, y por lo tanto, sin acceso al público. Desconfiamos de su utilidad, de cualquier modo, por considerar que seguramente estaban incompletos. Cuando tiempo después leí el libro del diputado Raúl Álvarez Garín –promotor,

¹ AGUILAR, Camín, Hector y otros. *Historia ¿Para qué?*. México. Siglo XXI. 1993: 151

desde el Congreso, de iniciativas para que se abran los archivos-, ***La estela de Tlatelolco*** confirmé lo justo de la apreciación:

... [en el] año de 1998 el tema se ha reactivado en los medios de comunicación, y en la Cámara de Diputados se creó la 'Comisión Especial Investigadora de los Sucesos del 68' integrada por representantes de todos los partidos políticos...

En el Archivo General de la Nación los diputados de la Comisión conocieron de la existencia y tuvieron acceso a cerca de 3 mil cajas de la época que contiene documentos relativos al Movimiento pero que hasta el momento todavía no estaban debidamente inventariados y clasificados. De la Secretaría de gobernación también recibieron documentación correspondiente, pero en cambio se mantiene negado el acceso a los archivos de la secretaría de la Defensa.

A mediados de 1998 el problema parece entrampado, porque todavía no hay acceso franco a toda la documentación, y en esas condiciones si las investigaciones se encaminaran por un rumbo de carácter técnico penal y judicial ya se puede adelantar que en la Comisión de diputados ni han tenido ni tendrán el tiempo suficiente para estudiar los documentos, ni están capacitados por ahora para abordar este tipo de problemas.²

Así que la opción que sugirió mi asesor fue revisar, exclusivamente, los libros y los ensayos publicados en revistas, privilegiando aquellas que contaban con formato académico, para hacer un balance del estado que guarda la investigación. Ese balance que me propuso lo traduje como un esfuerzo por organizar, jerarquizar, ponderar, contrastar, en suma, analizar y sintetizar la información publicada sobre el Movimiento. Convenimos que un factor importante sería la clasificación del estudio de acuerdo al tipo de fuentes utilizadas por el autor y que convenía elaborar una bibliografía comentada. Si bien la información novedosa aún no estaba disponible, por lo menos, podía tener un acercamiento general al tema y contribuir con el primer paso de la investigación.

² ALVAREZ Garín, Raúl. ***La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68***. México. Grijalbo. 1998: 231-233

Lo siguiente era comenzar. La primera sorpresa que me llevé, a pesar de que estaba advertida sobre la profusión de publicaciones, es que eran más de las que pensé, así que el primer paso consistió en separar lo prescindible. El principal criterio de selección fue la valoración del contenido: si incluía información novedosa, si aportaba elementos de análisis, si mencionaba el origen de sus fuentes, si era un testimonio importante, entonces era información necesaria.

El orden de la lectura lo decidí acercándome primero a los títulos clásicos: los “libros del 68”. Ya había leído *La Noche de Tlatelolco*, quién no lo ha hecho. Cuando era estudiante de CCH el libro de la periodista Elena Poniatowska era una lectura obligada en el Taller de Lectura y Redacción, en casi todos los casos significaba un primer acercamiento al tema. Su función, después de un par de décadas, seguía siendo la misma, alentar la imagen inocente y festiva del Movimiento Estudiantil, sin embargo, al volverlo a leer con lápiz y fichas a la mano noté lo inútil de la prevención: no tiene orden expositivo, incluye los acontecimientos arbitrariamente, omite sucesos importantes; no aporta elementos para la investigación. Esta opinión, no la compartió el historiador Enrique Krauze cuando decidió incluir citas del libro de Poniatowska en la reconstrucción del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz en *La presidencia imperial*, provocando la reacción del también escritor y ex líder del Movimiento, Luis González de Alba quien se inconformó porque se le adjudicaban palabras que no eran suyas³. Esta controversia me aclaró que el libro, a pesar de ser una referencia obligada sobre

³ González de Alba, Luis. “Para limpiar la memoria”. *Nexos*. México. N° 238. Octubre de 1997: 45-49.

El 68, es más útil como propagandista del Movimiento que como material de reflexión analítica.

Todos los libros que se publicaron por actores o simpatizantes de la lucha estudiantil, en el primer lustro (1969-1973), tienen como denominador común el propósito de limpiar la imagen del Movimiento, oscurecida con la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco y con la campaña ideológica que el Gobierno del entonces presidente Díaz Ordaz desató para vilipendiar al Consejo Nacional de Huelga (organismo de representación de los estudiantes), acusarlo de haber fraguado una conjura comunista en contra del país, y de ser responsable de los muertos en la Plaza de las Tres Culturas. La acusación tenía como finalidad legitimar, ante la sociedad, el uso de la represión, así lo define Carlos Monsiváis

El cálculo propagandístico es obvio: ‘Si los acusamos de comunistas, automáticamente quedaran aislados’. La táctica se juzga procedente, teniendo en cuenta el arraigo del anticomunismo en México, uno de los éxitos irrefutables de la guerra fría...⁴

El Gobierno utilizó, también, a los libros como medio para engañar y confundir a la sociedad, revisemos algunos.

¡El Móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga,⁵ de autor anónimo es un libelo, editado por única vez unas semanas después del 2 de octubre, se presume que su autor fue funcionario del gobierno. El narrador pretende formar parte del Movimiento Estudiantil, se ocupa en hacer disertaciones políticas y delaciones policiacas, intenta dar evidencias sobre los sitios donde se

⁴ MONSIVAIS, Carlos. “¡San Baltazar contra los traidores!” (Crónica del 68-IV) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 288. Agosto 6 de 1998: 18

⁵ **¡El Móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga**. México. Alba Roja. 1968.

fraguó la conjura. Esta publicación y el libro de Ernesto Flores Zavala (fue director de la facultad de Derecho de la UNAM 1966-1970), ***El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles, 1966-1970***, publicado en 1972, tienen la misma intención. La hipótesis central de Flores Zavala es que el Movimiento pretendía “... provocar, o que el ejército se apoderara del gobierno o que lo hiciera una potencia extranjera para que el pueblo se levantara en defensa de su soberanía y de ello surgiera un nuevo orden.”⁶ Estos dos textos, si bien no son útiles para comprender el Movimiento Estudiantil, son un argumento valioso para tener una dimensión de la estrategia discursiva del gobierno que reprimió a los estudiantes.

Hubo otros Libros que fueron publicados con la intención de ofrecer una versión de actores universitarios, para inculpar al Movimiento Estudiantil en una especie de *mea culpa*, finalmente se convierten en una fuente para conocer a otro de los actores fundamentales de este hecho histórico: el Gobierno. La paradoja estriba en el uso de la fuente. El historiador Edmundo O’Gorman comentó, a propósito de la utilización de este tipo de fuentes que...“A nosotros [los historiadores] nos interesa el plano intermedio: el del presente del narrador... el documento va a ser utilizado como fuente, no de la época del pasado narrado en él, sino de la época del presente implícito en él.”⁷

Hay otro libro, ***El otoño de la revolución: octubre***⁸ que forma parte de “la demostración de la conjura” escrito desde la cárcel de Lecumberri en 1971 y

⁶ FLORES Zavala, Ernesto. ***El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles, 1966-1970***. México. Unión Gráfica. 1972.

⁷ O’Gorman, Edmundo. ***La conciencia histórica en la edad Media***. Separata del tomo *Trabajos de historia filosófica, literaria y artística del Cristianismo y la Edad Media*. México. Colegio de México. 1942: 37

⁸ CAMPOS Lemus, Sócrates. ***El otoño de la revolución: octubre***. México. B. Costa-Amic. 1974.

publicado dos años después, por Sócrates Campos Lemus, quien fuera representante de la Escuela de Economía del IPN ante el CNH. La relevancia del autor del texto dentro del Movimiento hace creíble, en este caso, la estrategia gubernamental de incriminar a través de la expiación política. Campos Lemus advierte, sin demostrar, sobre la participación de un grupo de militares golpistas, de intereses inconfesables, que eran miembros de partidos de oposición y de fuerzas extranjeras, los acusa de haber aportado dinero y armas al Movimiento. Su testimonio en este libro y las declaraciones que hizo desde la prisión del Campo Militar en la madrugada del 3 de octubre de 1968. Son pieza clave en el discurso oficial que pretendió justificar, así, la intervención del ejército y levantar pruebas judiciales en contra de los estudiantes capturados en la Plaza. Esta apreciación la tomé del testimonio de Alvarez Garín, considerado por sus compañeros como el estratega del CNH, y quien conoció a Campos Lemus, en su trabajo como organizador de grupos de izquierda en el Politécnico y luego como miembro del Movimiento.

Desde los primeros momentos [después de la intervención del ejército en Tlatelolco], Sócrates colaboró con la policía de una manera muy amplia, proporcionando nombres, señalando actividades e incluso inventando hechos, llegando al grado de identificar ante la policía a los compañeros presos.⁹

El gobierno no perdió un instante, y aprovechó ampliamente el favor que se le hacía: durante ocho días pasaron por la televisión las declaraciones de Sócrates, quien fundamentalmente justificaba la imagen de violencia y venalidad atribuida a los estudiantes...¹⁰

Ante los medios de la época, los estudiantes aparecieron dando la versión

⁹ ALVAREZ, *op. cit.*: 110

¹⁰ *Ibidem*: 123

del gobierno. Desde la lógica de la autoridad, una vez justificada ante la sociedad la acción represiva, los estudiantes debían seguir en prisión. La efectividad de la campaña provocó, lo que ya comentaba líneas arriba, que los estudiantes editaran sus libros, desde prisión, con un doble objetivo: contradecir los argumentos que el Gobierno había levantado en su contra y obtener su libertad. Al hacerlo produjeron una historia de “oro” del Movimiento Estudiantil, resaltaron la gran epopeya, la nobleza de los estudiantes, sus métodos pacíficos, el carácter autónomo y democrático de la protesta; y no mentían pero ocultaban otros componentes del movimiento, a saber: la influencia en la dirección del CNH de estudiantes comunistas, la participación de múltiples organizaciones estudiantiles de izquierda, los combates del 23 y 26 de septiembre de estudiantes politécnicos con granaderos y soldados, los excesos verbales de los brigadistas, etcétera. Si el gobierno los culpaba de comunistas, debían negarlo; si los acusaba de violentos, lo minimizaban; si los responsabilizaba de los muertos, le contestaban con su misma arma: tú planeaste la conjura para acabar con el Movimiento y provocaste la represión. Se fue construyendo, bajo esta lógica, una historia en blanco y negro, una versión oficial de los acontecimientos desde la perspectiva estudiantil. Esta visión definió la línea de estudio sobre El 68.

Llegué a esta conclusión después de leer, junto con la **Noche de Tlatelolco** a “los libros clásicos del 68”, que al paso de los años siguen teniendo una gran difusión en las librerías. Entre los títulos destacan: **El movimiento estudiantil de**

México, julio-diciembre de 1968, escrito en 1969 por Ramón Ramírez¹¹, en su calidad de investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM; **Tiempo de hablar**, redactado desde prisión por tres destacados integrantes del Movimiento: Eduardo Valle Espinosa, Raúl Alvarez Garín y José Revueltas, en 1970; **Días de guardar**, del cronista Carlos Monsiváis publicado, también, en 1970, su autor formó parte, junto con el reconocido escritor José Revueltas, del grupo de intelectuales y periodistas que apoyaron a los estudiantes; **Postdata** es otro de los títulos más célebres en la defensa de la causa estudiantil y en el sentido de su protesta, su fama corre al parejo que la de su autor, el poeta, escritor y ensayista Octavio Paz.

Merece mención aparte la novela **Los días y los años**, del autor Luis González de Alba, representante destacado de la Facultad de Filosofía en el CNH. El libro fue planeado como un proyecto de elaboración colectiva de quienes en esos años (1968-1971) eran presos políticos del 68 y compañeros de crujía en la cárcel de Lecumberri. Sin embargo, la escritura corrió a cargo de González de Alba y el resultado fue un relato que recupera las voces de, Raúl Alvarez Garín, Roberto Escudero y Gilberto Guevara Niebla, entre otros miembros distinguidos del extinto CNH. Si bien la principal intención de la novela es presentar una imagen positiva sobre el Movimiento, utilizando los tonos verbales de la época y privilegiando la narración informal, también incluye elementos de análisis que sirven de guía a quienes después describirán el 68. Entre decenas, este esfuerzo es el primero que va sentando las bases de una versión oficial del Movimiento

¹¹ RAMIREZ, Ramón. **El movimiento estudiantil de México, julio-diciembre de 1968**. México.

Estudiantil.

Como muestra tomemos los siguientes párrafos. Una de las conversaciones, en las primeras páginas del libro, resalta por la intención de demostrar que el gobierno propició la violencia, desde los primeros enfrentamientos entre estudiantes y policías. Primera evidencia.

Desde los primeros días en la Ciudadela, la policía actuó como el principal provocador... [El 22 de julio]... los granaderos... la emprendieron no sólo con alumnos, sino con maestros y maestras... No se trataba de imponer el orden, sino de romperlo, de golpear como si se tratara de una venganza personal.

Segunda evidencia. “En la manifestación del 26 de julio se dijo que en los botes de basura había piedras.” La hipótesis general era que existieron circunstancias que detonaron el conflicto, una mano invisible intervino, pero, a pesar de todo, la constitución del Movimiento fue autónoma: “El **conflicto**, fue ideado, premeditado, se le hizo crecer.” pero “El **Movimiento** tuvo sus causas propias e independientes aunque mucha gente se muriera de ganas por meter su mano dentro”¹²

A partir de *Los días y los años* la investigación de largo plazo quedó relegada; el expediente judicial quedó abierto; el interés por descubrir a los culpables fue el objetivo principal, las razones se substituyeron por pruebas; la explicación de las circunstancias, de los días, de los sitios, de la coyuntura, fue la preocupación fundamental; y el medio idóneo, la reconstrucción de los acontecimientos; su fin último: demostrar que la masacre del 2 de octubre es responsabilidad del Gobierno.

Ediciones ERA. 1969: 2 v.

¹² GONZALEZ de Alba, Luis. México, ERA, 1971: 17-18, 23

La Noche de Tlatelolco, el día en que Díaz Ordaz se hizo héroe ante sí mismo, cuando acabó con la “algarada juvenil”, con la tropa de estudiantes que se montaron, vestidos de comunistas, en el fino corcel de la patria para robarle su integridad política, (aunque no es mi género, permítaseme la sátira); ese día se volvió el símbolo del Movimiento. Cada año en la ciudad de México se hace una marcha para recordar a los muertos del 2 de octubre. Los libros de los siguientes lustros no cambiaron la tónica del discurso.

Como podrán notar, la historia de los libros es al mismo tiempo la historia de los principales protagonistas del hecho que narran. Cuando en 1971 Luis Echeverría Álvarez, sucesor en la presidencia de Díaz Ordaz, concede la libertad a los presos políticos del Movimiento, bajo la condición de que salgan del país, se silencia la campaña gubernamental. Los libros que mencioné se muestran, de cualquier modo, en los estantes de las librerías, los lectores de libros son, en ese tiempo, los únicos que se ocupan del tema. Su lectura se vuelve indispensable para la izquierda y particularmente para los universitarios.

Será en abril de 1977 cuando se descorra la cortina y se reabra el debate público. En ese año el gobierno español reinicia relaciones diplomáticas con México, el presidente José López Portillo decide enviar como su representante de lujo a Díaz Ordaz. Esta designación motivó la renuncia del prestigiado escritor Carlos Fuentes, que en ese momento era cónsul de México en Francia. Su decisión recordó otra, de similar relieve, que Octavio Paz había tomado en 1968 cuando renunció al consulado mexicano en la India como protesta por la matanza de Tlatelolco.

Con un gesto digno, su renuncia, Carlos Fuentes puso en tela de juicio la integridad ética del licenciado Díaz Ordaz. Herido en su honor y despreciada su honra, cualidades indispensables para ostentar el cargo para el que se le designaba, el ex mandatario decide hacer su defensa ante la nación y ofrece una conferencia a la prensa para enfrentar, por primera vez, las preguntas abiertas de los periodistas sobre su responsabilidad en los sucesos del 2 de octubre.

De esta jornada destaca el trabajo del periodista José Reveles, sus preguntas fueron las que más hicieron enojar al Presidente. En la crónica de la conferencia, Reveles comenta:

...Díaz Ordaz afirmó:

Estoy muy orgulloso de haber podido ser presidente de la República y haber podido, así, servir a México. Pero de lo que estoy más orgulloso de esos seis años es del año de 1968, porque me permitió servir y salvar al país, les guste o no les guste, con algo más que horas de trabajo burocrático, poniéndolo todo: vida, integridad física, horas, peligros, la vida de mi familia, mi honor y el paso de mi nombre a la historia. Todo se puso en la balanza. Afortunadamente, salimos adelante. Y si no ha sido por eso, usted no tendría la oportunidad, muchachito, de estar aquí preguntando', le dijo a su interlocutor.¹³

Después de el regaño, el recién estrenado embajador, ofrece su reconstrucción de los hechos, utilizando el mismo estilo de su cuarto y quinto informe de gobierno.

... el comandante de las fuerzas militares fue el primero que cayó, y a los primeros disparos.

Y de los caídos, dolorosamente caídos esa tarde... los disparos fueron hechos desde la azotea del edificio Chihuahua, de allá dispararon, perversamente, contra los soldados y contra sus propios compañeros... O por el nerviosismo del momento y su falta de práctica en el manejo de las armas que ellos habían conseguido o que les habían dado, no pudieron controlar los disparos y no

¹³ DIAZ Ordaz, Gustavo. "Creo que [López Portillo] cometió un grave error: DO Embajador en España". Entrevista de José Reveles. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 24. 16 de abril de 1977: 6-7

solamente mataron y lesionaron soldados, sino también a sus propios compañeros’.

Desgraciadamente hubo algunos[muertos], no centenares. Tengo entendido que pasaron de 30 y no llegaron a 40, entre soldados, alborotadores y curiosos’. (Las palabras estudiante, maestro, no se escucharon de su boca).

El examen público al que se expuso Díaz Ordaz revivió las heridas. Su defensa, esta vez, no convenció a eso que a falta de un concepto más definido hemos llamado como la opinión pública, para referirnos a las expresiones sociales constatadas en los medios.

El gobierno calló, los estudiantes decidieron, por el contrario, hacerse escuchar. Con esa convicción las casas editoriales, particularmente ERA, mantuvieron sus puertas abiertas a los defensores del movimiento. A ello debemos, entre otras razones ya expuestas, la abundancia de material. Una característica general de esa literatura es la reiteración, todos mencionan los mismos acontecimientos, se empeñan en narrarlos para “clarificarlos”, despojarlos de falsedades y mostrarlos como realmente ocurrieron, lo que equivale a decir: con el matiz y la visión adecuada, la suya, por supuesto. La falta de argumentos novedosos y la repetición son un denominador común de la literatura del 68. La necesidad de su revisión, sin embargo, me permitió tener una visión general y completa del hecho a analizar, espero, a pesar de todo, que de algo haya servido, y que aquel que se decida a enfrentar con fuentes nuevas (si es que alguna vez abren los archivos), el trabajo del historiador, confíe en esta tesina y no pase ese trago amargo.

Pero no todo el panorama es adverso, tomé una decisión que me sirvió para estructurar el contenido de este trabajo. Reunir los testimonios de los

principales protagonista del 68, para considerar sus dichos como fuente primaria, y aplicar todo aquello que he comentado sobre el método crítico: ponderar, contrastar las versiones. Reconstruir, privilegiando, el lugar de cada personaje en el acontecimiento que describe o analiza la lógica de sus argumentos como parte de un esfuerzo colectivo. He llegado a la conclusión de que no existen muchas versiones sobre la rebelión estudiantil, como venía explicando, hay una teoría unánime sobre ella, más allá de los motivos, reprobables o no, que hayan tenido sus constructores resultó ventajosa para mi metodología. Animada por esta conclusión, decidí agrupar en un solo discurso, los siguientes títulos que a mi parecer son los imprescindibles sobre el Movimiento.

Para que tengan una idea del alcance de mi afirmación sobre la reiteración de la mayor parte de los trabajos sorpréndanse conmigo cuando los enteré de que las lecturas imprescindibles son: cuatro libros, un ensayo y una decena de revistas. ¡De haber sabido! La sorpresa puede ser mayor cuando sepan que de estas sólo dos fueron escritas antes de 1997. Revisémoslas.

En 1978 Gilberto Guevara Niebla publicó en **Cuadernos Políticos** su ensayo de largo aliento “Antecedentes y desarrollo del movimiento estudiantil de 1968”. El ensayo es una perla si se considera que los antecedentes son un tema totalmente olvidado. Diez años después, la edición número 121 de la revista **Nexos** la dedican a lo que titulan **Pensar el 68**. La intención de los editores es reconstruir el hecho a través de la historia oral, del uso de la entrevista (si se mira sin prejuicio casi todo lo escrito sobre el tema es historia oral, pero sin entrevistadores). La gran diferencia de estas entrevistas es que su hilo conductor

es un interés por historiar. La elección de los entrevistados y el orden expositivo no deja lugar a duda. Se elige a Gilberto Guevara Niebla y a Raúl Álvarez Garín, como testimonio de la dirección del CNH; a Jaime García Reyes, Fernando Hernández Zarate y David Vega como las voces olvidadas de las batallas del IPN y del trabajo de las brigadas; en la última parte se incorporan semblanzas sobre los integrantes más reconocidos del CNH y sus comentarios sobre el Movimiento. Las preguntas se agrupan por tema: biografía, definición del Movimiento y reconstrucción de los hechos, el 2 de octubre, y sus conclusiones. Prácticamente toda la revista es de utilidad para el conjunto de la investigación, no extraña que después se haya hecho un libro con esta información. En 1998 se publican dos textos importantes. En la revista semanal **etcétera** aparece desde la tercer semana de julio una crónica del escritor Carlos Monsiváis, este trabajo aporta testimonios novedosos sobre algunos acontecimientos relevantes, retrata al Movimiento y al presidente Díaz Ordaz, documenta la campaña oficial del Congreso, aporta elementos de análisis valiosos para la reconstrucción cronológica. El otro texto es el de Raúl Álvarez Garín, a quien ya he mencionado en más de una ocasión, **La estela de Tlatelolco** aquí se puede encontrar la cronología más completa escrita hasta el momento y un seguimiento puntilloso de las líneas de investigación, históricas y judiciales, sobre la matanza del 2 de octubre, se puede valorar además porque explica las razones de la realización de cada acontecimiento, resalta el sentido de las marchas callejeras, y de la estrategia política del Movimiento. Es, sin duda, un libro fundamental sobre el tema, que pone su rúbrica a la historia oficial. Otro libro importante es **La**

presidencia imperial porque contiene una biografía política del gobierno de Díaz Ordaz.

Queda por mencionar el libro del periodista Julio Scherer en el que también se difunde la crónica que Monsiváis había publicado en **etcétera**. Es el último de los libros que revisé, se editó en 1999. Contiene, en la primera parte, testimonios y documentos del general Marcelino García Barragán, quien fuera Secretario de la Defensa Nacional. Esta parte, escrita por Scherer, no es útil como fuente del Movimiento Estudiantil, pero sí como lazo de continuidad entre el discurso de Díaz Ordaz en su cuarto y quinto Informe de Gobierno; el libro del coronel Manuel Urrutia Castro, **Trampa en Tlatelolco** y el del ex regente de la ciudad de México, Alfonso Corona del Rosal, **Mis memorias políticas**; como parte de la teoría del Gobierno que ya he reseñado.

Para la reconstrucción de los acontecimientos de la Plaza de las Tres Culturas, es indispensable un número especial de **proceso**, editado en el treinta aniversario del Movimiento, en el que aparecen testimonios de periodistas extranjeros que estuvieron en la Plaza y que consignaron en diarios extranjeros los sucesos de ese día aciago.

Para documentar la lógica de la represión gubernamental es de utilidad el número 246 de **Nexos**, porque incluye documentos de la Dirección Federal de Seguridad no disponibles en ningún otro sitio.

Ahora se preguntarán cómo organicé esta información, es lo que sigue. En primer lugar elaboré una ficha explicativa del contenido sintético de cada uno de los textos que he mencionado, de tal suerte que el lector pueda valorar su utilidad,

más que por mis apreciaciones, por su contenido. Si alguien no esta de acuerdo con mis criterios (muchos no van a estarlo), puede elegir, con esta pequeña guía, qué libros le son de utilidad y hacer su lista de imprescindibles. Lo anterior lo afirmo porque, convengamos, no todos buscan lo mismo en los libros. Esta ficha se acompaña del nombre del autor y el título del libro y forma parte del penúltimo apartado al que titulé: *Bibliografía y hemerografía comentada*, las fichas completas las pueden encontrar en las últimas hojas del libro junto a las fichas del conjunto de la literatura sobre el tema.

Si bien antes de tener un acercamiento total al tema decidí no incluir una cronología, (ya había muchas) reconsidero porque creí que era posible reconstruir los acontecimientos sin meter mi cuchara en la redacción. Si, efectivamente, los libros y las revistas eran mi fuente primaria, entonces era válido reunir, tratando de evitar hacer otra historia oficial y aprovechando, al mismo tiempo, su abundancia: los testimonios. Evité incluir argumentos de juicio que rebasaran el lugar que cada quien ocupó en el escenario, hice un trabajo de limpieza, y privilegié la narración de quien había participado directamente en: la decisión, la batalla, la marcha, el mitin, el discurso. Cada cita la puse en la boca de quien lo vivió, la mayor parte de las identidades de sus narradores las he incluido ya en esta introducción, las que faltan las podrán encontrar como nota al pie de página. El lector informado apreciará, en los detalles, el valor de la cronología, si le parece que no ofrece una imagen justa de los acontecimientos, entonces, sólo la Historia lo juzgará. El lugar adecuado para alojar la cronología, ni modo, una mas, será al final del libro, después del capitulado.

Una vez hecha la reconstrucción de los acontecimientos más relevantes el siguiente paso es reconstruir los argumentos que dibujan la imagen que hasta el momento tenemos sobre el Movimiento Estudiantil. En el primer capítulo voy a contrastar estos argumentos con la intención de ofrecer un panorama completo de la discusión sobre el origen, definición y objetivos del Movimiento. El formato que elegí para hacerlo es agrupar los argumentos que defienden la causa estudiantil como si se tratara de una misma teoría y a los que dan sustento al discurso del gobierno como su opuesto. Este capítulo lo titule el *Movimiento Estudiantil* y lo dividí en cuatro apartados, el primero: *El gobierno*, trata sobre la teoría oficial que intenta explicar el origen del “conflicto” y reconstruye sus argumentos; el segundo aborda la misma temática pero desde la perspectiva estudiantil y se titula *El CNH y el rector de la disidencia*, considerando a los dos actores centrales en la investigación desde esta óptica; el tercero se titula *Negociación o terminación del conflicto* y atiende al proceso de discusión sobre la posibilidad de que las demandas estudiantiles hallan sido sujeto de valoración y resolución por el gobierno; el último apartado es sobre *El 2 de octubre*, en el se atiende el significado y la magnitud de la represión que sufrió el Movimiento en ese día trágico.

El último capítulo lo reservé para ofrecer mis comentarios finales sobre la importancia y consecuencias que dejó el 68 y su impacto social.

El Movimiento Estudiantil

La gesta de aquellos adolescentes que cursaban el bachillerato o incluso la secundaria y de sus compañeros, jóvenes universitarios o politécnicos, que combatieron a granaderos, policías, y militares, en las calles de la ciudad de México, durante los meses de julio a octubre de 1968, es el asunto principal de este apartado. Estos son los acontecimientos que estremecieron a la ciudad de México en ese año de rebeldía juvenil en el mundo y de olimpiadas deportivas en el país; todos los argumentos que he revisado sobre el Movimiento Estudiantil giran en torno a este hecho central.

Quiénes eran, de dónde surgieron y qué motivó a estos estudiantes a enfrentarse a la fuerza pública utilizando los medios a su alcance: contra los granaderos repelieron las primeras agresiones utilizando piedras y palos; contra la policía, se sirvieron también de envases de refresco y bombas caseras; conforme avanzaba el conflicto y batallones del ejército eran el enemigo a enfrentar, se valieron incluso de bazucas que ellos mismos hicieron y una que otra pistola. Los medios desiguales no impidieron sin embargo, que resistieran con éxito, en algunas batallas. No eran los primeros enfrentamientos que se libraban en el país durante el sexenio del priísta Gustavo Díaz Ordaz entre estudiantes y fuerza pública, pero la capacidad inusitada de resistencia estudiantil y siendo su origen dos de las instituciones más prestigiadas con sede en el Distrito Federal, centro político y escaparate de la nación, la UNAM y el IPN, puso el dedo en la llaga sobre la legitimidad del uso de la represión masiva como medio estatal para resolver los conflictos. Existen dos teorías que han tratado de explicar estos

sucesos. Ambas teorías, a pesar de que son opuestas, coinciden en demostrar que el origen de los acontecimientos descritos obedece a una conjura. Esta visión maníquea de la historia enfrenta en la reconstrucción de los acontecimientos, nuevamente, a los dos actores antagónicos que configuraron, por un lado, el movimiento político de protesta que nació bajo la organización del Consejo Nacional de Huelga; y por otro, al Gobierno de Díaz Ordaz, responsable de la intervención de la fuerza pública en aquellas violentas jornadas. El objetivo del CNH fue demostrar que el gobierno era el promotor de los enfrentamientos, sobra decir que el objetivo del Gobierno era demostrar que el CNH fue el responsable de la planeación y consecuencias de los disturbios. La demostración de las conjuras tiene como objetivo central ubicar a los culpables de los heridos y de los muertos que dejaron como saldo los enfrentamientos.

Comunistas o demócratas

El Gobierno

Una vez puesto en el tapete de la discusión el hecho central, regreso a la pregunta que guía este capítulo, quiénes son, a qué intereses obedecen estos jóvenes que se rebelan ante la autoridad. La primera respuesta la dieron, apenas una semana después del primer enfrentamiento ocurrido el 23 de julio, las autoridades gubernamentales calificadas para dar solución a los conflictos en el ámbito local y en el nacional. A propósito utilizo la palabra conflicto porque desde las primeras definiciones el Gobierno atendió con esta perspectiva lo que luego se convirtió en una protesta organizada, y al paso de los años, en un hecho trascendental en la

historia del país. Desde las primeras declaraciones públicas, durante todo el tiempo que duró el Movimiento y hasta la fecha, todos los argumentos que provienen de las autoridades judiciales, civiles, o militares responsables de gobernar a los mexicanos en 1968, hacen hincapié en que se trató de un conflicto al que se le tuvo que dar solución. El origen del discurso oficial del gobierno se encuentra en esta declaración:

En la madrugada del martes 30 horas después de que el Ejército saliera por primera vez a la calle en una improvisada conferencia de prensa, el licenciado Luis Echeverría Álvarez, secretario de Gobernación, el general Alfonso Corona del Rosal, regente de la ciudad de México y el procurador general de justicia de la República, Julio Sánchez Vargas, y del Distrito Federal, Gilberto Suárez Torres, dieron la versión oficial de los hechos, según la cual, se atribuía la culpa de los sucesos a agitadores de ideología comunista ‘extraños a los estudiantes’ que se proponían ‘desprestigiar a México’ aprovechando la proximidad de los Juegos Olímpicos.¹⁴

Como era de esperarse, la conferencia pública sirvió para ubicar a los culpables: agitadores de ideología comunista, extraños a los estudiantes. La intervención del Ejército en el conflicto se justificó como la defensa del prestigio de México puesta en peligro por la intención de provocadores dispuestos a “estorbar” en la celebración de los Juegos Olímpicos en México. Las cartas estaban echadas. “Yo Estado” me abrogo el derecho a usar la violencia permitida en la Constitución ante la inminencia de un peligro para la nación; no ofrezco las pruebas concretas, aunque probablemente las tenga en mis archivos policíacos secretos, porque no justifican el tamaño de la acción emprendida por el Ejército: allanamiento y destrucción de inmuebles universitarios, alumnos y maestros vapuleados y detenidos, protesta de las máximas autoridades de la Universidad

Nacional, cuyos emisarios para dialogar con la fuerza pública, durante los primeros encuentros violentos con participación del ejército, también fueron golpeados. Para justificar el exceso exageran las pretensiones de los comunistas y sus pruebas son inverosímiles. Veamos una de las acusaciones que seguían siendo difundidas después de ocho años:

El conflicto estudiantil tuvo lugar durante la Guerra Fría. Numerosos hechos demostraron que la KGB de la Unión Soviética y la CIA de los Estados Unidos, junto con policías secretas de otros países, intervinieron en el movimiento de 1968¹⁵

La inconsistencia de la afirmación anterior, más allá de las pruebas que nunca presentaron los gobernantes, es que las agencias de investigación a las que se refieren representan intereses opuestos, por fin son o no los comunistas los que provocaron la violencia, o ahora resulta que hubo de todo. Estos argumentos carecen de seriedad, el mismo cónsul de Estados Unidos Fulton Freeman afirma, en un informe enviado a su país para explicar la masacre del 2 de octubre, que son inverosímiles las versiones de interferencia extranjera en el Movimiento.¹⁶

El interés por justificar el uso de la fuerza pública ante la opinión pública del país (líderes empresariales, eclesiásticos, obreros, campesinos; clases medias; cónsules extranjeros, etcétera) perfiló la respuesta del aparato oficial (secretarios de estado, gobernadores, procuradores de justicia, jefes de policía, senadores, diputados, periodistas, etcétera) en la que las autoridades civiles y militares en compañía y a través de la prensa participaron desde sus trincheras a una sola voz

¹⁴ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68*. México. Grijalbo. 1998: 34

¹⁵ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas*. México. Grijalbo. 1995: 239-240

para descalificar la rebeldía juvenil. El Presidente daría estatus de máxima jerarquía a las primeras declaraciones hechas desde su gabinete y el gobierno del Distrito Federal, en su IV Informe de Gobierno.

Durante los recientes conflictos que ha habido en la ciudad de México se advirtieron, en medio de la confusión, varias tendencias principales, la de quienes deseaban presionar al Gobierno para que se atendieran determinadas peticiones, [el Rector de la UNAM] la de quienes intentaron aprovecharlo con fines ideológicos y políticos [JC, PC] y la de quienes se propusieron sembrar el desorden, el encono, para impedir la atención y la solución de los problemas [el CNH], con el fin de desprestigiar a México, aprovechando la enorme difusión que habrán de tener los encuentros atléticos y deportivos, e impedir acaso la celebración de los Juegos Olímpicos.

Habíamos estado provincianamente orgullosos y candorosamente satisfechos de que, en un mundo de disturbios juveniles, México fuera un islote intocado. Los brotes violentos, aparentemente aislados entre sí, se iban reproduciendo, sin embargo, en distintos rumbos de la capital y en muchas entidades federativas, cada vez con mayor frecuencia. De pronto se agravan y multiplican, en afrenta soez a una ciudad consagrada al diario laborar y que clamó en demanda de las más elementales garantías.¹⁷

En el primer párrafo coloqué entre corchetes los actores a los que probablemente se dirige Díaz Ordaz en su definición de las “tendencias” que participaron en los “conflictos”. Considero que el primer mandatario utiliza su alocución ante el Congreso de la Unión para enfrentar a los grupos de interés que identifica, efectivamente, como actores fundamentales del “conflicto”. Me atrevo a hacer suposiciones sobre los dichos del Presidente, porque en el sistema político mexicano la vía tradicional de encuentro entre adversarios en la arena política, es el discurso público soterrado; esta vieja costumbre de la clase política para enfrentar sus conflictos utilizando a la prensa como un foro, obliga al estudioso a

¹⁶ BELTRÁN del Río Pascal. “Versión de Inteligencia Militar de EU: La indisciplina de dos generales provocó la matanza de Tlatelolco”. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 1091. 28 de septiembre de 1997: 6-12.

¹⁷ DIAZ Ordaz, Gustavo. **El gobierno mexicano**. IV Informe de Gobierno. Presidencia de la

practicar lo que los mexicanos conocemos como lectura entre líneas, que si bien no es un método reconocido de investigación académica, suple la falta de documentos oficiales creíbles y disponibles sobre el manejo gubernamental del conflicto.

El orden en el que el jefe supremo del Partido Revolucionario Institucional, coloca las “tendencias” es la jerarquía que les confiere, el objetivo del discurso no se cumpliría si los argumentos no se encuentran estrictamente ordenados, un error equivale a una señal mal enviada que puede quedar sin respuesta o ser mal interpretada. En la siguiente definición podemos encontrar, entonces, la respuesta del gobierno, sintética, ordenada y concreta a la pregunta con la que inicié este apartado ¿Quiénes son?

La primera tendencia a la que atribuye Díaz Ordaz, dentro de sus intereses, “presionar al Gobierno para que se atiendan determinadas peticiones” es la disidencia que encabezó el rector de la UNAM, ingeniero Javier Barros Sierra, más adelante en su Informe de Gobierno el presidente le reconoce abiertamente lo que le escamotea entre líneas, ser la Máxima Casa de Estudios de la Nación, en el párrafo que aquí analizo, por el contrario, simplemente la trata como grupo de presión, sin adjetivos. El presidente dejó a cargo de otros personajes de menor investidura dentro de su Gobierno el ataque público al Rector como parte de su estrategia para dar “solución al conflicto”, tema que trataré más adelante en abono de la interpretación que hace al respecto el escritor Carlos Monsiváis.

El presidente hace referencia, en segundo lugar, a “quienes intentaron aprovecharlo [el conflicto] con fines ideológicos y políticos”. Este grupo de interés al que califica como oportunista y que da por descontado es el Partido Comunista, cuyos dirigentes y militantes sobresalientes fueron encarcelados durante los últimos días de julio, y que para el primero de septiembre, día del Informe, continuaban en prisión.

La tercera tendencia es la que mas ocupa al orador que se sabe observado por la sociedad en la transmisión de su discurso por las televisoras en cadena nacional. Al CNH lo acusa, sin nombrarlo, de haberse propuesto “sembrar el desorden, el encono, para impedir la atención y la solución de los problemas, con el fin de desprestigiar a México... e impedir acaso la celebración de los Juegos Olímpicos.” Es, ante los ojos del presidente, el CNH responsable de organizar los “brotos violentos” en la capital y en el país. Las fuerzas ocultas que se organizan con la intención de ensombrecer la imagen de México son los líderes estudiantiles de formación comunista que promovieron la creación y que se colocaron en la dirección del Consejo Nacional de Huelga. Sin otra prueba que sus palabras, Díaz Ordaz los culpa de conjurar en contra de la estabilidad del país y no les concede ningún derecho.

Estos son las tres tendencias del conflicto que reconoce el Gobierno. El PC no le representa en septiembre ningún interés, es asunto resuelto; a la UNAM la considera su único interlocutor legítimo e intenta dar respuesta a las que supone sus demandas centrales en el mismo Informe y también la descuenta; y finalmente, al CNH lo descalifica como interlocutor y asume que cualquier presión

que ejerza sobre él es “ilegal e inconveniente”. Este es el espíritu de la siguiente cita tomada de dicho Informe.

Lo debido y lo legítimo puede obtenerse por los cauces normales; pero no estamos dispuestos a ceder ante la presión en nada que sea ilegal o inconveniente, cualesquiera que lleguen a ser las consecuencias. Por mucha importancia internacional que revistan los Juegos Olímpicos, el compromiso que México contrajo para celebrarlos en su suelo no mediatiza su soberanía. Tenemos confianza en que no se logrará impedir la realización de los eventos deportivos en puerta; cuando más, se conseguirá restarles lucimiento.¹⁸

El IV Informe es, como se puede advertir, la pieza central en la lógica de la represión del Gobierno, a partir del primero de septiembre, una vez descubiertas las cartas, el conflicto ha sido resuelto. El CNH, la única “tendencia” que permanece no impedirá la realización de las Olimpiadas “cualquiera que lleguen a ser las consecuencias”. Lo siguiente es cerrar el círculo del poder y apoyar, desde la máxima tribuna de la nación, la intervención del Ejército en la solución definitiva del conflicto, para dar a sus palabras validez de facto. Y mantener continuidad en la estrategia de intimidación verbal que a partir del 30 de julio, se mantendría a capa y espada como columna vertebral del discurso oficial para justificar la represión. Carlos Monsiváis da constancia de este hecho...

El gobierno desata una campaña de prensa, radio y televisión contra ‘los subversivos’, y las Explicaciones Patrióticas se desbordan. A las dos de la tarde del 30 de julio, el secretario de la Defensa, Marcelino García Barragán, afirma: ‘Estamos preparados para repeler cualquier agresión y lo haremos con toda energía, no habrá contemplaciones para nadie’.¹⁹

La Secretaría de Defensa anuncia que actuó a petición del regente del Distrito Federal, general Alfonso Corona del Rosal, para ‘resolver la situación planteada por los agitadores’.²⁰

¹⁸ *Ibidem*: 76

¹⁹ MONSIVAIS, Carlos. “La respuesta civil, legal y heroica”. (Crónica del 68-II) *Etcétera*.

Semanario de Política y Cultura. México. N° 286. Julio 23 de 1998: 18

²⁰ DIAZ, *op. cit.*: 20

El tinglado es sencillo: el Ejército actuó a pedido de la autoridad civil competente, quién puede culparlo, entonces, si sólo es un instrumento de ejecución de la ley. El secretario de la Defensa se extralimita en su discurso y advierte que el Ejército actuará con energía y sin contemplaciones, la intimidación verbal no es una función establecida constitucionalmente, su intención es la misma que la de las demás autoridades, formar un bloque, sin posibilidad de que se abran fisuras, en la justificación de los hechos en los que se involucren, incluidas las amenazas que al paso de los días se convirtieron en realidad. Más que el respeto a la cadena de mando, sobresale la lealtad al régimen autoritario del que forman parte. Dos meses después el Gobierno hace la última advertencia...

En el mismo concepto, agotados los medios que aconsejen el buen juicio y la experiencia, ejerceré, siempre que sea estrictamente necesario, la facultad contenida en el artículo 89, fracción VI de la Constitución General de la República que, textualmente, dice: 'Artículo 89. - Las facultades y obligaciones del Presidente son las siguientes:...VI- Disponer de la totalidad de la fuerza armada permanente o sea del ejército terrestre, de la marina de guerra y de la fuerza aérea para la *seguridad interior* y la defensa exterior de la Federación'. Me apoyo, además, en el sentido que tiene desde su origen el artículo 129 de la propia Constitución.

Nuestro Instituto Armado no toma bando ni a favor ni en contra de personas o grupos en pugna, ni tiende a favorecer a unos o a otros: garantiza el orden que, a su vez, permite el libre funcionamiento de las instituciones para que, al amparo de éstas, puedan resolverse, conforme a derecho, los problemas que hubieren dado origen al conflicto que exigió su intervención. México entero sabe que cuando el ejército interviene es para salvaguardar la tranquilidad, no para oprimir al pueblo.²¹

El jefe máximo de las Fuerzas Armadas advierte que ejercerá su derecho legítimo de hacer uso del Ejército y que no distinguirá "personas" [el Rector], ni

²¹ *Ibidem* : 84, 85

grupos en pugna (CNH), y garantizará el orden que permita el “libre funcionamiento de las instituciones” (la UNAM y el IPN). El riesgo de que se generara una crisis de gobernabilidad que, desde su perspectiva, era el objetivo del CNH, quedaba descartado porque consideraba que la intervención del Ejército contaba con el respaldo social de “México entero”.

La conclusión, salta a la vista, para el Gobierno nunca existió un Movimiento Estudiantil con demandas propias. Lo que el vio fue un conflicto que se desató por la participación arribista de jóvenes militantes del PC en la conducción de las reyertas callejeras; que creció gracias al apoyo oportunista de la Universidad Nacional y de su Rector a los estudiantes; y que tuvo su razón de ser en las pretensiones del CNH de desestabilizar al país rumbo a las Olimpiadas. En un régimen autoritario, presidencialista, de partido único y corporativo, como el que padecían los mexicanos en 1968, los movimientos de protesta son tratados como un conflicto que se controla y se soluciona; la represión que sufrió el Movimiento Estudiantil fue un caso ejemplar del desprecio de las vías políticas como medio para dirimir las diferencias y del privilegio del uso del terror para acallar cualquier oposición.

El CNH y el Rector de la disidencia

Ante el abuso en el uso de la fuerza pública y en reacción ante el discurso oficial represivo del gobierno en contra de los estudiantes, surgió bajo las siglas del Consejo Nacional de Huelga la organización que se enfrentó a cada una de las acciones de la autoridad en contra del Movimiento Estudiantil. El CNH nace al

fragor de las primeras batallas callejeras, es la iniciativa de un pequeño grupo de estudiantes universitarios y politécnicos con experiencia en la participación política de izquierda que deciden y logran ponerse a la cabeza de un organismo de amplia representación estudiantil que define como su tarea central la defensa de la causa estudiantil.

La defensa de los estudiantes agredidos y de las instalaciones universitarias maltrechas también corrió a cargo de la UNAM. El apoyo institucional se sostuvo en los hombros de su rector el ingeniero Javier Barros Sierra, quien encabezó un movimiento de disidencia a la par que el CNH que tuvo eco en todo el país. A través de estas dos vías voy a explicar el trayecto que configuró la respuesta a la pregunta que me hice al principio de este capítulo sobre la identidad y las intenciones de los estudiantes que generaron el Movimiento Estudiantil para que el lector pueda contrastarla con la versión gubernamental.

Uno de los temas más abordado por los estudiosos del Movimiento Estudiantil fue su carácter. Se le ha calificado como pacífico, democrático, popular, muchos son los argumentos que han defendido esta posición, aquí voy a considerar, de acuerdo a la metodología propuesta en la introducción, la posición del CNH y el Rector Barros Sierra como vía maestra de explicación. Si bien he hablado de una sola teoría conviene advertir que existen diferencias de matiz entre ambas concepciones e incluso dentro del Consejo, diferencias que serán contrastadas reconociendo las divergencias según el origen del discurso.

Otra advertencia. Los argumentos de defensa de los estudiantes, a diferencia de los del gobierno, se han ido modificando al paso del tiempo de acuerdo al aprendizaje y a las circunstancias que les tocó vivir a los actores del Movimiento que son a la vez los narradores de su historia; su discurso es más completo que el del gobierno que solo se empeña en aclarar el conflicto, los líderes históricos del 68, se defienden pero también analizan positivamente su esfuerzo como parte del CNH.

A partir del 2 de agosto el CNH se convierte en vocero de la lucha estudiantil e inicia su defensa ante la opinión pública deslindándose de las acusaciones del gobierno, que corrieron por la prensa del país durante la primer semana mientras se gestaba la organización y la respuesta en el papel, como primer indicio de la presencia de una fuerza política que puede enfrentarse al aparato oficial. A partir del primer desplegado publicado en la prensa se define un rasgo decisivo de la movilización: su carácter contestatario: si el gobierno acusa nosotros respondemos. La primera acusación del gobierno, ya veíamos, es que los estudiantes manipulados por los comunistas habían propiciado el “desorden”, la respuesta del Consejo no se hizo esperar, de las asambleas estudiantiles surgió el ya célebre pliego petitorio que sintetizó el malestar ocasionado por el abuso en el uso del aparato de represión estatal. Alvarez Garín describe en la siguiente cita el sentido de las demandas...

El primer desplegado del Consejo Nacional de Huelga, que enumera cada uno de los seis puntos, se refiere a la destitución de los jefes policiacos, responsables directos de la represión; derogación del artículo 145 Bis,

instrumento general de la represión. Todo se resume en una sola cosa; con seis puntos, pero la demanda central es única: parar la represión²²

El consejo culpa a los encargados de la policía capitalina de ser los “responsables directos de la represión”, en este primer momento la respuesta es mesurada, el discurso se irá radicalizando conforme el conflicto avance, no obstante la satisfacción de las seis demandas que incluye la desaparición del cuerpo de granaderos aparecen ante los ojos del gobierno como un disparate que no se atiende como asunto negociable por las autoridades del Distrito Federal veamos, al respecto el comentario de Monsiváis.

En su pronunciamiento medular, el Consejo Nacional de Huelga no es ni pretende ser radical. Así se le juzga porque es ‘herejía’ o ‘blasfemia’ el mínimo cuestionamiento de la autoridad del Presidente, pero el Pliego Petitorio es en primera y última instancia una reivindicación ética de consecuencias políticas, no a la inversa. Y esto se produce en un CNH con presencia categórica de la izquierda política.²³

En este comentario Monsiváis asevera que la línea discursiva del Consejo forma parte del capital político de izquierda. Esta reflexión del escritor la estoy retomando de una crónica elaborada 30 años después, pero en el momento en que el desplegado aparece la intención del Consejo y de sus allegados era desmentir al gobierno y negar que la participación de comunistas o izquierdistas fuera importante. La campaña publicitaria en su contra orquestada por el gobierno y las experiencias previas de los líderes estudiantiles en otros movimientos de resistencia política ante el gobierno, limitó la capacidad de respuesta estudiantil.

A diferencia del gobierno que ya tenía un modus operandi en el control,

²² ALVAREZ Garín, Raul. “5. Las ondas expansivas”. Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 56

manipulación y represión de los movimientos políticos de protesta, dentro del CNH, organismo plural que agrupó a jóvenes estudiantes de todos los signos políticos, sólo unos cuantos tenían experiencia en la participación política de izquierda. Estoy hablando de quienes se convertirían en los líderes históricos del Movimiento que tomaron la iniciativa, dentro del amplio sector estudiantil que aglutinó la protesta y diseñaron la respuesta contra la represión en una lógica contestataria.

A cada acción del gobierno correspondía una reacción del CNH, si el gobierno los criticaba de comunistas por medio de la prensa ellos negaban la afirmación a través de sus desplegados, mítines, volantes, brigadas y de sus marchas multitudinarias por las calles de la ciudad. El contenido de sus respuestas fue beligerante y, desde los primeros escritos definieron al “pueblo” como su interlocutor y en la solución de sus demandas, rompieron el rito ancestral de considerar al Presidente como portavoz del gobierno y lo descalificaron, no rindieron los honores que la tradición política en el país marcaba a la investidura presidencial. Su interés fundamental era demostrar que el Movimiento era democrático, legal, plural y autónomo y en consonancia se valieron de sus propios medios para repeler los ataques gubernamentales. Cabe destacar que el CNH era un grupo heterogéneo que tomaba sus decisiones a través de asambleas y que dentro de ellas habían diferentes intereses en pugna, sin embargo la línea política a seguir estaba en manos de líderes como Raúl Álvarez Garín y Gilberto Guevara Niebla, entre otros destacados militantes. Estos líderes

²³ MONSIVAIS, Carlos. “Defender las libertades”. (Crónica del 68-III) *Etcétera. Semanario de*

formaron una corriente fuerte dentro de la organización estudiantil que en las votaciones a mano alzada lograban ser la mayoría requerida para tomar decisiones.

El CNH se formó al fragor de los acontecimientos, su afán principal era dar respuestas inmediatas a la campaña gubernamental en su contra. Si bien los líderes estudiantiles contaban con experiencia política y habían participado desde posiciones de izquierda en diferentes movimientos de protesta no contaban con un proyecto, la inmediatez con la que respondieron a cada acción del gobierno en su contra dejó constancia de que el razonamiento serio y a mediano plazo fue sustituido por un discurso carente de proyección y fundamentalmente defensivo con una fuerte carga ideológica de la tradición de izquierda en el país.

¿Qué se desprende del Pliego? Las exigencias, por demás legítimas, del Partido Comunista (libertad a los presos políticos, eliminación del delito de disolución social), más las demandas muy específicas del 26 de julio y sus secuelas. Pero el elemento unificador es, con otras palabras, la defensa de los derechos humanos y civiles, punto de partida de los procesos democráticos.²⁴

La masa estudiantil que participó en las asambleas, los mítines, las marchas, las brigadas, etcétera, no contaban con una formación política, y en general hicieron suyo el discurso de sus líderes. La línea discursiva del Movimiento, mas allá del pliego petitorio, se fundaba en una visión de izquierda de las necesidades de cambio que exigían para la nación en la búsqueda de la democracia como su objetivo principal. Gilberto Guevara Niebla lo define así en 1978.

El objetivo general estaba claro: luchar contra el autoritarismo y la represión, pilares de un sistema social que había concentrado las grandes riquezas del país en unas cuantas manos y mantenía a inmensas mayorías cada vez

Política y Cultura. México. N° 287. Julio 30 de 1998: 21

²⁴ *Ibidem*: 21

más miserables.²⁵

Si bien el discurso era pobre los hechos hablaron por si mismos y le dieron relieve al Movimiento. Un acontecimiento central para que esto ocurriera así fue la participación del entonces rector de la UNAM el ingeniero Javier Barros Sierra quien con su apoyo a la causa estudiantil, gracias a su presencia pública, consiguió darle a los acontecimientos una dimensión que no tenían.

...Barros Sierra, nieto del fundador de la Universidad Nacional, don Justo Sierra, no sólo actuó en consecuencia con la Universidad, con sus tradiciones y derechos, sino que fue más allá; supo, además, prestar oídos al llamado de la historia y asumió con gran valentía una posición política coherente en lo esencial con los intereses populares que estaban en juego en ese momento, aun cuando esta posición implicara para él, como sucedió, su definitiva excomulgación de la clase gobernante.²⁶

El luto universitario con la bandera ondeando a media asta, su participación en la marcha del primero de agosto y su discurso le otorgaron a los hechos seriedad y fueron centrales en el desarrollo de los acontecimientos. El Rector puso en juego el derecho a disentir en una sociedad acostumbrada a seguir las pautas impuestas por un gobierno hostil y antidemocrático y demandó junto con el CNH el apego a la Constitución Política en la defensa de las libertades y en la búsqueda de una sociedad democrática. Así lo recuerda Monsiváis

...las jornadas universitarias que encabezó el rector Javier Barros Sierra, en estos primeros días del conflicto de 68, abrieron el 'gran cauce' por donde se desplazaría el movimiento estudiantil... la protesta contra la violación de la autonomía se disolvió en el marco más amplio de la protesta contra la opresión política general que vivía el país...²⁷

²⁵ GUEVARA Niebla, Gilberto. "1968, 5 de agosto la primera autonomía". **Nexos**. México. N° 9. 1978: 7

²⁶ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 19

²⁷ *Ibidem* :18

La tesis central de Monsiváis sobre el carácter democrático del Movimiento gira en torno de la participación de la naciente sociedad civil en las marchas de protesta, más allá del discurso contestatario expresado en las asambleas en el pliego petitorio y en sus desplegados. Las marchas multitudinarias que ocuparon el zócalo de la ciudad, con su sola presencia, llenaron de contenido la aspiración del CNH de expresar su repudio a los métodos antidemocráticos utilizados por el gobierno para tratar de contener sus movilizaciones.

Debe aclararse que los estudiantes del 68, cuando hablaban de democracia, no pensaban estrictamente en la instauración en el país de un sistema parlamentario de tipo clásico, aunque la crítica del falso parlamentarismo mexicano ocupara lugar central en su discurso. Los estudiantes *no concibieron un modelo político alternativo al modelo autoritario que estaba vigente* y el espíritu del movimiento expresaba antes que nada, un ideal de liberalización del país según el cual las masas, en general, deberían expresarse libremente, autónomamente, sin mecanismos de coerción que contuvieran la libre expresión de su voluntad.²⁸

La participación del Rector y las movilizaciones estudiantiles de agosto abrieron una vertiente positiva para el desarrollo de un movimiento político amplio y generaron la ilusión de que el país podía cambiar a partir de la presión de la gente en la calle protestando y en la consecución de la democracia. La definición de democracia, en este contexto, no tiene como eje transformar la estructura jurídica del país, su ambición es mas modesta, consiste en lo que Monsiváis llama un ideal de liberalización del país donde estudiantes y pueblo en general puedan expresar libremente su voluntad sin ser reprimidos.

Cada una de las iniciativas en las que participó el Rector tuvo un impacto decisivo dentro de la revuelta los estudiantes estuvieron respaldados por una de

²⁸ *Ibidem* :28

las instituciones más prestigiosa de la época: la UNAM, no ocurrió lo mismo con los politécnicos porque la institución, como tal, se alineo con el Gobierno. Parte del apoyo que brindó la rectoría a los estudiantes es el que nos describe Guevara Niebla en las siguientes líneas

...el 15 de agosto, por iniciativa del rector, el Consejo Universitario expedía una resolución en la cual la Universidad, como institución, apoyaba el conjunto de demandas que el movimiento estudiantil, a través del Consejo Nacional de Huelga, elevaba ante el Estado. Un hecho sin precedentes en la historia.²⁹

El movimiento estudiantil recogió el impulso de las acciones encabezadas por Barros Sierra... La persecución de los estudiantes que había sido muy fuerte en los días precedentes, cesó casi por completo. Así se conquistó el margen político necesario para que se desarrollaran las magníficas jornadas democráticas del mes de agosto.³⁰

El gobierno de Díaz Ordaz se vio obligado a detener la represión gracias al impacto de las palabras y las acciones de Barros Sierra en el país. Si bien es cierto que el nieto de Justo Sierra fue un factor determinante conviene advertir que así como no se plegó al Gobierno tampoco lo hizo con el CNH. El mismo admite en una entrevista que le hizo Gastón García Cantú que su posición dentro del conflicto era incomoda porque vivía la presión de ambas partes. Admite que la Universidad estaba en juego y él tenía que obrar con autonomía dentro de un ambiente político viciado en el que intervenían fuerzas políticas de todos los colores.

Dentro del CNH existían diferentes corrientes de pensamiento que de acuerdo a sus principios entendían el sentido de su lucha. No todos entendían lo mismo por democracia, algunos preferían hablar de revolución y estaban convencidos de que

²⁹ *Ibidem* :19

³⁰ *Ibidem* :21

existían las condiciones para que se diera, estos grupos, sin embargo, no lograron colocarse en el ala mayoritaria del Consejo aunque dejaron su impronta en los acontecimientos. Guevara Niebla los clasifica así...

Aunque nunca se formularon explícitamente, de las posiciones políticas concretas de los delegados del CNH se desprenden grandes concepciones sobre el movimiento: la primera de ellas, que podríamos denominar *realista*, caracterizaba el movimiento como un movimiento democrático-liberal... La perspectiva, en el marco de esta concepción, era que se aceleraría una *crisis de hegemonía* y, de ninguna manera, que se crearía una crisis revolucionaria. El poder no estaba al alcance de la mano.³¹

La segunda concepción podría denominarse *doctrinaria* o *catastrofista*. En ella se caracterizaba al movimiento como un movimiento socialista y se consideraba que la explosión estudiantil había creado una situación prerrevolucionaria en el país... en este marco, las formas de acción política más adecuadas para los estudiantes eran las formas dispersas que se aseguraban a través de la brigada.³²

Si bien las brigadas cumplieron su misión con sus mítines relámpago y su volanteo, no consiguieron estructurar un proyecto viable para conseguir sus fines, no ocurrió lo mismo con la corriente mayoritaria a la que Guevara nombra como democrática liberal. Durante el tiempo que duro el Movimiento intentaron crear una crisis de hegemonía en el país, pero se toparon con un régimen endurecido, que como ya veíamos, no permitió que esta apuesta floreciera. De cualquier modo en el tiempo que duraron las movilizaciones lograron inyectar entre la gente que los vio y que los escuchó la esperanza del cambio y el anhelo democrático. Pero más allá de las corrientes políticas y de sus líderes una característica fundamental del Movimiento es que fue espontáneo de carácter democrático y reformista.

³¹ *Ibidem* :27

³² *Ibidem* :27

Raúl Álvarez Garín disiente de esta postura de Monsiváis que otorga un valor simbólico a los acontecimientos y pone el acento en las decisiones de los líderes y su impacto en la respuesta que dio el gobierno. Y se encarga de explicar la lógica de los acontecimientos valorando la acción y la respuesta. Es por eso que en su análisis del 68 tanto Álvarez Garín como Guevara Niebla consideran central la reconstrucción de la toma de decisiones del CNH y el gobierno y su participación como líderes indiscutibles. Para ellos el Movimiento surge y se desarrolla gracias a la línea política que nació de su experiencia en las Juventudes Comunistas que dependían del Partido Comunista, las movilizaciones de izquierda en las que participaron desde principios de la década de los años sesenta los dotó de las herramientas necesarias para concebir una estrategia de enfrentamiento verbal con el gobierno y para organizar las respuestas a la campaña de desprestigio gubernamental. Así defiende su tesis Álvarez Garín

Una visión muy difundida del 68 es que fue un gran estallido espontáneo, en el que se manifestó la democracia primitiva de las masas mexicanas, y que el CNH y todas las articulaciones importantes del Movimiento, surgieron al fragor de los acontecimientos y no a partir de una acumulación previa de experiencias.³³

Admite, sin embargo, que la respuesta estudiantil desbordó los pronósticos y que la participación masiva los rebasó, a diferencia de las luchas políticas de izquierda en las que habían participado en diferentes puntos de la República, la revuelta del 68 fue peculiar porque convocó a una multitud formada fundamentalmente por jóvenes estudiantes que siguieron las iniciativas del CNH pero que también desarrollaron actividades por su cuenta. Tenemos entonces que

³³ ALVAREZ. *La estela de Tlatelolco...* op. cit. : 154

para Monsiváis la participación de los líderes, e incluso del mismo Consejo, fue tangencial, así como sus asambleas, que lo que dio fuerza a las movilizaciones fueron, fundamentalmente, el apoyo masivo de las marchas y el trabajo de las brigadas que tomaron las calles de la ciudad de México como foro y a su paso lograron la adhesión y el reconocimiento de la gente.

Ya decía en la introducción que en el análisis sobre el 68 se han olvidado las batallas de los politécnicos y particularmente el trabajo de las brigadas y que la razón de que esto ocurra es que los enfrentamientos fueron violentos y se han minimizado para resaltar su carácter pacífico. Desde los primeros enfrentamientos, particularmente Álvarez Garín culpa de la violencia a las autoridades, persiste en el discurso de la presentación de pruebas para fincar responsabilidades legales. Una de esas pruebas, entre otras, es la existencia de botes llenos de piedras en las calles del centro de la ciudad en la primera movilización estudiantil el 26 de julio colocadas por el gobierno capitalino con la intención de detonar el conflicto con la finalidad de hacer una purga de los militantes del PC. Este acontecimiento, al parecer de Garín es central en la demostración de la conjura del gobierno que consistió en crear en las calles una gresca entre estudiantes y fuerza pública para hacer “detenciones preventivas” con miras en mantener en orden la ciudad ante la llegada de las olimpiadas. Ya decía al inicio de este capítulo que en los enfrentamientos los recursos para la defensa eran desiguales y que fueron contados los estudiantes que hicieron uso de armas de fuego. Se puede afirmar que en general los estudiantes se defendían del ataque y no lo propiciaban. Es por esta razón, entre otras, que tienen un papel

central las marchas de agosto por su carácter pacífico. Los estudiantes del ala mayoritaria del CNH apostaron por encausar al Movimiento dentro de los límites legales y pacíficos, así los califica Monsiváis.

En el CNH no hay una verdadera ansiedad guerrillera sino... la creencia en el Movimiento como el instrumento de forma pacífica y consecuente del poder o, más precisamente, de esa toma del poder que es la demolición de las fortalezas ideológicas y culturales del régimen. El asalto al cielo del autoritarismo. Por eso el liderazgo en el CNH es función de las habilidades persuasivas, y de las iniciativas que culminan en grandes actos simbólicos.³⁴

A diferencia de otros países en donde se dieron importantes movimientos de protesta, el caso mexicano se distingue por demandar apertura política con respaldo en la Constitución, demanda que se puede considerar como reformista, paradójicamente el caso mexicano fue de los menos radicales y fue reprimido brutalmente.

Agosto fue un mes de regocijo estudiantil. Se dio por parte del gobierno una tregua que duró hasta el Informe presidencial del primero de septiembre. Así lo describe Guevara Niebla:

No era un movimiento para hacer la guerra, no era para enfrentarse con armas al gobierno; era un movimiento pacífico, legal, y en el momento en que la situación se cargó hacia la violencia, los estudiantes se desorganizaron y perdieron gradualmente su capacidad de respuesta.³⁵

Las movilizaciones de agosto generaron nuevas expectativas entre los estudiantes, la organización creció. Los jóvenes voltearon la vista hacia otras latitudes donde se habían dado o se estaban dando luchas estudiantiles. 1968

³⁴ MONSIVAIS, Carlos. "Pido la palabra, compañero". (Crónica del 68-V) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 289. Agosto 13 de 1998: 17

³⁵ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Volver al 68". *Nexos*. México. N° 190. Octubre de 1993:

fue un año de múltiples movimientos de protesta en el mundo, para los jóvenes mexicanos el Mayo francés y la Primavera de Praga tuvieron resonancia. Los enfrentamientos de estudiantes en las calles de París donde se luchaban contra la fuerza pública, lanzando adoquines, generó un movimiento masivo que tuvo eco en las agrupaciones de trabajadores, los estudiantes exigían un cambio de régimen, y lograron satisfacer algunas de sus demandas, entre ellas sobresale una negociación entre sindicatos y el gobierno con un jugoso aumento salarial. A pesar de que las demandas eran mucho más radicales que las mexicanas la represión no dejó un saldo de muertes como en el caso de la ciudad de México. Se abrieron cauces de negociación, no ocurrió lo mismo en el 68 mexicano. Los estudiantes mexicanos a diferencia de los franceses no lograron generar un movimiento a gran escala con apoyo de los sindicatos pero si se dejaron contagiar del ánimo belicoso de los franceses y de su ambiente festivo. Así define Monsiváis el esfuerzo de lo que denomina la izquierda social en comparación con el caso francés.

No se advierte entonces pero es muy poderoso el aporte de la izquierda social al 68: le concede su aire festivo, elimina o neutraliza la mayoría de las fatuidades nacionalistas... anticipa a la vertiente más fructífera del Movimiento, al admirar el Mayo francés, un enigma para la izquierda partidaria, aún persuadida de las bondades de la Unión Soviética, deslumbrada por el autoritarismo de Fidel Castro, y no muy capaz de entender las exhortaciones de los *graffiti* parisinos: "La imaginación al poder."³⁶

Sin realizar un análisis concreto sobre la influencia de los movimientos juveniles de protesta en el mundo, que definieron el perfil del año de 1968, existe un consentimiento general sobre su importancia en la mentalidad de los jóvenes

³⁶ MONSIVAIS, "La respuesta...", *op. cit.* : 16

mexicanos. La Primavera de Praga, en Checoslovaquia, y la actitud de la sociedad ante la invasión del ejército, es uno de ellos. Enrique Krauze lo menciona, como parte del contexto de la época, en *La presidencia imperial*

El 22 de agosto, los diarios de la capital informaban sobre la entrada de los tanques rusos a territorio checoslovaco y el aplastamiento de la 'primavera de Praga'. Era doloroso ver el rostro deshecho de Dubcek, leer sus forzadas retractaciones, mirar las caras de aquellos jóvenes frente a los tanques. Era un alivio voltear a México: no había tanques en las calles, sino indicios de respeto y conciliación.³⁷

Si bien agosto fue un mes de fiesta en septiembre la presión del aparato oficial se endureció y la represión se recrudeció. En esta segunda fase las persecuciones y los encarcelamientos eran el pan de cada día. Dentro del CNH se radicalizó su discurso y se abrió una fisura entre las dos corrientes mayoritarias a las que ya hice referencia, la pugna consistía en encausar el Movimiento por rutas legales o elegir métodos de presión extremos. El carácter pacífico y legal se fue diluyendo. Las corrientes que en un principio participaron en el CNH y que eran minoritarias se fueron abriendo paso en septiembre. Veamos la descripción de los objetivos de estos grupos.

Para el 29 de julio había sectores que planteaban como una necesidad prioritaria la organización del movimiento para dar una respuesta política a la ofensiva policiaca; los grupos "militaristas", en cambio, se pronunciaban abiertamente contra la organización política y llamaban a los estudiantes a combatir físicamente a la policía: "No se protesta contra la policía, -se le combate!" "Los granaderos son tigres de papel". Para estos militantes el terreno de lucha no era, ni debía ser, político, sino militar: las barricadas mexicanas de julio -como las de París, en mayo- terminarían por desencadenar la revuelta generalizada de la población trabajadora; convertir el combate en un movimiento político organizado, mediatizaría la

³⁷ KRAUZE, Enrique. *La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México. Tusquets, colec. Andanzas. 1997: 326

capacidad revolucionaria que las masas desplegaban en el combate cuerpo a cuerpo con la policía.³⁸

Considerando la heterogeneidad de los grupos estudiantiles que participaron dentro del Consejo y de los desacuerdos sobre los objetivos del Movimiento se puede afirmar, que a pesar de ser minoritarios el ala radical a la que Guevara Niebla denomina como “militarista” tuvo una participación importante, especialmente durante septiembre, ellos concebían la participación política como una lucha frontal con el Gobierno sin el menor respeto por la ley y por ende por la democracia. Estos estudiantes radicales que después del 2 de octubre optaron por la guerra de guerrillas fueron una facción activa dentro del movimiento y nunca fueron demócratas. Cuando se define el carácter democrático de la revuelta, como lo han hecho la mayoría de los estudiosos sobre el 68, se minimiza la participación de estos activistas y queda relegado su estudio. A partir de este reconocimiento conviene, entonces, admitir que no todos en el CNH luchaban por democratizar la vida política de los mexicanos y que, efectivamente, existieron distintas corrientes de opinión que privilegiaron los enfrentamientos callejeros, que no eran pacíficos y que no buscaban activar una transición democrática.

Es pertinente esta observación porque al calificar el sentido de la lucha del CNH se olvida que su historia se construye atendiendo la participación de facciones que también dieron sentido a la revuelta y se fijaron objetivos que distan mucho de la visión de la corriente dominante.

Durante septiembre la persecución policiaca a los integrantes del Consejo

³⁸ GUEVARA. . “1968, 5 de agosto la... ”: 7

propició que los huelguistas desarrollaran iniciativas libremente, sin someter su opinión a las asambleas que no tenían un lugar seguro para sesionar fue la etapa más dura porque la estrategia represiva del gobierno fue cada vez más brutal. Ya veíamos que en el IV Informe de Gobierno, Díaz Ordaz había mandado un ultimátum a los estudiantes y a Barros Sierra. Los estudiantes no quisieron, o no supieron leer la amenaza de la intervención del Ejército para “terminar con el conflicto” y se radicalizaron. En ese contexto el gobierno presionó al Rector de la UNAM para que llamara a clases, ante la negativa del CNH la Universidad fue tomada por el ejército, y lo mismo ocurrió con instalaciones politécnicas, en CU la toma fue pacífica no así en el politécnico donde los estudiantes, en algunos casos, con ayuda de la población defendieron sus recintos enfrentándose a granaderos, policías y a batallones del ejército. Así califica González de Alba la reacción del gobierno.

En sus comienzos quizá nuestro movimiento se hubiese satisfecho con la reparación de daños y la remoción de los culpables de aquellos; pero en México se ha totalizado a tal extremo el sistema de opresión política y de centralismo en el ejercicio del poder *desde el nivel de gendarme hasta el de presidente* que una simple lucha por mínimas libertades democráticas (como la de manifestar en las calles y de pedir que sean liberados los presos políticos), confronta al más común de los ciudadanos con todo el aplastante aparato del Estado y su naturaleza de dominio político, inexorable y sin apelación posible...³⁹

A pesar de la dispersión provocada por el recrudecimiento de la represión los líderes estudiantiles a través de desplegados en la prensa lograron convocar a mediados de septiembre la marcha del silencio, mandando un mensaje claro a la sociedad y al Gobierno del sentido pacífico de la protesta. Pero al mismo tiempo,

³⁹ GONZALEZ de Alba, Luis. “La última oportunidad”. *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 24

en las instalaciones escolares y en las calles se formaron brigadas de enfrentamiento físico que combatían a la fuerza pública, que fueron la otra cara del CNH donde el mensaje era no nos dejamos y seguimos en pie de lucha. Esta ambigüedad provocó que el Movimiento se descarrilara. El CNH en su discurso culpaba al gobierno de los enfrentamientos y dadas las circunstancias minimizó, ante la opinión pública, que parte de sus agremiados habían salido de la legalidad y que sus métodos no eran tan silenciosos ni pacíficos. Y más que perseguir objetivos claros en la arena política, su principal motor era la venganza y no miraban el futuro de la democracia en el país.

La composición heterogénea del organismo estudiantil y la diferencia en las tácticas a seguir entre “militaristas” y “demócratas” nos indica que las vías por las que transitó el Movimiento fueron dobles: por un lado la lucha civil legal y heroica, como la designa Monsiváis y su interés por conseguir abrir las puertas de la democracia y por otro, la resistencia estudiantil ante las agresiones policiacas privilegiando el uso de la violencia y alentando la idea de generar las condiciones para una lucha revolucionaria. Si consideramos que los enfrentamientos no fueron el objetivo de un plan preconcebido si no una reacción espontánea ante la ofensiva gubernamental, se puede concluir que en México la dimensión del Movimiento no dio ni para iniciar una transición democrática ni para detonar una revolución socialista, podemos, entonces, tener una visión más justa y equilibrada del sentido del movimiento tomando en cuenta sus múltiples aristas.

En el análisis del 68 se ha privilegiado el uso de adjetivos que rebasan la dimensión real de lo que ocurrió, se ha dicho que fue un Movimiento popular y de

alcance nacional. Si bien es cierto que las marchas publicas masivas se nutrieron, también, por gente del pueblo y que en los enfrentamientos violentos la gente participó, el movimiento no generó una respuesta más amplia. El apoyo de la sociedad se puede resumir en el siguiente párrafo escrito por Luis González de Alba

La base de apoyo social del movimiento estudiantil Se trata principalmente, de la clase media, de los padres de familia, los maestros, los empleados. No hemos podido romper el control gubernamental en fábricas y sindicatos.⁴⁰

Si bien el Movimiento concitó el apoyo de la clase media en la ciudad de México y dentro del CNH había representación estudiantil del interior del país, no se logró integrar a grandes capas sociales. Así que cuando se califica al Movimiento como popular es como parte de un discurso que más que basarse en los acontecimientos, se apoyan en la ideología, se autodenominan representantes de “todos lo oprimidos” Así lo define Guevara Niebla después de diez años

... los estudiantes proclamaron a su movimiento como un movimiento *popular*; ellos se erigían como representantes de todos los oprimidos, del pueblo entero y admonitoriamente afirmaban que la población trabajadora del país, que había ya escuchado el llamado de la historia, terminaría por apoyarlos activamente en su lucha.⁴¹

En esta declaración de principios se exagera la nota y más aún si consideramos que este discurso proviene del ala moderada de lo que fue el CNH. Los líderes de ese organismo se atribuyen una representación “del pueblo entero” que de ningún modo coincide con la realidad. La sociedad mexicana de la época, fuera de la capital del país, contó con una información mínima de lo que ocurría en la ciudad, dada la escasa y tendenciosa cobertura. Los medios, salvo un par de

⁴⁰ GONZALEZ de Alba, Luis. *Los días y los años*. México, ERA, 1971: 40

excepciones, callaron u ocultaron información y se plegaron a publicar sólo aquellas notas que permitía el Gobierno. El pueblo no estaba enterado de la dimensión de la protesta ni participaba en ella, el país en general vivía en calma aunque así no le pareciera a Guevara Niebla quien abona el mito del movimiento popular, veamos.

En realidad, el país experimentaba una auténtica 'revuelta democrática' urbana. La agitación trascendía a casi todos los sectores sociales: los burócratas, los obreros, los pequeños comerciantes, la población marginal de la ciudad, etcétera: no hubo grupo social que escapara al impacto del movimiento.⁴²

Con el afán de limpiar al movimiento de las críticas y descalificaciones del gobierno y en una época marcada por la participación en el país de una incipiente izquierda los líderes desarrollaron un discurso grandilocuente que no correspondía con la realidad y que estaba cargado mas que de un proyecto político viable de aspiraciones subjetivas que aparecen envueltas en un ideal socialista que marco la línea a seguir pero que no tuvo frutos maduros. El movimiento no fue popular aunque vivió momentos de solidaridad de algunas agrupaciones políticas y de la gente que se sumaba a los actos de protesta, al respecto Monsiváis hace la siguiente observación

Si en algún momento se justifica lo del movimiento Estudiantil-Popular (denominación no muy convincente que impone la izquierda política) es el 13 de septiembre).⁴³

En esta fecha se realizó la marcha del silencio uno de los momentos de mayor valor simbólico porque ocurría después del Informe de gobierno que como

⁴¹ GUEVARA. "Antecedentes y desarrollo...": 24

⁴² *Ibidem*: 25

⁴³ MONSIVAIS, Carlos. "El ejemplo al respecto". (Crónica del 68-VIII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 292. Septiembre 3 de 1998: 16

ya vimos cumplió con el objetivo de amenazar con la represión al CNH. La manifestación fue un éxito porque logró transitar por las calles sin ser intervenida por la fuerza pública y porque durante el recorrido se fue nutriendo de la participación de la gente en un acto de solidaridad insospechado. Como se puede observar el pueblo participó, marchó, pero de esa solidaridad no nació ningún tipo de organismo que guiara su participación. La estructura del CNH no estaba preparada realmente para forjar una organización popular por más que fuera uno de los objetivos más discutidos en sus asambleas, dominados por el cerco que el gobierno les puso y por la falta de un proyecto, los estudiantes no tenían posibilidades de forjar un Movimiento más amplio ni existía en el país algún organismo capaz de generar y aglutinar el descontento social. El Partido Comunista que era la organización de izquierda más acabada no contaba con reconocimiento legal, mantuvo, durante el tiempo que duró el Movimiento, una posición marginal. Las organizaciones obreras y campesinas formaban parte del Estado corporativo y clientelar y se encontraban arropadas por el Gobierno. En México a diferencia de Francia los estudiantes no tenían a quien convocar para formar una vanguardia capaz de generar una crisis de gobernabilidad y mucho menos una revolución socialista. Su Movimiento fue de izquierda, contestatario, promovió causas justas, no fue popular se circunscribió a la capital de la república, supo ser pacífico pero también hizo uso de la violencia quiso ser democrático y enarboló, como afirma Guevara Niebla

Las libertades políticas fundamentales, la libertad de asociación, la libertad de expresión, la libertad de manifestar públicamente, en la calle, todas ellas inscritas en la Carta Magna de la Nación, habían dejado de existir y habían sido reemplazadas por el ejercicio sistemático del principio de

autoridad, regla suprema de la burocracia gobernante. La libertad en México se había convertido en un fantasma.⁴⁴

Negociación o terminación del conflicto

Uno de los temas mas tratados sobre el Movimiento ha sido la demanda estudiantil que exigía al gobierno la solución de su pliego petitorio a través de un diálogo público. La forma en la que se entendía el diálogo dentro del CNH era diferente, lo mismo ocurría con el Gobierno. Los dirigentes estudiantiles que promovieron esta consigna tuvieron que enfrentar en las discusiones internas sobre la forma, el lugar y las personas que participarían en el diálogo, a sus propios compañeros. Lo mismo ocurrió con el gobierno, no hubo una política de consenso sobre la realización del diálogo. Algunos funcionarios gubernamentales, por cuenta propia promovieron reuniones o hicieron declaraciones públicas conminando a algunos estudiantes a tomar acuerdos para dar salida al conflicto por diferentes vías. Todos estos esfuerzos particulares, como veremos más adelante, carecieron de un programa específico de solución a las demandas del pliego petitorio y más que buscar soluciones eran un acto propagandístico encaminado a generar en la opinión pública la impresión de que desde el gobierno existía disposición para llegar a acuerdos con los estudiantes.

En este apartado voy a dar seguimiento en orden cronológico a los momentos en que las autoridades intentaron tener acercamiento con algunos estudiantes y a la lectura que el CNH y el Gobierno hicieron de tales eventos.

⁴⁴ GUEVARA. . "1968, 5 de agosto la...": 7

Para poder hacerlo es conveniente considerar el sentido de las demandas estudiantiles y confrontarlas con las intenciones del Gobierno.

Después de las primeras escaramuzas entre estudiantes y la fuerza pública se registran las reacciones del entonces regente de la ciudad de México el general Alfonso Corona del Rosal que decide convocar el 30 de julio a un grupo de estudiantes politécnicos, como interlocutores a modo, que formaban la Federación de Estudiantes Técnicos FNET y que no representaban al conjunto de jóvenes involucrados en los hechos. "... quienes llevaron un pliego petitorio en el que solicitaban la desocupación de las escuelas que estaban tomadas por el Ejército y la policía."⁴⁵ Así lo describe Guevara Niebla

El gobierno de Díaz Ordaz lanzó dos iniciativas políticas en esta primera etapa del movimiento estudiantil. La primera fue un discurso que el presidente pronunció desde Guadalajara el mismo día en que se realizaba la manifestación encabezada por Barros Sierra... La segunda iniciativa la tomó el poder a través del regente de la ciudad de México, Corona del Rosal, y consistió en una parodia de negociación que se estableció entre él y la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) que quería arrogarse el papel de representante de los estudiantes descontentos... La parodia de negociación se mantuvo durante más de 8 días, con gran despliegue publicitario.⁴⁶

Desde el principio del Movimiento se puede observar que las autoridades toman como interlocutor válido a una organización estudiantil con presencia de porros y hacen como que no ven a amplios sectores estudiantiles que comienzan a integrar una organización más amplia que daría forma al CNH a los que califican como bandoleros. La ceguera de las autoridades responsables del uso de la represión y su justificación ante la sociedad es un indicador de que lo que querían

⁴⁵ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas*. México. Grijalbo. 1995: 193

⁴⁶ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968". *Cuadernos Políticos*. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 22-23

desde el principio era eliminar ante la opinión pública la organización que se estaba gestando y procurar “dar solución” a un conflicto que fue creciendo de manera inesperada. En todas las lecturas que revise existe un amplio consenso sobre esta actitud del gobierno. Esta es la lectura que hace de ese momento Guevara Niebla “... para las autoridades gubernamentales, el Consejo Nacional de Huelga *nunca existió oficialmente*.”⁴⁷ Resulta paradójico que se afirme lo anterior y que por otro lado se hable de que el diálogo público fue una demanda viable durante el Movimiento. Existen muchos argumentos que demuestran que nunca existió por parte del gobierno una verdadera intención de tomar acuerdos.

El discurso del presidente desde Guadalajara, es a los ojos de Guevara Niebla la primera iniciativa política del gobierno. Resulta conveniente analizar el sentido de las palabras de Díaz Ordaz del primero de agosto

Una mano está tendida, es la mano de un hombre que a través de la pequeña historia de su vida ha demostrado saber ser leal. Los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire o bien si esa mano, de acuerdo con la tradición del mexicano, con la verdadera tradición del verdadero, del genuino, del auténtico mexicano, se ve acompañada por millones de manos que quieran restablecer la paz y la tranquilidad de las conciencias.

La intención del discurso es pedir solidaridad a los mexicanos en plural, la mano tendida esta a la disposición de los millones de mexicanos que califica como verdaderos, genuinos y auténticos. El presidente, en esta primera etapa del Movimiento, no tiene la intención de establecer contacto con los estudiantes, su interlocutor es la sociedad aunque en ese momento los estudiantes no lo hayan entendido así. El historiador Enrique Krauze interpreta la actitud de Díaz Ordaz.

Habiéndose negado desde un principio a acercarse de manera personal a los

⁴⁷ *Ibidem*

estudiantes para no 'poner en riesgo la investidura presidencial', y dado su carácter naturalmente hosco y retraído, Díaz Ordaz dependía de la información que le proporcionaban sus propias fuentes políticas, en particular las dependientes de la Secretaría de Gobernación: La Dirección Federal de Seguridad y la División de Investigaciones Políticas y Sociales. La prensa extranjera hubiese aportado una visión adicional, pero el presidente no manejaba idiomas, no se interesaba en consultarla y resentía las noticias adversas a su gestión. Quedaba la prensa nacional, pero Díaz Ordaz la consideraba no sólo miope, sino tuerta... No buscaba comprender el fenómeno, sino sumar fuerzas.⁴⁸

El discurso de los estudiantes fue áspero, interpretaron a su gusto el discurso de la mano tendida, supusieron que el presidente pretendía tender un puente con ellos y rechazaron de inmediato la mano tendida a la que en tono socarrón exigían que se le hiciera la prueba de parafina. No existió en ninguna de las dos partes intención de entablar un diálogo. Ni el presidente de la república ni el regente de la ciudad de México tuvieron la intención de llegar a acuerdos, durante la primera semana sólo sembraron discordia. Mas que iniciativas políticas, tanto la reunión del regente con la FNET como el discurso de Guadalajara fueron medidas tomadas por el gobierno para salir del paso. En su IV Informe de Gobierno el presidente utilizó su discurso de la mano tendida como ejemplo de que tuvo disposición por resolver el "conflicto" y que intento dialogar sin reprimir. El regente que había convidado a la FNET a dialogar al ver que el Movimiento crecía y estaba respaldado por el rector de la UNAM, quien había encabezado la marcha del primero de agosto en defensa de la autonomía y solicitado se parara la represión, tuvo que modificar su discurso. El 4 de agosto los estudiantes publicaron su pliego petitorio; el 5 de agosto marcharon por la ciudad de México

⁴⁸ KRAUZE, Enrique. La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996). México. Tusquets, colec. Andanzas. 1997: 333

sin pedir permiso y exigieron al gobierno la solución de sus demandas en un lapso que no rebasara los tres días...

El jueves 8 de agosto, cuando se cumplía el plazo, el regente de la ciudad de México se contradijo abiertamente: se desdijo de las supuestas negociaciones que había sostenido con la FNET y propuso integrar una Comisión Investigadora sobre los hechos del 26 de julio.⁴⁹

Los dirigentes del 68 coinciden en destacar la importancia de la participación de Barros Sierra para evitar que el gobierno siguiera reprimiendo. Con la defensa de la autonomía y de las libertades individuales el Rector y buena parte de la comunidad universitaria le otorgaron al Movimiento una dimensión que rebasaba con mucho las seis demandas del pliego petitorio. Veamos.

1. Libertad a los presos políticos.
2. Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola, así como también el teniente coronel Armando Frías.
3. Extinción del Cuerpo de Granaderos, instrumento directo de la represión y no creación de cuerpos semejantes.
4. Derogación del artículo 145 y 145 bis del CPF (delito de disolución social), instrumentos jurídicos de la agresión.
5. Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
6. Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de policía, granaderos y Ejército.

Mas allá de las demandas específicas, Alvarez Garín considera que “Todo se resume en una sola cosa; con seis puntos, pero la demanda central es única:

parar la represión”⁵⁰ Tomando en cuenta que el pliego petitorio surgió en las asambleas estudiantiles y que su contenido es muy específico, conviene valorarlo en sentido genérico para destacar la importancia del Movimiento mas allá de la discusión de cada punto. Carlos Monsiváis hace la siguiente consideración sobre el contenido de las demandas:

¿Qué se desprende del Pliego? Las exigencias, por demás legítimas, del Partido Comunista (libertad a los presos políticos, eliminación del delito de disolución social), más las demandas muy específicas del 26 de julio y sus secuelas. Pero el elemento unificador es, con otras palabras, la defensa de los derechos humanos y civiles, punto de partida de los procesos democráticos.⁵¹

Bajo esta mira el Movimiento es en sí mismo un llamado de atención a la sociedad y muy específicamente al Gobierno para señalar los métodos a través de los cuales resuelve las diferencias y su distancia de los recursos que ofrece un gobierno democrático. La falta de democracia en la solución de las diferencias, el desapego de los derechos que marca la Constitución o su uso caprichoso y el recurso de la violencia marcan el camino por el que transita el gobierno de Díaz Ordaz. El objetivo de la revuelta rebasa los seis puntos que visto de este modo tiene como interés fundamental parar la represión, defender la autonomía de las dos instituciones educativas que participan en la defensa: el Politécnico y la UNAM y la defensa de los derechos humanos y civiles. Estos tres niveles de análisis delinean la importancia del 68 que trasciende el discurso estudiantil.

En la crónica de los acontecimientos se observa como a diferencia de la UNAM los directivos del Politécnico se alinean con el gobierno y se prestan para

⁴⁹ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo..." *op. cit.*: 23

⁵⁰ ALVAREZ, "5. Las ondas expansivas". Entrevista. *Nexos*. México. N° 121. Enero de 1988: 56

⁵¹ *Ibid.*: 21

servir de comparsa durante los falsos intentos de entablar diálogo. Esto es lo que hizo el director del Poli cuando recibió un comunicado dirigido a los estudiantes. Corona del Rosal, regente de la ciudad de México afirma que ofreció a los estudiantes “puntos de solución”. En este pretendido tercer intento por llegar a acuerdos las autoridades gubernamentales se vuelven a entrapar, esto ocurre así porque no quieren reconocer al CNH como lo que es, el organismo calificado para dialogar y dar respuestas, los gobernantes lo saben pero prefieren utilizar una estrategia de desconocimiento para que la prensa destaque que el gobierno tiene disposición política para negociar y que el CNH hace caso omiso. Esta estrategia de desconocimiento del CNH y de inventarse interlocutores niega, en esta primera etapa del movimiento, cualquier posibilidad real de solución y exacerba los ánimos juveniles.

Muy distinto hubiera sido si los comunicados del Gobierno se hubieran dirigido al Rector de la UNAM quien públicamente se había puesto al lado de los estudiantes, pero no fue así, ni el CNH ni el rector recibieron comunicado alguno en la primera semana. La fuerza que el Movimiento iba adquiriendo y el apoyo de Barros Sierra impidieron que la represión avanzara pero no propiciaron, a su pesar, que se discutiera ni se resolviera ningún punto del pliego petitorio. Alvarez Garín ofrece su punto de vista sobre las razones que impidieron la solución de sus demandas.

El sostenimiento a ultranza del principio de autoridad corrió a cargo de los militares, y no sólo en términos generales, sino también de manera concreta. La destitución, investigación y castigo de los jefes de la policía del DF, generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola Cerecero, se transformó en un punto

imposible e innegociable por el simple hecho de que se trataba de militares.⁵²

Para la segunda semana de agosto la movilización estudiantil creció, sin embargo las vías tradicionalmente admitidas por el gobierno para establecer una negociación quedaron cerradas, el CNH no propició ninguna iniciativa de acercamiento, salvo la publicación de desplegados dirigidos a la sociedad, no estaban dispuestos a negociar “en lo obscuro” “o tener pláticas de recámara” con el gobierno, incluso la misma palabra “negociar” estaba prohibida en su discurso lo que ellos querían era la solución, sin más, del pliego petitorio. Como se puede apreciar ni el gobierno ni el CNH estaban dispuestos a aceptar un acercamiento, así como el gobierno desconoce al CNH el Consejo desconoce al Presidente y toman como interlocutor a la sociedad. El desprecio por utilizar los instrumentos de la política generó dentro del Consejo la demanda de diálogo público que surgió el 12 de agosto. “La propuesta del diálogo público la hizo Sócrates Amado Campos Lemus en una conferencia de prensa celebrada en la Vocacional 7...”⁵³

La demanda de diálogo público como vía para dirimir las diferencias definió, en buena medida, la trayectoria del Movimiento Estudiantil. El CNH dedicó la mayor parte de su tiempo en asambleas para discutir la viabilidad del diálogo público y las formas en las que debía celebrarse. De parte del Gobierno se escucharon algunas voces aisladas que hacían sugerencias sobre la posibilidad de un “arreglo” pero no hicieron propuestas concretas para su celebración, todas

⁵² ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68*. México. Grijalbo. 1998: 234

⁵³ *Ibidem*: 20

las iniciativas se quedaron suspendidas en el discurso y no lograron concretarse, las razones de que esto ocurriera así fueron responsabilidad compartida. Cada parte hizo pública su disposición por el diálogo pero se quedaron atascados en la definición de los participantes, del día y del lugar. No faltaron pretextos para que esto ocurriera así. El CNH culpaba al gobierno y a su vez el gobierno culpaba al Consejo. El discurso de Corona del Rosal es un ejemplo de la falta de disposición a la hora de asumir compromisos claros

Quando se propuso un diálogo público, fue aceptada su celebración, pensamos que se trataría de un acto serio, responsable, y se llegó a nombrar a los funcionarios que participarían en él. Se habló incluso sobre el lugar y la forma de realizar dicho diálogo, que habría sido una reunión de trascendencia, transmitida por radio y televisión para conocimiento de la nación. Sin embargo, no se efectuó, porque en la manifestación del 27 de agosto se exigió que ese diálogo se verificara en el Zócalo, el 1° de septiembre, a las diez de la mañana, precisamente el día del informe presidencial.⁵⁴

No le falta razón al entonces regente al señalar como impedimento del diálogo la solicitud vociferante de los miles de estudiantes reunidos en el Zócalo que a mano alzada pidieron que el diálogo se celebrara el día del informe presidencial. Antes de adentrarme en las motivaciones que sugirieron esta propuesta en el mitin del 27 de agosto voy a detenerme en la revisión de las iniciativas que surgieron una semana antes.

El 20 de agosto el Consejo decide convocar a la cámara de diputados a un primer diálogo público a celebrarse en la explanada de la Rectoría. Alvarez Garín afirma que la propuesta surge...“De cualquier manera y sin mayores preparativos simplemente se citó a los diputados, como ‘representantes populares,’”⁵⁵

⁵⁴ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas. Op. cit.:* 194

⁵⁵ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Op. cit.:* 57

La inmediatez de la propuesta y la falta de disposición de los congresistas, agrupados en su mayoría por las siglas del PRI, y fieles a los dictados del Presidente de la República convirtieron la invitación del CNH en un acto simbólico, propagandístico para mostrar la intransigencia del régimen y escalar el conflicto. En los hechos ni el Gobierno ni el Consejo buscan verdaderos canales de negociación. La cita convocada en la Rectoría fue un fiasco, mientras tanto el Movimiento vivía días de gran efervescencia la represión los había dejado descansar y estaban preparando sus cartas.

El siguiente paso en la aparente búsqueda de solución fue

... el 22 de agosto, el secretario de Gobernación, Echeverría, lanzó por la radio un discurso en el cual, sin citar al CNH y sin referirse al pliego de demandas, invitaba a 'maestros y estudiantes vinculados al problema existente' a que acudieran a su despacho. Como respuesta, el CNH publicó un desplegado en el que manifestaba haber conocido la nueva iniciativa del poder y demandaba al Poder Ejecutivo que designara a funcionarios que considerara competentes para entablar la negociación pública del conflicto. El CNH pedía, además, que el mismo gobierno decidiera sobre el lugar, fecha y hora para iniciar las pláticas... Enseguida, hubo un hecho sorprendente: funcionarios de gobernación se comunicaron por vía telefónica con varios maestros y estudiantes invitándolos a que pasaran a las oficinas de esta dependencia. EL CNH ratificó su voluntad de que no hubiera pláticas privadas. En ese momento se vislumbró la solución del conflicto. El 24 de agosto, Gobernación declaraba a la prensa que las condiciones sobre el diálogo no las fijaría el gobierno y que se dejaba a los estudiantes la decisión sobre ello. El 26, el CNH decidió tomar medidas concretas en relación con el diálogo y nombró comisiones para cada una de las demandas del pliego. En estas condiciones se llegó al 27 de agosto, día fijado para la manifestación.⁵⁶

Los cables seguían cruzados. La invitación pública el secretario de Gobernación no la dirigió al CNH y la respuesta del CNH, a su vez, la dirige al Poder Ejecutivo a quien le pide designe a sus representantes. Ninguna de las partes, más allá de lo dicho en el papel, se reconoce como interlocutor. Entre el 20

y 26 de agosto se genera en el interior del Consejo un ambiente de virtual acuerdo con el Gobierno. Existe, sin embargo, una oposición decidida por parte de La coordinadora de brigadas de CU que se niega a que se inicien las pláticas con gobernación. El Consejo se divide los brigadistas intentan tomar la dirección del CNH haciendo una campaña en contra del “telefonazo” que es la vía propuesta por la secretaría de Gobernación para llegar a acuerdos. A la hora de las definiciones concretas sobre tiempo, lugar y fecha tanto el CNH como Gobernación se tiran la bolita y ninguna de las dos partes consigue hacer una propuesta concreta. Existe un acuerdo entre Monsiváis, Guevara Niebla y Alvarez Garín al calificar a esos días como la oportunidad de entablar un verdadero diálogo y que esa oportunidad se vio frustrada porque el Consejo se entrampo discutiendo si una llamada telefónica se podía considerar como un acto público y no avanzó en la presentación de una propuesta viable, se perdieron en diálogos bizantinos. Todos coinciden, también, en señalar que lo que dio al traste con la posibilidad de que se entablara el diálogo fue una iniciativa de Campos Lemus al convocar en el mitin del 27 de agosto, celebrado en el Zócalo, a los ahí reunidos a votar las condiciones del diálogo. Los asistentes al mitin votaron porque el diálogo se celebrara en la Plaza de la Constitución el 1° de septiembre día del Informe Presidencial y decidieron dejar en ese sitio “una guardia de más de tres mil estudiantes en espera del diálogo público.”⁵⁷ Los líderes llevaban como propuesta que el diálogo se celebrara en el Palacio de Bellas Artes o en el Palacio de los Deportes, sin embargo la propuesta quedó rebasada cuando Campus

⁵⁶ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo... *Op. cit.*: 30

Lemus se apoderó del micrófono e instó a los ahí reunidos a tomar una decisión.

Monsiváis describe este momento...

El error llega al límite de oír el despropósito, de asentir a gritos, de vocear la aprobación sin que medien reflexiones elementales. El error llega al límite de abdicar de una razón apremiosamente ejercida. La manifestación deviene en turba que aplaude y acepta las palabras sin siquiera escucharlas... Al demagogo, lo propician los sentimientos de culpa o de ambición, lo fomenta la sordera de la entrega sin condiciones.

La responsabilidad de Campos Lemus, del demagogo como lo califica Monsiváis aparece como determinante en el fracaso de una salida negociada al conflicto que se había vislumbrado con las llamadas telefónicas de Gobernación. El primer error que le achacan sus compañeros es la votación de que el Zócalo fuera la sede del diálogo, el segundo error fue haber dejado una guardia que horas más tarde sería desalojada por el Ejército. Con esta demostración de fuerza por parte del gobierno, la lectura que hicieron los líderes del Consejo fue de pesimismo, les pareció que a partir de ese momento el Gobierno dio un giro de ciento ochenta grados y canceló de un modo definitivo la posibilidad del diálogo. Las conversaciones a las que habían sido citados por medio de la radio o a través de las llamadas telefónicas en su momento pareció como la ocasión propicia para negociar, sin embargo las votaciones dentro del CNH descalificaron mayoritariamente estas vías de solución. Tenemos, entonces, que independientemente del mitin del 27 de agosto no fue el único obstáculo sino que también intervino la ultra agrupada en buena medida en la corriente de los brigadistas del Consejo que ganaron la votación que calificaba como reprobable contestar las llamadas telefónicas o asistir en pequeños grupos a las supuestas

⁵⁷ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco...* Op. cit.: 61

pláticas. Lo cierto es que nadie puede garantizar que los llamados de Gobernación hubieran sido un cause efectivo de negociación. A este respecto existe una paradoja entre los líderes que quieren ver en estos días una oportunidad de encontrar solución a sus demandas y al mismo tiempo intentan demostrar que el gobierno nunca quiso negociar, el empeño por buscar culpables jurídicos a predominado sobre el ejercicio de desentrañar las razones históricas

Sócrates Campos fue señalado por sus compañeros como el responsable de descarrilar al Movimiento, existe toda una controversia sobre la honorabilidad de este personaje, lo han calificado como agente del gobierno infiltrado en el Movimiento es por eso que el hace su defensa sobre las razones que motivaron su conducta y trata de lavarse las culpas.

...Yo estaba encargado de los micrófonos... Luego se leyó un texto hecho en el seno del Consejo Nacional de Huelga, elaborado por Alvarez Garín, Guevara Niebla y otras gentes *y esto no me lo podrán desmentir*, en el que se decía que estábamos dispuestos a iniciar el diálogo público en un lugar amplio, como el Palacio de Bellas Artes o el Palacio de los Deportes, y fue cuando la gente comenzó a gritar '¡Zócalo!'.

'Y ante los gritos de '¡Zócalo!' generalizados (porque nadie me puede decir que no gritó '¡Zócalo!', ¿verdad?, y que nadie me diga que no levantó la mano), yo veía desde arriba en el camión, cómo la gente estaba tratando de romper las puertas de Palacio, ya estaba muy desquiciada... con un discurso oficial del Consejo Nacional de Huelga... ¿Qué fue lo que hice? Fue nada más una cosa que desde el punto de vista político es la única que convenía hacer: llamar a la multitud y decir 'vamos a votar', con la esperanza de que después en las escuelas, ya discutido esto, viéramos su inoperancia y convenciéramos a las bases de que no era prudente, ¿verdad?... Sí, yo tomé la votación.⁵⁸

Esta es la respuesta que ofrece Sócrates después de 10 años del 68 en el intento de limpiar su memoria. Creo que más allá de este personaje y sus

⁵⁸ MARÍN, Carlos. "Sócrates, 'delator' del movimiento: el embajador de EU propuso a García Barragán el cuartelazo". *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 100. 2 de octubre de 1978: 14

responsabilidades éticas o jurídicas lo que prevalece es un mito sobre la viabilidad del diálogo público ni las autoridades ni los estudiantes ofrecieron verdaderos canales de diálogo, El Consejo se entrampó en litigios internos y no pudo articular una propuesta completa; el Gobierno aprovechó las diferencias internas de sus contrarios para tratar de quedar bien ante la opinión pública. Los necios, los que no querían escuchar ni negociar eran los estudiantes. Esta posición gubernamental quedó mas que clara en el IV Informe de Gobierno al que ya me he referido aquí. En el Informe el Presidente hace una retrospectiva del “conflicto estudiantil” y en ella trata de demostrar que fue condescendiente y que tuvo una sana intención por entablar conversaciones con los estudiantes, es por eso que refiriéndose a su discurso en Guadalajara argumenta que “Desde la provincia, invité a ver con objetividad los hechos y a afrontarlos con serena ecuanimidad, convocando al diálogo.”⁵⁹

Algunos, que no advirtieron que nada pedía para mí y que tomaron el gesto amistoso hacia ellos como signo de debilidad, respondieron con calumnias, no con hechos; con insultos, no con razones; con mezquindades, no con pasión generosa.⁶⁰

Al presidente le conviene esa lectura a pesar de que, como señalé líneas arriba, en su comunicado el jamás tomó como interlocutor a los grupos de jóvenes en pugna sino que dirigió su discurso al pueblo mexicano y jamás a los “revoltosos”. Díaz Ordaz hace un uso mañoso de los acontecimientos y los acomoda a su gusto para dar entrada y justificación al uso de la represión. El informe del 1° de septiembre es claro en sus intenciones, así lo demuestra en el

⁵⁹ DIAZ Ordaz, Gustavo. *El gobierno mexicano*. IV Informe de Gobierno. Presidencia de la República. México. 1° de septiembre de 1968: 78

siguiente párrafo donde separa a los actores centrales y hace público el trato que de manera diferenciada les va a dar.

Con las anteriores manifestaciones creo dar plena satisfacción a las demandas genuinamente universitarias que nuestra máxima Casa de Estudios formuló públicamente. Las otras deberán debatirse o atenderse, no en el ámbito universitario, sino en el que, según su naturaleza, les corresponda, para ser resueltas en justicia, con apego al derecho y sin otra mira que la de servir del mejor modo al país.⁶¹

Nuestra confianza no sólo se funda en la decisión de hacer uso de todos los medios generales a nuestro alcance, para mantener el orden y la tranquilidad internos a fin de que los nacionales y los visitantes tengan las garantías necesarias, sino fundamentalmente, en que habrá una repulsa tan generalizada, tan llena de indignación por parte de millones de mexicanos, que hará que recapaciten quienes lo hubieren pensado y nos parece muy difícil que un reducido grupo pueda alcanzar sus propósitos.⁶²

En el IV Informe queda anunciada la estrategia a seguir por el Gobierno “hacer uso de todos los medios... para mantener el orden y la tranquilidad” y todos los medios incluye la participación del Ejército en contra de lo que denomina “un reducido grupo” refiriéndose sin nombrarlo al CNH. El uso de la represión queda anunciada y se pone en marcha durante el mes de septiembre una política inquisitorial por parte del gobierno. Después del Informe las autoridades universitarias se ven presionadas por parte del gobierno, al parecer el Rector de la UNAM pudo ver con claridad que la represión se iba a recrudecer y tomó la decisión de hacer un llamado a los universitarios para concluir la huelga y regresar a clases “... porque ya se articulaba una campaña para buscar la solución del conflicto por el lado interno de la Universidad.”⁶³ El llamado lo hizo el 9 de

⁶⁰ *Ibidem*

⁶¹ *Ibidem*: 80

⁶² *Ibidem*: 76

⁶³ ALVAREZ Garín, Raúl. “Las ondas...” *Op. cit.*:56

septiembre y en el pedía el reinicio de labores para el 17 de septiembre. Durante este lapso se designaron...

...dos representantes del presidente de la República, los licenciados Jorge de la Vega Domínguez y Andrés Caso Lombardo, empezaron a establecer contactos y sostener pláticas, a fin de terminar con el conflicto estudiantil.⁶⁴

La labor de estas dos personalidades centrales de la política queda en entredicho. Si bien lograron reunirse con los líderes del Movimiento demostraron durante las pláticas que no tenían, como señala Guevara Niebla, "... ningún poder de decisión, pero nunca nos lo aclararon; pretendían distraer y confundir a los estudiantes"⁶⁵ Una prueba de que esto ocurrió así, según los dichos de Alvarez Garín es que mientras convocaban a las reuniones, detrás de estos políticos se gestaba y articulaban momentos de represión así ocurrió el 18 de septiembre donde gobernación anuncia a través de un "par de cartas" su anuencia a que se celebren reuniones entre funcionarios y representantes estudiantiles. Mientras los estudiantes designan una comisión para que se entreviste con los funcionarios la Ciudad Universitaria es invadida por el Ejército, la desalojan y la ocupan. Ese día se practicaron muchas detenciones de maestros y estudiantes. La posibilidad de que las demandas estudiantiles sean negociadas se difumina. El Movimiento se prepara para repeler la embestida policiaca y militar. La manifestación del silencio celebrada el día 13 de septiembre, al parecer de los líderes Guevara y Garín, significó un golpe duro al Gobierno porque logró demostrar a la sociedad que los estudiantes estaban optando por los métodos pacíficos que sabían callar y

⁶⁴ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas. Op. cit.*: 195

⁶⁵ GUEVARA, Niebla, Gilberto. "2. El movimiento a la ofensiva". Entrevista. *Nexos*. México. N° 121. Enero de 1988: 31

también escuchar. Para Garín este momento tuvo un efecto contrario al esperado porque el Presidente lo tomó como un desafío mas a su investidura presidencial y canceló cualquier asomo de negociación pública. A pesar de los llamados del Rector el CNH decidió que sus términos eran inaceptables y que no levantarían la Huelga. Guevara lamenta que esto haya ocurrido así, que las votaciones dentro del Consejo favorecieron el no retorno a clases y que no existía una verdadera conciencia de la dimensión del castigo que pensaba imponer Díaz Ordaz. Hubieron algunos estudiantes que vislumbraron la represión y que se preocuparon del tono de las declaraciones de Barros Sierra pero no generaron consenso entre la población estudiantil. Dentro del CNH existían corrientes que quisieron ver en el llamado a clases del Rector un acto de entreguismo o de alineación al gobierno. Lo que pasó después de la entrada del Ejército ofrece elementos de juicio que nos sirven para valorar el llamado del Rector como una decisión política personal y autónoma. Una muestra de que así ocurrieron las cosas fue la presentación de la renuncia de Barros Sierra a su cargo. La toma de CU marcó un rompimiento entre el Rector y el gobierno. Desde el Congreso de la Unión se escucharon voces que pretendían descalificar al ingeniero lo mismo ocurrió dentro del Consejo, los grupos más ultras leyeron el llamado a clases del rector como un acto oprobioso y desleal, nada más alejado de la realidad. Si un personaje resultó central para que durante agosto se detuviera la represión, ese fue el ingeniero Barros Sierra al que se reconocía, entre otras virtudes, por su honorabilidad. Si alguien supo traducir los acontecimientos que estaban por venir ese fue el rector de la UNAM, así lo recuerda Guevara Niebla.

El rector adivinó lo que vendría. Nos dijo que volviéramos a clases y que luego retomáramos el movimiento. Ojalá hubiéramos tenido capacidad para hacer eso. Algunos fuimos a verlo después de que entregó su renuncia; todavía vacilaba. Yo trataba de convencerlo porque si permanecía en la rectoría, por ese simple hecho el Presidente se llevaría una gran bofetada.⁶⁶

Una prueba de que el rector trato de permanecer autónomo en sus decisiones es la presentación de su renuncia y la toma por parte del Ejército de CU el 18 de septiembre. Barros Sierra trato de convencer a los estudiantes de que levantaran la huelga sin éxito, y cuando se vio presionado por el gobierno decidió entregar su renuncia. La comunidad académica del país y la corriente estudiantil encabezada por los líderes dentro del CNH se unieron en una protesta a nivel nacional que impidió que la Junta de Gobierno aceptara la renuncia. Este hecho insólito en la vida política del país generó mayores resentimientos en el gobierno de Díaz Ordaz al ver que el rector no era sujeto de manipulación. La escalada de violencia continuo y a la par se trataron de dar algunos pasos para comunicarse con algunos líderes del CNH. Esta es la lectura que ofrece Guevara Niebla de ese momento.

Las autoridades no querían hacer el ridículo y buscaban conversar con unos cuantos. Probablemente bajo ese dictamen, el regente llamó a Hernández Gamundi para una entrevista con él. Algunos de los líderes del CNH creímos correcto aprovechar la coyuntura, pero se enteró Cabeza de Vaca, y sin revisar lo que pensábamos proponer, nos denunció, tachándonos de traidores. Por su parte, la secretaría de Gobernación tanteó como posible vía telefonar a varios líderes, y yo propuse en una de las asambleas que contestáramos los telefonazos. Desafortunadamente perdimos la votación.⁶⁷

Los motivos de que los grupos doctrinarios se opusieron a la negociación se cifraban en su creencia de la Revolución estaba a la vuelta de la esquina. Como los franceses, pensaban que los estudiantes podían ser el detonador de una

⁶⁶ GUEVARA Niebla, Gilberto. "3. El movimiento a la defensiva". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 35

⁶⁷ GUEVARA, Niebla, Gilberto. "2. El movimiento a la ofensiva" *Op. cit.*: 31

Revolución social. Se hablaba de un momento prerrevolucionario. A diferencia de ellos, nosotros creíamos que la utilidad del movimiento consistiría en el logro de espacios democráticos... Convirtieron la no negociación en un discurso.⁶⁸

El panorama era de pesimismo los estudiantes seguían sosteniendo sus demandas y el Gobierno seguía manipulando a la opinión pública enviando a sus representantes a discutir sin tener ninguna capacidad para resolver por su cuenta, así ocurrió el 18 de septiembre y el 2 de octubre en estas fechas ya célebres los líderes se sentaron a dialogar con los representantes de la presidencia sin obtener ningún resultado de la conversación y mientras se ponían en práctica operativos militares. Para Alvarez Garín estas reuniones tenían la finalidad de distraer al CNH en discusiones sin salida mientras en las calles se les seguía golpeando, la disposición hacia una verdadera negociación estuvo vetada. Para Alvarez Garín las autoridades tenían un doble juego

En la división 'natural' del trabajo represivo entre los responsables civiles y los ejecutores del Ejército, la parte pública falsamente condescendiente y civilizada, corrió a cargo de las autoridades civiles que ofrecían diálogo y soluciones en la mañana y que horas después ordenaban la intervención de las tropas.⁶⁹

Luis González de Alba no coincide con esta argumentación, el sostiene, para el caso de la matanza del 2 de octubre que lo que quería el gobierno era atrapar a los líderes para el siguiente día negociar con fuerza y que la matanza fue producto de una confusión entre los bandos militares. De toda las lecturas que hice sobre el 68 esta es la única tesis que sostiene que el gobierno si tuvo disposición para negociar y que el CNH no supo dar entrada a la negociación.

El conflicto no tuvo solución porque de manera premeditada se le hizo crecer: ¿Tenía realmente el gobierno intención de entablar pláticas? Yo creo que sí,

⁶⁸ *Ibidem*: 31

⁶⁹ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco... Op. cit.*: 235

pero no públicas. La prueba fue que respondieron, pero cuando se les pidió que señalaran el lugar y la fecha nunca lo hicieron. Querían lo que siempre han logrado en los conflictos de los últimos treinta años: 'pláticas de recámara'.⁷⁰

La falta de disposición para entablar una verdadera negociación por parte del Gobierno es evidente también por las políticas de comunicación que utilizaron durante todo el Movimiento. Mientras hacían ofertas de espacios para la discusión desarrollaban campañas de desprestigio del CNH y del rector de la UNAM. Para ello utilizaron al Congreso de la Unión como medio para presionar a los actores centrales a través de un discurso virulento. Dos personajes centrales en esta labor fueron los diputados Octavio Hernández y Luis M. Farias que se dedicaron a hacer acusaciones contra Barros Sierra. Así lo señala Alvarez Garín...

Después de la invasión a Ciudad Universitaria y cuando el rector se negó a seguir el juego oficial que le planteaba en un doble emplazamiento indigno: sumarse a la campaña represiva y de persecución en contra de los estudiantes, y humillarse frente al Ejército 'solicitando' la desocupación de las instalaciones, la campaña política en su contra tomó un carácter agudo y virulento.⁷¹

La renuncia del rector y su rechazo por parte de la Junta de Gobierno de la UNAM generaron un malestar mayor dentro del Gobierno que de inmediato se definieron tácticas militares para controlar el espacio físico de las escuelas involucradas en el conflicto. El 23 de septiembre, fecha en la que se hace pública la renuncia, es cuando el ejército combate en el Casco de Santo Tomás a estudiantes politécnicos para apoderarse del plantel el día siguiente. Iniciada la escalada de violencia y considerando que el Rector seguía en funciones era de esperarse la molestia del gobierno que a esas alturas ya estaba diseñando la operación militar del 2 de octubre. Mientras los estudiantes valoraban el hecho

⁷⁰ GONZALEZ de Alba, Luis. *Los días y los años*. México, ERA, 1971: 89

como una victoria para el Movimiento, lo cierto es que las posibilidades de diálogo ya sólo eran un recurso discursivo. El aparato político del gobierno ya estaba funcionando en pleno para presionar al Movimiento. Carlos Monsiváis nos ofrece una visión general del momento.

...la autoridad moral. ¿Quién la tiene en esos meses? Los que se oponen, de la forma que sea, a la represión y sus riesgos: golpizas, cárceles, calumnias, ceses fulminantes hostigamientos laborales, riesgos mortales, fin de la carrera política o administrativa. En 1968 se sabe, de modo a la vez difuso y agudo, que casi ningún integrante del gobierno (desde luego, ningún miembro del PRI o del Poder Judicial) dispone de autoridad moral, es decir, de la credibilidad pública que identifica a las palabras con la acción consecuente. Y Barros Sierra es, en 1968, el mexicano al que se le concede mayor autoridad moral.⁷²

La permanencia de Barros Sierra en su cargo no sirvió de equilibrio entre las fuerzas enfrentadas, por el contrario el gobierno cerró filas en contra del Movimiento la fuerza del aparato la describe Enrique Krauze en las siguientes líneas.

Nunca se había respirado un clima de subordinación semejante en el país. La del primer círculo era total y completa: el ejército en pleno, los miles de sindicatos oficiales, las organizaciones campesinas (salvo la muy debilitada CCI), los 32 gobernadores, los casi 2 328 presidentes municipales, los diputados (menos un puñado de 'diputados de partido'), todos los senadores, los magistrados, todos se cuadraban ante el señor presidente... Satisfechos con un presidente que había tenido el valor de declararse públicamente anticomunista...⁷³

Ante la embestida del aparato gubernamental los estudiantes quedaron desprotegidos, en el enfrentamiento del Casco hubo un saldo rojo murieron algunos estudiantes. Para Guevara Niebla este era el objetivo político del gobierno mostrar ante la opinión pública que los estudiantes estaban armados y así

⁷¹ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco... Op. cit.*: 71

⁷² MONSIVAIS, Carlos. "Quienes no entienden el conflicto". (Crónica del 68-X) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 294. Septiembre 17 de 1998: 26

justificar la entrada del Ejército. Durante la última semana del Movimiento se dieron muchas detenciones policíacas los estudiantes se vieron obligados a trabajar en un ambiente de clandestinidad y a pesar de la represión lograron convocar al mitin del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas. Por la mañana de ese día se dio la última conversación entre líderes estudiantiles y representantes presidenciales, la doble estrategia del Presidente siguió funcionando: manipulo el interés que los estudiantes tienen por el diálogo público y preparo mi siguiente acto represivo. A pesar de las bondades que el diálogo público tenía como instrumento del CNH para demostrar la honradez y la lealtad de los estudiantes hacia el Movimiento, sirvió también como instrumento de control gubernamental. Los estudiantes se empeñaron en que sus demandas se resolvieran públicamente y a pesar de lo justo de la petición el diálogo se convirtió en una “camisa de fuerza” de la que los estudiantes no se supieron deshacer. Esta es la opinión de González de Alba después de más de 25 años de lo ocurrido.

Es verdad que el gobierno se cerró como no lo había hecho antes ni lo haría después; pero antes de que lo hiciera, algunos de sus miembros dieron indicios de buscar solución. Los dirigentes nos aferramos entonces a una demanda que garantizaba nuestra imagen ante la posteridad: la solución debería alcanzarse con un diálogo público. Pero jamás definimos qué entendíamos por tal expresión y por eso convertimos una demanda correcta en obstáculo insalvable por vago, una camisa de fuerza que nadie sabía cómo desatar porque sus diseñadores no le habíamos puesto botones.⁷⁴

Sonaba bien, pero no era rigurosamente cierto. Era nuestra áspera respuesta al endurecimiento del gobierno, a sus verdades a medias y a sus abiertas

⁷³ KRAUZE, Enrique. *La presidencia imperial, ascenso...* *Op. cit.*: 306

⁷⁴ GONZALEZ de Alba, Luis. “1968 La fiesta y la tragedia”. *Nexos*. México. N° 189. Septiembre de 1993:

mentiras... Señores de la ética, habíamos olvidado la política. Acusando al gobierno de no escucharnos, tampoco nosotros lo escuchábamos. Ni siquiera las clarísimas amenazas.⁷⁵

Un punto de acuerdo de los analistas del 68 es que el CNH no supo o no pudo descifrar el contenido del Informe de Gobierno donde las amenazas, como ya lo habíamos comentado aquí, eran inequívocas. Díaz Ordaz con su discurso repleto de amenazas no logró impedir que el CNH se siguiera organizando y convocando a marchas y mítines, sus integrantes, en su mayoría, no tenían conciencia de el tamaño de la represión que se veía venir. Poniendo oídos sordos al discurso del presidente no cambiaron un ápice su línea política y continuaron exigiendo la satisfacción del pliego petitorio tal cual. La huelga continuaba a pesar de que las instalaciones académicas estaban en manos del Ejército. Las oportunidades de establecer un verdadero diálogo se desvanecieron, si es que alguna vez las hubo, y el Movimiento tuvo que seguir padeciendo la represión que llegó a su máximo nivel el 2 de octubre con la matanza de Tlatelolco y las múltiples detenciones.

2 de octubre

Desde el primero de septiembre la amenaza de un ataque policiaco y militar al CNH quedó anunciada en el discurso del Presidente. Desde el día del Informe hasta el 2 de octubre el gobierno preparó una serie de medidas para acabar con el “conflicto” que tuvieron su punto mas álgido en la Plaza de las Tres Culturas. El

⁷⁵ GONZALEZ de Alba, Luis. “La última oportunidad”. *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 24

tema más discutido sobre el Movimiento Estudiantil es este día trágico donde el número de muertos y detenidos acabó con las aspiraciones de los estudiantes que muertos, vejados o presos dejaron al CNH debilitado, sus líderes fueron capturados y mantenidos en prisión durante el gobierno de Díaz Ordaz y parte del gobierno de Luis Echeverría Alvarez. La forma en la que la represión desestructuró al Movimiento y la responsabilidad de la matanza han convertido este día en su símbolo. Después de más de treinta años permanece en la memoria colectiva un 2 de octubre que no se olvida. La responsabilidad de la matanza y el número de muertos es un tema que sigue pendiente en los archivos judiciales de la nación. Se ha especulado sobre las causas de la masacre la forma en que operó la fuerza pública y el número de muertos y se ha dedicado mucha tinta al esclarecimiento de los sucesos que ensangrentaron la vida pública del país a unos días de que iniciaran los juegos olímpicos. Los estudiantes se culpan después de tres décadas de no haber comprendido las claras amenazas de la autoridad y por lo tanto por no haber actuado en consecuencia, no imaginaron lo que vendría. El primer anuncio con bombo y platillos de lo que le esperaba al movimiento quedó escrito en las siguientes líneas que tomé del IV Informe de Gobierno de Díaz Ordaz.

En el mismo concepto, agotados los medios que aconsejen el buen juicio y la experiencia, ejerceré, siempre que sea estrictamente necesario, la facultad contenida en el artículo 89, fracción VI de la Constitución General de la República que, textualmente, dice: 'Artículo 89. - Las facultades y obligaciones del Presidente son las siguientes:...VI- Disponer de la totalidad de la fuerza armada permanente o sea del ejército terrestre, de la marina de guerra y de la fuerza aérea para la *seguridad interior* y la defensa exterior de la Federación'. Me apoyo, además, en el sentido que tiene desde su origen el artículo 129 de la

propia Constitución.⁷⁶

La represión estaba anunciada, el presidente respaldándose en la Constitución avisaba que iba a utilizar “la totalidad de la fuerza armada para la seguridad interior y la defensa exterior de la Federación” este propósito lo cumpliría al tender un cerco militar a la gente reunida en el mitin de Tlatelolco. Lo primero que llama la atención del discurso del presidente es la desproporción del peligro que le parecía inminente al temer que estuviera en riesgo la seguridad interior y la defensa exterior de la Federación. El Movimiento a pesar de su fuerza nunca representó un riesgo real de ingobernabilidad, el presidente exagera para justificar la violencia que esta en ciernes.

En este apartado voy a abordar las dos explicaciones que se han dado sobre la naturaleza y la forma en que se dio la represión, de acuerdo a las visiones de los dos actores centrales de esta historia: el CNH y el Gobierno. El primer asunto a destacar es la premeditación del acto por parte del Gobierno, durante septiembre fueron copando las posibilidades de organización y movilización del CNH. La toma de Ciudad Universitaria y de instalaciones del Poli, las batallas que libraron contra los universitarios eran pasos firmes dictados en coordinación con los poderes de la Federación para detener las movilizaciones, la marcha del silencio del 13 de septiembre fue el último acto masivo del Movimiento, después de esa fecha la organización y discusión de sus demandas se fue dificultando. Cabe resaltar que a pesar de las dificultades los estudiantes no modificaron su estrategia de lucha, no previeron la dimensión que podía tener la represión y

⁷⁶ DIAZ Ordaz, Gustavo. *El gobierno mexicano*. IV Informe de Gobierno. Presidencia de la

siguieron enarbolando sus demandas y preparando sus actos sin darse cuenta que el gobierno ya preparaba la represión del 2 de octubre. A pesar de que el discurso oficial niega que hubiera preparado la masacre existen evidencias de que no fue así. Revisemos los dichos de la autoridad sobre el plan de exterminio del Movimiento y comparémoslo con la opinión de los líderes estudiantiles. En primer lugar veamos la planeación y responsabilidad de los acontecimientos de ese día.

Así como las autoridades planearon la toma de los recintos universitarios de igual modo diseñaron una estrategia de confrontación para el 2 de octubre cuyo objetivo era, entre otros, detener a los dirigentes del CNH. Raúl Alvarez Garín ofrece una lista completa de los responsables de esa tragedia, aparecen los nombres y los cargos de todos los funcionarios que metieron las manos en la represión, veamos.

La responsabilidad completa de lo ocurrido recae directa y únicamente en las más altas autoridades del país. Es responsable el presidente de la República, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, pues fue él quien decidió liquidar el Movimiento estudiantil a cualquier precio. Es responsable el secretario de Gobernación, Luis Echeverría Alvarez, a quien corresponde tomar decisiones que afectan el orden interior de la nación. Es responsable el secretario de la Defensa Nacional, general Marcelino García Barragán, por haber empleado el Ejército a su cargo en funciones diferentes a las asignadas a este cuerpo en tiempos de paz y por planeación y ejecución de la masacre bajo sus ordenes directas. Son responsables los procuradores General de la República, Julio Sánchez Vargas, y del Distrito Federal, Gilberto Suárez Torres, por su complicidad en las atrocidades que se cometieron y ser ellos quienes ordenaron la fabricación de 'pruebas' artificiales, arrancadas a base de torturas en las cárceles y en las mazmorras del Campo Militar Número Uno. Además tienen responsabilidad especial los generales Crisóforo Mazón Pineda y José Hernández Toledo, comandante y subcomandante de la 'operación de Tlatelolco'; el general Raúl Mendiola Cerecero que asumió prácticamente el mando luego que fue herido el general Hernández Toledo, y el coronel Ernesto Gómez Tagle, comandante del Batallón Olimpia, todos estos como ejecutores del genocidio. Son responsables todos los jefes policiacos de todas las jerarquías y corporaciones

por su participación directa en los hechos de Tlatelolco y adicionalmente por las torturas infligidas a cientos de jóvenes detenidos, allanamientos de domicilios y secuestros innumerables. Estas personas son responsables y deberían ser juzgadas por el crimen de Tlatelolco; debieran rendir cuentas de su actuación como funcionarios y de los abusos del poder que han cometido.⁷⁷

Todas estas personalidades a las que hace referencia Alvarez Garín actuaron de forma coordinada, sin embargo, al momento de asumir su responsabilidad todos se pasan la bolita, es el caso, por ejemplo, de Alfonso Corona del Rosal y de Marcelino García Barragan revisemos sus declaraciones escritas después de dos décadas de los acontecimientos.

Siendo jefe del Departamento del Distrito Federal, obedecí siempre las instrucciones que me dio personalmente o por conducto del secretario de Gobernación, el presidente de la República.⁷⁸

... ordené, previa solicitud que recibí de las autoridades civiles, que algunas tropas intervinieran... cuando trató de impedirse, el 2 de octubre, que los agitadores condujeran a los manifestantes de la Plaza de las Tres Culturas al Casco de Santo Tomás, ocasión en la cual el Ejército fue agredido por pistoleros.⁷⁹

Tanto Corona del Rosal como García Barragán hacen un deslinde de sus responsabilidades, el primero señala de modo preciso al presidente de la República como el responsable directo de su participación en los hechos, el segundo se contenta con señalar que actuó siguiendo las órdenes de las autoridades civiles. La intención de ambos funcionarios es mostrarse como simples instrumentos de ejecución de las órdenes de Díaz Ordaz, y así intentan demostrar que no tuvieron ocasión de participar en la planeación del evento.

⁷⁷ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68*. México. Grijalbo. 1998: 96-97

⁷⁸ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas*. México. Grijalbo. 1995: 217

⁷⁹ BARRAGAN García. "García Barragán narra el 2 de octubre". *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 104. 30 de octubre de 1978: 6

Uno de los temas más discutidos sobre el 2 de octubre es si hubo o no coordinación entre la fuerza pública en la preparación y ejecución de la represión en la plaza de Tlatelolco. Desde el gobierno la respuesta es poco creíble, el discurso oficial sostiene que la orden de que el Ejército disparara no estaba prevista y que su intervención fue motivada por unos francotiradores apostados dentro de los edificios que circundaban la plaza. La identidad de los francotiradores se ha puesto en entredicho, el gobierno afirma que fueron estudiantes quienes provocaron al ejército; el CNH sostiene que los civiles que estaban armados formaban parte de un batallón de militares especialmente entrenados para golpear al Movimiento y desatar la confusión entre la tropa, la policía y los granaderos presentes en el mitin estudiantil: el Batallón Olimpia. Al paso de los años se ha comprobado a través de múltiples testimonios la presencia de un grupo de militares armados, vestidos de civil y con un guante blanco que operaban dentro de los edificios y que fueron responsables de los primeros disparos y de la detención de líderes y estudiantes que se encontraban dentro del edificio Chihuahua y otros edificios aledaños. El gobierno se negó a aceptar la existencia de dicho Batallón desde el 2 de octubre y lo siguió haciendo después de una década. Tomemos como ejemplo la alocución de Díaz Ordaz, entrevistado nueve años después.

'Y de los caídos, dolorosamente caídos esa tarde... los disparos fueron hechos desde la azotea del edificio Chihuahua, de allá dispararon, perversamente, contra los soldados y contra sus propios compañeros... O por el nerviosismo del momento y su falta de práctica en el manejo de las armas que ellos habían conseguido o que les habían dado, no pudieron controlar los disparos y no

solamente mataron y lesionaron soldados, sino también a sus propios compañeros.⁸⁰

Al culpar a los estudiantes y hacer caso omiso de la existencia del Batallón Olimpia Díaz Ordaz, en 1977, sigue sosteniendo públicamente que fueron los estudiantes los que ocasionaron el descontrol disparando “perversamente contra los soldados y contra sus propios compañeros”. La misma posición es sostenida por Marcelino García Barragán.

Como consecuencias de esta animadversión hacia el Ejército, la tarde del 2 de octubre, al presentarse el ejército a darle apoyo a la Policía Preventiva, surgieron francotiradores de la población civil que acribillaron al Ejército y a los manifestantes. A éstos se sumaron oficiales del Estado Mayor Presidencial que una semana antes, como lo constatamos después, habían alquilado departamentos de los edificios que circundan a la Plaza de las Tres Culturas y que, de igual manera, dispararon al Ejército que a la Población en general⁸¹ Al arribar las cabezas de los Agrupamientos a la Plaza de las Tres Culturas, fueron recibidos por fuego proveniente de la mayoría de los edificios que circundan la Plaza, notándose singular intensidad del que venía de los edificios: CHIHUAHUA, 2 DE ABRIL, I.S.S.S.T.E., MOLINO DEL REY Y REVOLUCIÓN 1910... Un tercer grupo se lanzó sobre el edificio CHIHUAHUA que parecía ser el más ocupado por tiradores emboscados.⁸²

Como se puede observar en ningún momento este parte informativo presentado al general García Barragán menciona al Batallón Olimpia y al igual que el ex presidente sostiene que “surgieron francotiradores de la población civil que acribillaron al Ejército y a los manifestantes”. Al ocultar la existencia del Batallón Olimpia el discurso oficial pretende presentar ante la opinión pública a los estudiantes y particularmente al CNH como un organismo violento y le adjudica la

⁸⁰ DIAZ Ordaz, Gustavo. “Creo que [López Portillo] cometió un grave error: DO Embajador en España”. Entrevista de José Reveles. *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 24. 16 de abril de 1977: 8

responsabilidad de los muertos en ese día y en batallas anteriores. El mismo 2 de octubre el secretario de la Defensa desarrolla ante los periodistas esta teoría. Así lo recuerda Alvarez Garín.

En los noticiarios de medianoche y en los periódicos del día siguiente se dijo que el Ejército se había presentado con el propósito de 'disolver el mitin' y que, al acercarse los soldados, habían sido recibidos a balazos por francotiradores apostados en los edificios. Según esta versión, presentada por primera vez en una entrevista de prensa que concedió la misma noche del 2 de octubre el secretario de Defensa, general Marcelino García Barragán, los estudiantes habían agredido al Ejército y así se había provocado que se entablara un *combate*.⁸³

La acusación que hizo pública el gobierno inculcando a los estudiantes y haciéndolos pasar por bandoleros tuvo un efecto efectivo en los medios de comunicación, alineados casi en su totalidad a los dictados del gobierno, la prensa que había ocultado o minimizado los hechos durante el tiempo que duro el Movimiento se dio gusto llenando las primeras planas de los periódicos con su versión falseada de los hechos. Salvo un par de revistas y una que otra nota suelta en los diarios, en general en los medios no aparecieron imágenes de lo ocurrido y, por supuesto, la versión estudiantil la construyeron, a fuerza de falacias, los gobernantes utilizando el discurso de unos cuantos estudiantes que quedaron libres y que sostenían lo que quedaba del CNH que en esos momentos eran presa de la confusión y de la amenaza de ser objeto de la represión. Tomemos las siguientes líneas de Monsiváis que ofrece luces sobre la dimensión de la censura.

⁸¹ SCHERER García, Julio y Carlos Monsiváis. *Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*. México. Aguilar. 1999: 42

⁸² *Ibidem*: 113

El 3 de octubre de 1968 el gobierno aclara su verdadero principio de autoridad: la garantía de la conducta impune. La censura sujeta a los medios informativos: hay intimidaciones sobornos y amenazas; se insiste en lo adecuado del 'correctivo para la violencia subversiva'; los agentes judiciales decomisan fotos en los periódicos y los filmes de que tienen noticia. En los círculos oficiales el alivio es palpable. Se le ganó la partida a los guerreros.⁸⁴

En el lapso que va del 3 de octubre de 1968 al 1 de diciembre de 1970, cuando Luis Echeverría toma el mando, se quiere reducir el 68 a la categoría de 'incidente lamentable', y para ello se prosigue el linchamiento moral de las víctimas... Y la sociedad no responde, entre otras cosas porque la oposición carece de medios de difusión, la radio y la televisión están vedadas...⁸⁵

Dentro de los estudiantes encarcelados hubo también quienes se prestaron a ser portavoz de la teoría oficial y ofrecieron información que fue ampliamente difundida por la prensa. Esta información tenía como objetivo mostrar a los estudiantes como pistoleros y asesinos, se dijo que muchos de ellos estaban armados en el mitin y que el ejército había utilizado balas de salva. La existencia de comandos estudiantiles armados fue promovida, entre otros por Sócrates Campos Lemus dentro del CNH, promoción que nunca fue aceptada por el pleno. Se presume, sin embargo, que pudieron existir tales comandos que por cuenta propia decidieron llegar armados al mitin. Su existencia, no obstante, fue marginal tanto por el número de integrantes, que era reducido, como por su actuación, si es que realmente la tuvieron, en la matanza. Una prueba contundente de que los estudiantes no propiciaron los disparos es el número de muertos y la forma en que fueron heridos. Si el CNH se hubiera organizado a través de comandos armados el saldo de muertos entre los soldados hubiera sido alto y no como ocurrió que no

⁸³ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco... Op. Cit.*: 89

⁸⁴ MONSIVAIS, Carlos. "¡Mé-xi-co!! ¿Mé-xi-co!!". (Crónica del 68-XIII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 297. Octubre 8 de 1998: 17

alcanzaron ni una decena. La mayoría de los muertos fueron estudiantes y gente del pueblo. Al paso del tiempo han aparecido algunas fotografías que se salvaron de la destrucción y en las que aparecen imágenes de los muertos con heridas hechas por bayonetas que son un argumento contundente que prueba que la inmensa mayoría de los estudiantes se encontraban desarmados y que fueron presa de un ataque alevoso por parte de la fuerza pública a la que no pretendían desafiar el 2 de octubre. Para abonar esta visión tomemos los dichos del historiador mexicano Enrique Krauze en su libro *La presidencia imperial* donde sostiene que...

Los estudiantes no estaban armados ni planeaban estarlo. Uno de los líderes (tal vez infiltrado por el gobierno) propuso alguna vez la creación de cuerpos de protección llamados 'columnas de seguridad', pero el CNH rechazó la idea con indignación: la creación de tales columnas hubiese dado un argumento irrefutable al gobierno para reprimir... La gran masa de jóvenes rebeldes tenía un simple entusiasmo libertario... actuaba movida por las emociones más que por las ideas o las ideologías.⁸⁶

El gobierno requiso y destruyó la mayoría de las evidencias que demostraban que el Ejército no solo disparó hacia arriba, en las azoteas donde estaban apostados los francotiradores, sino que también disparó a ras del suelo. A falta de verdaderas pruebas que demostraran que los estudiantes se atacaron entre si Díaz Ordaz en sus memorias sobre el 2 de octubre repite el discurso oficial, veamos.

Hay 'redada' de agitadores. Los 'detenidos son llevados al campo militar número 1 para ser examinados'. Se practica una 'requisa de metralletas'. 'Por fin habían ganado sus 'muertitos'. ¡A que costo tan alto! Los lograron al cabo asesinando a sus propios compañeros. Se debe recordar que la mayor parte de

⁸⁵ *Ibidem*: 18

⁸⁶ KRAUZE, Enrique. La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996). México. Tusquets, colec. Andanzas. 1997:324

los muertos y heridos, tanto alborotadores como soldados, presentaron trayectorias de bala claramente verticales, balas asesinas de los jóvenes 'idealistas' disparando sus metralletas desde las azoteas de los edificios Chihuahua y Sonora.⁸⁷

Díaz Ordaz solo tenía como evidencia su palabra y todo un sistema político regido por el presidencialismo y una prensa manipulable. Las verdades sobre la matanza se han ido construyendo por quienes fueran representantes estudiantiles ante el CNH, si alguien se ha encargado de contraponer sus argumentos ante el discurso del gobierno en las razones y la forma de la masacre de la Plaza ha sido Alvarez Garín. La principal evidencia de que los civiles armados no eran estudiantes es la existencia e identidad, que rebelan cientos de testimonios, del Batallón Olimpia. Quiénes eran los hombres armados, vestidos de civil y con guante blanco, así los describe Alvarez Garín.

En Tlatelolco actuaron como cuerpo especial de élite los oficiales y jefes del Batallón Olimpia presumiblemente coordinados con agentes de Policía Judicial Federal, del Servicio Secreto del D. F. y algunos soldados y oficiales escogidos de los cuerpos de Guardias Presidenciales.⁸⁸

Guevara Niebla no se conforma con la descripción que hace Alvarez Garín y va más allá.

Para realizar sus planes, el gobierno requería de un cuerpo de choque. El pretexto se lo proporcionaron los juegos olímpicos. No recurrieron a las guardias presidenciales, sino que formaron un cuerpo cuyos componentes no se conocían entre sí; los soldados más cabrones y sanguinarios, lo mismo rasos que sargentos y oficiales. Con ellos formaron el Batallón Olimpia, bajo la autoridad del Comité Olímpico, el cual dirigió formalmente sus acciones. Este cuerpo actuó repetidamente entre el 28 de agosto y el 2 de octubre. Frente a esta organización tan sofisticada en la que seguramente se inmiscuyó la CIA, el

⁸⁷ *Ibidem*: 348

⁸⁸ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco... Op. cit.*: 93

movimiento demostró un atraso deplorable.⁸⁹

Ya sea que estuvieran bajo la dirección del Comité Olímpico o de la CIA como afirma Guevara o de las Guardias Presidenciales, o de la Dirección Federal de Seguridad, no cabe duda que el gobierno, empezando por Díaz Ordaz, estaba enterado de su existencia y que no se le ocultaban sus planes. El principal objetivo de este Batallón era aprehender a los líderes estudiantiles ubicados dentro del edificio Chihuahua, ellos eran dueños del control de los pasillos y de las escaleras del edificio y Alvarez Garín presume que ellos y los francotiradores fueron los principales responsables de que el ejército disparara: así lo dice.

Ya hemos dicho que los primeros disparos partieron de agentes del Batallón Ollimpia apostados en los corredores de los pasillos del edificio Chihuahua, y que inmediatamente después comenzaron a funcionar cientos de armas automáticas.⁹⁰

La importancia de determinar el origen de los primeros disparos estriba en identificar a los responsables de la balacera que determinó la intervención del Ejército y la secuela sangrienta que dejó a su paso. A la hora de señalar a las autoridades involucradas, todos tratan de minimizar su participación en la toma de decisiones, otro ejemplo de esta actitud la encontramos en la declaración del encargado de la policía en el Distrito Federal.

... la versión de la policía: el general Cueto, tras afirmar que los balazos habían partido del Chihuahua, dejó claramente establecido que: 'la policía no pidió la intervención del Ejército, sino que le informó de lo que ocurría, y la determinación de intervenir la tomó el propio Ejército.'⁹¹

⁸⁹ GUEVARA, Niebla, Gilberto. "2. El movimiento a la ofensiva". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 30

⁹⁰ ALVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco... Op. cit.*: 91

⁹¹ *Ibidem*: 95

En teoría se supone que el Ejército estaba presente en la Plaza para impedir que los estudiantes una vez concluido el mitin marcharan al Casco de Santo Tomas a defender las instalaciones politécnicas tomadas por el Ejército, como lo habían determinado en una de sus asambleas, sin embargo, el CNH afirma que ya habían desistido de ese interés al observar la presencia de la fuerza pública alrededor de Tlatelolco, tenían previsto deshacer la concentración una vez terminado el mitin. La presencia del Batallón Olimpia fue el factor que desestabilizó la toma de decisiones. Otro factor importante fue que hirieron al comandante de las fuerzas militares. Guevara Niebla explica la importancia de este suceso.

Cuando la masacre se inició hubo un hecho insólito y difícil de explicar: un disparo de fusil r-15, un arma reglamentaria de los soldados norteamericanos en Vietnam, abatió al general Hernández Toledo. La jefatura de las operaciones pasó entonces a manos del coronel Mendiola, subjefe de la policía y acusado reiteradamente de agente de la CIA. Si se toma en cuenta la afirmación de Phillip Agee de que el centro de operaciones de la CIA en 1968, era el Comité Olímpico, organismo del cual dependía estrechamente el Batallón Olimpia, puede concluirse, con cierta base, que en la masacre de Tlatelolco tuvo una participación relevante la agencia norteamericana.⁹²

Guevara testimonia un hecho, al ser herido el general al mando de las operaciones, el Ejército por unos minutos quedó sin cabeza y eso generó un descontrol entre los soldados que quedaron al mando del coronel Mendiola. Pero al mismo tiempo especula sobre las razones del disparo que “abatió al general” y sobresale su hipótesis sobre la intervención de la CIA. Resulta dudoso deducir que

⁹² GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 33

el coronel Mendiola al haber sido “acusado reiteradamente de agente de la CIA” halla podido planear los acontecimientos. Más allá de las acusaciones Guevara tendría que demostrar cómo y con que otros medios tuvo participación la CIA en la represión de ese día, reflexión que no aparece en ninguno de sus escritos. Resulta muy aventurado determinar la participación de la agencia norteamericana a partir de un par de supuestos no comprobados. Aquí el dirigente estudiantil comete el mismo error que el aparato gubernamental, acusa de intervenir a fuerzas extranjeras en los sucesos y no presenta pruebas, como no lo hizo el gobierno al momento de acusar de comunistas a los estudiantes y suponer que algunos de ellos eran agentes de la KGB. Al paso del tiempo a pesar de los discursos no se ha podido conocer la identidad del sujeto que le disparó al general, para el gobierno no cabe duda que se trató de un estudiante, para Guevara Niebla no cabe duda de que se trató de un agente de la CIA infiltrado. Ambas teorías son indemostrables, lo único cierto es que el general quedó indispuerto y eso generó confusión entre la tropa.

A diferencia de Guevara, Luis González de Alba no admite que la matanza halla sido producto de un “acto fríamente calculado” el asegura que...

La muerte de centenares de personas la tarde del 2 de octubre, en Tlatelolco, fue una torpeza criminal y no un acto fríamente calculado. Hubo desorganización y falta de comunicación en los mandos militares y policiacos, pánico entre los asistentes al mitin y entre los soldados, sorpresa en los cuerpos de élite, desesperación en la multitud. El resultado fue un incierto número de muertos y heridos que no hemos logrado enlistar nunca.⁹³

La de González de Alba es una de las pocas voces que admite que no

estaba previsto que el Ejército disparara y afirma que los disparos fueron producto de una confusión, indica, incluso, que las tropas se encontraron de frente y que se dio un fuego cruzado.

Los dirigentes probamos con el crimen del 2 de octubre lo que veníamos diciendo: que el gobierno era incapaz de responder como no fuera reprimiendo. En parte era verdad, en parte fue lo que en psicología social se llama "la profecía que se cumple a sí misma" sólo que no esperábamos que se cumpliera con tal nivel de horror. Creo que tampoco ellos, ni el ejército ni el gobierno"⁹⁴.

De ser cierta esta teoría de la confusión, de algún modo todos se lavan las manos, al asumir que ninguna de las partes estaba preparada para el acto criminal. No obstante sigue vigente la responsabilidad del Batallón Olimpia como promotor de la confusión y es ineludible su responsabilidad en el número de muertos.

Una manera de demostrar la responsabilidad de los muertos es a través de un estudio de balística donde se determine el tipo de arma con la que se hicieron los disparos, el discurso oficial sostiene que las armas utilizadas eran de bajo calibre y que no corresponden con las utilizadas por el Ejército. La prueba que ofrecen son las autopsias practicadas a los cadáveres, autopsias que nunca fueron presentadas ante la prensa. Ya se veía líneas arriba que existen fotos que demuestran que hubo muertos que fueron atacados con bayonetas, pero solo presentan fotos de no mas de una decena de personas, difícilmente se pueden demostrar cualquiera de las dos hipótesis, así que más que el origen de las balas la identidad de los muertos ofrece mas luces sobre el origen de los disparos, ya se

⁹³ GONZALEZ de Alba, Luis. "1968 La fiesta y la tragedia". **Nexos**. México. N° 189. Septiembre de 1993:

veía que hubo un número ínfimo de bajas entre los soldados y que la mayoría de los muertos fueron estudiantes y población civil.

Uno de los grandes mitos del 68 es el número de muertos, las autoridades mencionan que hubieron 43 muertos dicen que el dato lo obtienen del general Javier Vázquez Felix encargado de recoger los cadáveres en la Plaza. Los siguientes datos los tomé de la correspondencia de Vázquez Felix a Corona del Rosal.

En cuanto al número de muertos, supe que al general Javier Vázquez Felix le correspondió ordenar y vigilar que se recogieran los restos de las personas desaparecidas en la Plaza de las Tres Culturas⁹⁵

2. Exactamente hubo treinta y ocho muertos, de ambos sexos, en la explanada de la Plaza de las Tres Culturas, y se halló el cadáver de un niño de 12 años en un departamento del segundo piso del edificio Chihuahua. Además, perecieron cuatro soldados del 44° Batallón de Infantería⁹⁶

El parte militar es avalado por el Lic. Gustavo Díaz Ordaz en una conferencia de prensa celebrada en 1977 con motivo de su nombramiento como embajador en España que así contesta a las preguntas de los reporteros.

'Menciona centenares de muertos (y GDO menciona al autor de **Terra Nostra**). Desgraciadamente hubo algunos, no centenares. Tengo entendido que pasaron de 30 y no llegaron a 40, entre soldados, alborotadores y curiosos'. (Las palabras estudiante, maestro, no se escucharon de su boca).⁹⁷

A diferencia del discurso oficial los líderes del 68 sostienen que lo ocurrido el 2 de octubre fue una masacre donde el número de muertos se puede contar por centenas. La primer persona con credibilidad en el país en mencionar un número

⁹⁴ *Ibidem*

⁹⁵ CORONA del Rosal, Alfonso. *Mis memorias políticas... Op. cit.:* 257

⁹⁶ *Ibidem:* 258

de muertos fue el poeta Octavio Paz quien tomó el dato de una publicación europea *The Guardian* en la que se mencionó que hubo más de trescientos muertos y la publicó en su libro *Posdata*. Este dato es el que a través del tiempo han sostenido los ex líderes estudiantiles. El número de muertos se ha convertido en la preocupación central de quienes fueran militantes del CNH, ya han pasado mas de tres décadas y aún existen intentos por demostrar que fueron cientos y no decenas los muertos del 2 de octubre. Dichos hay muchos pero lo que falta son evidencias, la mayor parte de la literatura sobre el tema apunta a los muertos en la Plaza de las Tres Culturas, ese día se ha convertido en el símbolo de la protesta estudiantil, y la búsqueda de los responsables de la matanza, en el objetivo principal de sus estudiosos, pero las pruebas no han sido presentadas ni siquiera se han podido enlistar más de cuatro decenas de los nombres de los muertos. Actualmente en la Plaza de Tlatelolco existe un Estela en donde aparecen los nombres de algunas de las víctimas y su número no alcanza ni el medio ciento. Hasta ahorita nadie ha logrado demostrar que fueron cientos los muertos y difícilmente en el futuro se podrá construir un número creíble. El reportero John Rodda del periódico *The Guardian* entrevistado por la revista *Proceso* en 1998 comentaba que obtuvo el número de muertos de estudiantes del CNH y la pregunta que queda abierta es ¿De dónde obtuvieron los huelguistas ese número? Octavio Paz tomó el número de *The Guardian*, y a su vez el periódico toma el dato de miembros del CNH que nunca explican la forma en la que obtuvieron la cifra. Existen innumerables testimonios de la gente que estuvo en la Plaza que hubo

⁹⁷ DIAZ Ordaz, Gustavo. "Creo que [López Portillo]... *Op. cit.*: 8

cientos de muertos, se ha especulado sobre la posibilidad de que los muertos hallan sido quemados en el campo militar n° 1, hay quien dice que los cadáveres fueron trasladados en camionetas y que fueron enterrados en un lugar oculto, en fin, mucho se ha dicho pero nadie ha podido presentar las pruebas. Carlos Monsiváis en su crónica sobre el Movimiento nos ofrece los siguientes datos.

Desde el 3 de octubre da comienzo el baile de las cifras y las hipótesis funerarias. En conferencia de prensa en CU, el CNH asegura que los estudiantes no provocaron ni dispararon. Quienes dieron el pretexto para la represión militar fueron grupos de individuos que ametrallaron al Ejército y al pueblo con armas como las de Vietnam, y que se identifican por el guante blanco en la mano izquierda. Este grupo ‘causó la muerte con su acción a 150 civiles y cuarenta militares’ ¿Cómo se establece el número?⁹⁸ No sólo se rebajan las cifras, también se desaparecen cadáveres, se amedrenta a los familiares de las víctimas, se minimiza la matanza hasta encajonarla en un ‘mero episodio de sangre.’⁹⁹

Como se puede observar no existe acuerdo en el número de muertos, apenas a unas horas de los acontecimientos el CNH pretende saber, sin investigación de por medio, el número de muertos “150 civiles y cuarenta militares”. Monsiváis deja abierta esa interrogante ¿Cómo se establece el número? No hay forma. Los muertos del 68 se han convertido en un símbolo, más allá de su número, la sociedad tomó el acontecimiento como un ejemplo de la capacidad de reprimir que tenía el régimen. El 2 de octubre fue una lección de la que todos tomaron nota, los muertos, desaparecidos, encarcelados dieron al traste con la organización estudiantil, enterraron al CNH. La forma en la que se disolvió el Movimiento a través de la represión y el autoritarismo marcaron esa fecha en el calendario. De algún modo la sangre que cubrió la Plaza tendió una sombra sobre

⁹⁸ MONSIVAIS, Carlos. “¡Mé-xi-co!! ¿Mé-xi-co!!”... *Op. cit.*: 19

⁹⁹ *Ibidem*

el Movimiento Estudiantil en su conjunto, todas las experiencias previas al 2 de octubre quedaron relegadas en las miras de sus analistas, el 68 es recordado por ese día trágico mas que por sus marchas, mítines y asambleas. Revisemos el significado que le atribuye Monsiváis.

...la matanza de Tlatelolco es un hecho que trasciende los rituales y es, en su barbarie y en su carácter gratuito, la descripción más ácida de la debilidad de un proceso civilizatorio. Tlatelolco es la lección que junta impiadosamente muertos, heridos, presos, castigos, torturas, abyección de casi toda la prensa, zalamerías de políticos y magistrados y, amenizando la velada, la voz de Díaz Ordaz jactándose de los asesinatos con la jactancia machista que algunos todavía califican de valentía... *Tlatelolco* no es un acontecimiento aislado, el día en que la barbarie, de improviso, afrentó a los estudiantes y sus aliados voluntarios o circunstanciales; *Tlatelolco* es, por el contrario, la respuesta lógica de un aparato político crecido y formado en la impunidad, que no ve nada de malo en su pedagogía: 'La obediencia con sangre entra.'¹⁰⁰

La matanza de Tlatelolco fue la negación del 68 debía ser recordado como el día de Díaz Ordaz ya que el presidente asestó el golpe final al conflicto y en su lógica maníquea la cancelación del Movimiento limpiaba el panorama de la ciudad dejándola dispuesta para recibir a las olimpiadas. El precio que pagó el entonces presidente fue muy alto porque más allá del beneplácito de sus consortes, pasó a la historia como un criminal asesino de estudiantes, rebelando, como afirmó Octavio Paz, a un México oculto "Doble realidad del 2 de octubre de 1968: ser un hecho histórico y ser una representación simbólica de nuestra historia subterránea o invisible."¹⁰¹ La mano dura del régimen se mostró esplendorosa. La muerte de los estudiantes envileció al régimen político y se burló de la apariencia de

¹⁰⁰ MONSIVAIS, Carlos. "Calma compañeros es una provocación". (Crónica del 68-XII) ***Etcétera***. ***Semanario de Política y Cultura***. México. N° 296. Octubre 1° de 1998: 15

¹⁰¹ PAZ, Octavio. ***Postdata***. México. Siglo XXI. 1971: 306, 310

estabilidad y paz social que quería vender el gobierno.

Para el análisis histórico del Movimiento Estudiantil, no obstante lo acontecido en Tlatelolco, a pesar de su importancia, no puede substituir al Movimiento en su conjunto, la construcción del símbolo ha tenido repercusiones en las investigaciones sobre el 68, la preocupación principal en la gran mayoría de la literatura sobre el tema ha sido “La noche de Tlatelolco” se interesan por demostrar quienes son los culpables y abandonan las explicaciones más generales que atienden al significado no de un día sino de un hecho. Esta es una de las razones por las cuales se han olvidado de escudriñar sobre los antecedentes y en general sobre las causas estructurales que permitieron que se diera una organización estudiantil con el suficiente poder como para desorganizar a la ciudad de México y poner a trabajar a todo un sistema político en su contra.

Pocos son los analistas que se han preocupado por desmitificar el 2 de octubre, Monsiváis es uno de ellos que mira el símbolo por su reverso y afirma que “El 2 de octubre es el asesinato del 68, no su expresión simbólica.”¹⁰²

El 68 mexicano es una gesta de multitudes oscurecida por la matanza del 2 de octubre, es la hazaña civil aplastada por la impunidad y la soberbia, es el impulso voluntarioso de grupos sectarios que se encontraron de pronto al frente de multitudes gozosas. El 68 también es un gran momento definitorio en las vidas de sus participantes cercanos o lejanos, que suelen definirse, y cada vez más, como miembros de *la generación del 68*, una de las tres o cuatro generaciones explícitas de México en el siglo XX.¹⁰³

¹⁰² MONSIVAIS, Carlos. “La injuria no me llega, la calumnia no me toca”. (Crónica del 68-VII) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 21

¹⁰³ MONSIVAIS, Carlos. “¡Libertad a los presos políticos!”. (Crónica de 1968-I) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 285. Julio 16 de 1998: 16

Consideraciones finales

A la luz del 2 octubre la percepción que se tenía del Movimiento cambió. Las perspectivas del CNH de contribuir a sentar las bases de la democracia en el país se cercenaron con la matanza. Los estudiantes ejercieron su derecho de expresarse libremente utilizando las vías legales, así lo demostraron sus marchas y sus desplegados y su apego a los mandatos de la Constitución Política de la República. La represión primero a cuenta gotas y cada vez más descarada impidió que la organización estudiantil se constituyera en un polo de atracción para los grupos opositores en el país y que se difundiera su espíritu democrático. Uno de los rasgos mas relevantes del Movimiento fue la participación masiva de los estudiantes que se vieron recorriendo las calles de la ciudad de México. El cronista Monsiváis llama a estas expresiones multitudinarias el amanecer de la sociedad civil que tuvo una vida pasajera mientras duró el Movimiento y que desaparece con la matanza de Tlatelolco, para él el Movimiento acaba esa noche. La base de su discurso es que la “sociedad se organizó al margen del Estado”.

Si bien es cierto que el CNH logró atraer a multitudes, conviene establecer qué sectores de la sociedad, para evitar el singular, nutrieron con su presencia las filas del Movimiento. Ya comenté líneas arriba que el Movimiento no tuvo un carácter popular y que su influencia no traspasó las fronteras de la ciudad. Sus afiliados son sectores definidos: estudiantes, profesores, autoridades universitarias, intelectuales, etcétera, sectores que se pueden agrupar dentro de la categoría de las clases medias y que no incluyen al conjunto y diversidad de la sociedad. Por eso resulta aventurado decir que el 68 funda y entierra a la

sociedad civil, que según el escritor se vuelve a mostrar hasta 1985 a partir de la reacción de la población al sismo que destruyó parte de la ciudad. El 68 duró poco más de tres meses, configuró una coyuntura que si bien generó algunos cambios estructurales en el terreno de las mentalidades, por su duración y sus consecuencias no se puede calificar como producto de un proceso de cambio social.

Para dimensionar el análisis conviene valorar la importancia y el significado del 2 de octubre. Para Guevara Niebla ese día trágico acaba con la posibilidad de que el Movimiento se fortaleciera a pesar de la represión y fuera un pilar de la lucha por la consecución de la democracia en el país; el Movimiento perdió. Esta certeza surge del análisis, más que de las consecuencias a mediano y a largo plazo, de los logros inmediatos del 68. El ambiente que generó en el país la matanza fue de un gran pesimismo entre los sectores que se involucraron en el Movimiento. Después del 2 de octubre la desesperanza cubrió la arena política, Octavio Paz en su libro *Posdata* preveía un futuro negro para el país envuelto en la represión y la anarquía parecía que el Estado había optado por la cerrazón y el autoritarismo. Monsiváis compartió con Paz el sentimiento de pesimismo y los augurios para el país eran malos. El 2 de octubre canceló las expectativas de la clase media de acceder a un sistema político más equilibrado y por tanto, menos autoritario. Con la derrota del Movimiento Estudiantil cualquier lucha por pretender que se respeten los derechos civiles, la libertad de expresión, la libertad de prensa, etcétera, quedó en entredicho. El Movimiento luchaba por detener la represión y avanzar hacia la democracia, dos objetivos difíciles de cumplir

después del 2 de octubre. Álvarez Garín sostiene, a diferencia de los otros autores, que el Movimiento triunfó por sus logros a mediano y a largo plazo un triunfo sostenido por la lección aprendida en Tlatelolco, a su parecer la transición hacia la democracia inicia gracias al 2 de octubre, el 68 es símbolo del cambio. En esta visión se puede considerar que las consecuencias fueron superiores a las causas.

Dentro del saldo negativo de lo que dejó el 68 se cuenta la aparición de la guerrilla en distintos puntos del país, sus integrantes fueron algunos estudiantes que pretendieron que no había otro camino y se enrolaron en una trágica aventura que apareció en la nota roja de los periódicos durante la década de los setenta, el Estado se especializó en la represión y dirigió un ataque soterrado a la guerrilla hasta acabar con ella. Esta es la cara más triste de las consecuencias del 68, la desesperanza arrastró a los jóvenes hacia posiciones cada vez más reaccionarias y en la búsqueda epopéyica de formar la vanguardia de una lucha revolucionaria en México.

Álvarez Garín admite, sin cortapisas que “el 68 ganó a las clases medias como conjunto para la causa de la revolución” sin duda esta reflexión obedece más a un deseo que a la realidad, forma parte de un discurso grandilocuente y con una fuerte carga ideológica. Es cierto que después del 68 se registraron avances en diferentes terrenos de la vida pública pero nada tuvieron que ver con la “causa revolucionaria” y no fueron una reacción inmediata del 68. Los cambios más importantes ocurrieron casi una década después del 68 y tuvieron que ver con el reconocimiento legal al Partido Comunista, abriéndose la posibilidad de

competir en las diferentes elecciones a cargos públicos, la aparición de revistas independientes, la creación de más opciones escolares para los estudiantes de la ciudad con la aparición del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, la Universidad Autónoma Metropolitana, etcétera. Con reacomodos la izquierda fue teniendo cada vez más influencia en la vida cultural del país y participó en la planeación de los nuevos proyectos educativos y de su puesta en marcha. El Estado aprendió a respetar a los intelectuales y a cuidar más su discurso, después del gobierno de Díaz Ordaz.

La responsabilidad de la matanza recayó en Díaz Ordaz que en su quinto informe de gobierno reconoció que estuvo en sus manos la decisión de que participara el ejército aunque siguió diciendo que fueron los estudiantes los que propiciaron el combate, si es que se le puede llamar así. La responsabilidad del CNH como ya se vio en el apartado anterior, fue nula. Al Consejo se le puede culpar de haber actuado en la lógica de la respuesta contestaria y bajo la consigna de la represión, quizá también de la falta de un proyecto de cambio acorde a las necesidades de la nación, pero no de haber desatado la represión ni de los muertos en la Plaza de las Tres Culturas, de la que fueron víctimas y no victimarios.

El discurso del gobierno de Díaz Ordaz, como ya se había visto permaneció intocado durante varios años. En su quinto informe de gobierno el entonces presidente sostuvo que la patria corría riesgos y que él detuvo la “algarada juvenil” por cuidar la estabilidad del país, estabilidad que a mi parecer nunca estuvo en riesgo. Monsiváis hace mofa del mandatario y sugiere lo ridículo

que se veía el entonces presidente tratando de demostrar hombría que más bien califica como machismo. Díaz Ordaz se culpa de la presencia del Ejército y de inmediato todos sus colaboradores se lavan las manos y utilizan su discurso como prueba de que ellos no planearon la matanza sino que fueron simples emisarios de sus deseos, esta actitud la sostienen el entonces secretario de gobernación Luis Echeverría Álvarez, el secretario de defensa Marcelino García Barragán, el regente Alfonso Corona del Rosal y en cada escalón administrativo los involucrados tratan de ocultar su responsabilidad asumiendo que recibieron ordenes y ellos simplemente las cumplían. Una vez confeso el responsable queda intocado gracias a su investidura y protegido por una tendenciosa interpretación de las leyes.

Después de treinta años ninguno de los integrantes del aparato oficial han sido juzgados por los tribunales para que demuestren su culpabilidad o inocencia las voces que se han escuchado en la sociedad exigiendo se castigue a los responsables apenas están siendo escuchadas.

El 68 a los ojos de Octavio Paz mostró al México atrasado y violento que se ocultaba tras del México próspero y pacífico, lo califica como un año axial que mostró de manera sustantiva la doble cara del sistema político. Con el 68 las clases medias aprendieron la lección que consistió en desconfiar a ultranza del régimen. Durante el gobierno de Luis Echeverría, no obstante, hubo cambios que tendieron hacia la incorporación de ciertos sectores de la clase media en el aparato oficial, con el manejo de un discurso populista el presidente logró cooptar a algunos participantes distinguidos del Movimiento con la intención de lavarse las

culpas pero la esencia del régimen no se modificó, solo que la represión no tenía anuncios en las primeras planas de los diarios pero se encargaba de infiltrar a la guerrilla. El presidente Echeverría jugaba a varias bandas logró tener a un séquito de reporteros a su servicio, los medios no se caracterizaron por su independencia sino por el contrario practicaban el besa manos al mandatario. Dentro de este doble discurso los estudiantes encarcelados obtuvieron su libertad. Los líderes tuvieron que marcharse del país y algunos de ellos regresaron en 1971 en ese año el 10 de junio algunas fuerzas de izquierda convocaron a una marcha en la que sus contingentes de manera mayoritaria habían participado en el 68, esta manifestación fue objeto de la represión a partir de grupos de golpeadores entrenados por el gobierno del Distrito Federal. Después del 2 de octubre esta fue la primera y última manifestación en el Estado a pesar del cambio de presidente mostraba una continuidad en su modo de implantar la "paz social". Después del jueves de corpus la organización estudiantil perdió su fuerza, tuvieron que pasar casi dos décadas para que surgiera una nueva organización estudiantil dentro de la UNAM conocida como Consejo Estudiantil Universitario, los universitarios volvieron a recorrer la ciudad pero sus consignas se centraron en impulsar un cambio dentro de la Universidad y poco o nada hicieron a favor de cambios para el conjunto de la sociedad. La naturaleza del CEU se distinguió de la del CNH por los límites ideológicos que pusieron al Movimiento. La vieja práctica de la izquierda de tratar de considerarse como la vanguardia revolucionaria no prendió en el ánimo de los ceuistas cuyas demandas se centraban en temas de competencia académica o política que no rebasaban los linderos de la universidad. Dos

movimientos distintos, ambos multitudinarios y festivos que recibieron un trato diferente del Estado; el CEU no conoció la represión, finalmente el Estado asimiló el descrédito que heredó al PRI, el partido gobernante, Díaz Ordaz. El recuerdo del 68 seguía vivo, y sigue vivo, en la elite política. El abogado poblano pasó a la historia como un asesino de estudiantes y el PRI ha cargado con ese peso del que no se puede deshacer mientras siga vivo el recuerdo de Tlatelolco. Después de treinta años se sigue recordando el 2 de octubre, las siguientes generaciones se han dedicado a recordar ese día a pesar de que nunca se logró ponerle un número a sus muertos se ha recordado más la tragedia que lo festivo que vivió el Movimiento. Luis González de Alba es uno de los pocos líderes que han puesto el acento en la fiesta que vivieron los estudiantes durante los meses que duró el Movimiento, sugiere que el 2 de octubre no fue un acto perfectamente planeado por el gobierno, sino por lo contrario, ese día fue producto de una confusión entre los mandos militares que desató la balacera, no se preocupa por enlistar a los muertos ni a buscar a los culpables sino por recordar la fiesta y la herencia positiva que dejó a nivel cultural en las siguientes generaciones. La forma de hablar, de vestirse, de peinarse fue un cambio positivo que propició el 68 y fue un terreno que le fueron ganando los jóvenes al sistema político. Ejercieron su derecho a traer el pelo largo, a usar jeans y abandonar el saco y la corbata. Gracias a las jornadas de julio y particularmente a las de agosto los jóvenes aprendieron el valor de la solidaridad y el compañerismo su movimiento contó con la nobleza de querer erradicar las injusticias y la utopía de transformar a la

sociedad de encender la mecha del cambio social y generar un gobierno democrático.

El 68 en la actualidad está en boca de los políticos, cada año cuando se celebra el 2 de octubre, la prensa, ahora más diversificada y con mayor independencia del aparato de gobierno se preocupa por recabar las versiones de las personalidades más notorias en los circuitos del poder donde todos pretenden haber tenido simpatía por el Movimiento y repudian la matanza, eso es lo políticamente correcto. Solo el Partido de la Revolución Democrática se ha preocupado por desentrañar las verdades que han permanecido ocultas por tantos años, eso ocurre debido a que algunos de sus miembros lo fueron también del CNH, el PRD nutrió sus filas, entre otros, con viejos militantes de la izquierda universitaria que después de la guerrilla subsistían en los cubículos formando pequeños grupos dispersos que después del Movimiento del CEU lograron cierta cohesión y algunos de ellos se enrolaron en el proyecto que daría forma al PRD y que en la universidad se conoció como el Movimiento al Socialismo. Así como en el gobierno de Echeverría algunos exmilitantes del CNH engrosaron las filas del priísmo, en el segundo lustro de los años ochentas algunos ceuistas engrosaron las filas del naciente PRD. Trasladaron su compromiso por el cambio de las instituciones académicas hacia el ámbito nacional. Actualmente algunos políticos profesionales pretenden construirse un perfil democrático por su cercanía con lo que fue el CNH, es común que se distinga a cierto político por su visión sobre el 68 y muchos de ellos buscan generar credibilidad a partir del rechazo a la represión de la que fue objeto el Movimiento y a una supuesta militancia en el

Consejo o participación en alguno de los actos a los que convocó el CNH. Algunos de los militantes más notorios del 68 y del PRD son Pablo Gómez y Raúl Álvarez Garín y de ellos proviene, entre otros, el discurso sobre la viabilidad de encontrar un castigo a quienes participaron en la represión y muy especialmente al ex presidente Luis Echeverría a quien una fiscalía especial ya ha llamado a declarar en torno a su participación en los sangrientos sucesos pero cuya responsabilidad no ha quedado juzgada.

De la matanza del 2 de octubre existe confusión respecto de los responsables directos y la cadena de mando, el propósito de Álvarez Garín es demostrar las culpabilidades concretas de los represores de lo que considera fue un genocidio. Se busca demostrar la responsabilidad de cada uno de los militares, con nombre y apellido, del Batallón Olimpia y su nivel de participación en los sucesos. Otra línea exploratoria consiste en atestiguar quién mandó poner a los francotiradores que se encontraban apostados en las azoteas y que fueron quienes iniciaron la balacera, se presume que el entonces secretario de gobernación en contubernio con las demás autoridades fue quien dio la orden. La participación de la Dirección Federal de Seguridad dependiente de la Secretaría de Gobernación también se encuentra en entredicho así como la intervención del Ejército. Mucho se ha dicho sobre el desconocimiento de la tropa de la existencia del Batallón Olimpia que se supone fue objeto de un fuego cruzado. El entonces regente Alfonso Corona del Rosal ha dicho en sus memorias que el Ejército fue objeto de una trampa de los estudiantes a quienes les adjudica haber disparado las primeras balas, ahora sabemos que no fue así con lo cual se puede especular

sobre la responsabilidad de los mas altos rangos del ejército en la planeación del acoso militar. El secretario de la defensa Marcelino García Barragán alega en sus memorias publicadas por el periodista Julio Scherer que tuvo conocimiento de la existencia del Batallón Olimpia hasta después de la matanza cuando estaban operando las detenciones policiacas, pero luego en sus mismas memorias se contradice y afirma que conocía de la existencia de personal de la fuerza pública vestidos de civil que fueron los encargados de alquilar departamentos y ocuparlos como trinchera y sitio para las detenciones, pero más adelante niega que el haya tenido conocimiento de su existencia. Al negar al Batallón Olimpia al mismo tiempo está negando su responsabilidad en el fuego cruzado del que supone el Ejército fue víctima. Si le agregamos que el general José Hernández Toledo responsable de las órdenes a los batallones fue herido en los primeros minutos de la balacera, estamos ante un desconcierto natural entre los militares que se tradujo en muertes. Muchos son los argumentos que se han vertido para tratar de exculpar al ejército como principal responsable de la matanza. Hasta la fecha nadie a podido reconstruir la cadena de mando y posiblemente no quedó registro alguno sobre las órdenes concretas que se dictaron ese día, no existe un argumento oficial que aborde de modo frontal el orden y responsabilidad de lo acontecido el 2 de octubre, salvo dos o tres pinceladas que han intentado una explicación oficial creíble, el panorama esta desierto. Aunque la responsabilidad de los muertos no se puede fincar en una determinada persona se puede convenir que el aparato oficial en su conjunto actuó como el principal represor y se respalda en una interpretación dudosa de la Constitución, ya se veía que el gobierno se había

mantenido firme y que los grandes peligros a los que aludió Díaz Ordaz nunca fueron reales, que la nación no estaba expuesta al acoso de ninguna red extranjera que tratara de controlar su destino, el entonces mandatario exageró la nota con la intención de justificar ante la sociedad el uso de la violencia. El éxito o el fracaso de esta empresa es difícil de medir porque la sociedad de esa época no contaba con canales de expresión, los que había generado el CNH quedaron sepultados y con ellos las voces opositoras al régimen.

El 68 fue una lección de varios aprendizajes mostró a los gobiernos priístas subsiguientes que el uso de la violencia descarada genera su descrédito y que se puede callar a la prensa pero que los acontecimientos dejan huella en la memoria colectiva y quedan pendiente las cuentas por saldar. A las izquierdas la represión del 2 de octubre las desalentó, ya sin timón los grupúsculos se volvieron a formar, la organización se disgregó y los militantes regresaron a ocupar sus cubículos en las universidades, algunos, como ya se veía, optaron por la guerrilla, otros prefirieron dedicarse a la creación de revistas o de espacios culturales. Fueron tan grandes las expectativas que se hicieron sobre el Movimiento como grande fue su desconsuelo con el agravio del que fueron víctimas en Tlatelolco, la democracia tuvo que esperar para ganar un sitio en el sistema político.

CRONICA

23 de julio

Vega: “En el origen no importa tanto el problema entre la [preparatoria particular] Ochoterena y los muchachos de Voca Cinco y Voca Dos. El hecho que enciende la pasión es que la policía entra a Vocacional Cinco el 23 de julio, y golpea a los estudiantes que están saliendo, incluso maestros. Los jóvenes de Voca Cinco pidieron solidaridad; los primeros que acudieron fueron los compañeros de Voca Siete...”¹⁰⁴

Alvarez Garín: “... tuvieron parte principal algunos ‘porros’ especialmente de la Preparatoria 2. Los personajes identificados eran parte de ‘la flota’, manejada por ‘Lara’; ahí estaban los Corona, El Gato, El Loco y otros que a su vez estaban controlados políticamente por ‘El Semilla’, agente secreto de la Policía del D. F., y Sergio Romero ‘El Fish’, todos apadrinados por el grupo político de Alfonso Corona del Rosal.”¹⁰⁵

Monsiváis: “Tres mil politécnicos riñen con cientos de granaderos, de las diez de la mañana a la una de la tarde. No hay efervescencia previa, y los elementos explosivos son la brutalidad policiaca y el deseo de restablecer de algún modo la justicia.”¹⁰⁶

Guevara: “[La brutalidad policiaca] provocó que las masas del Politécnico protestaran y obligaran a la FNET (Federación Nacional de Estudiantes Técnicos,

¹⁰⁴ GARCIA Reyes, Jaime; Fernando Hernández Zarate; y David Vega. “4. Las batallas en el Politécnico”. Entrevista. *Nexos*. México. N° 121. Enero de 1988: 43.

¹⁰⁵ ALVAREZ Garín, Raúl. La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68. México. Grijalbo. 1998:35

¹⁰⁶ MONSIVAIS, Carlos. “Los politécnicos. El IPN y sus reservas de energía”. (Crónica del 68-XI) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 295. Septiembre 24 de 1998: 19

una organización prístia al servicio de las autoridades), dirigida por el Chayo Cebreros, de Sinaloa, a organizar una manifestación de protesta contra la policía el viernes 26 de julio.”¹⁰⁷

25 de julio

Vega: “... los aglutinados en la Juventud Comunista, el día 25, analizamos esta situación y sabíamos de la manifestación en solidaridad con la Revolución Cubana para el día siguiente. Decidimos organizarnos para romper el control de la FNET sobre su manifestación y ahí, sin tener un acuerdo previo con compañeros de Voca Siete... coincidimos...”¹⁰⁸

26 de julio

Jaime García: “... la marcha de la FNET para protestar tibiamente por la agresión de los granaderos en días anteriores se les volteó en el Carrillón cuando los opositores de la FNET nos apoderamos del sonido que ellos mismos habían llevado”¹⁰⁹

Vega: “El primer enfrentamiento ocurrió en el Monumento a la Revolución, cuando Efraín García Reyes se paró sobre un camión... y arengó a los jóvenes para romper el control de la FNET... Entonces lo apedrean, Gil Zamora y otros, gente de Chayo Cebreros, me corretearon... Yo me llevé al compañero Alanís, dirigente

¹⁰⁷ GUEVARA Niebla, Gilberto. “1. Nace el movimiento”. Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988:

¹⁰⁸ GARCIA, *op. cit.*: 43-44

¹⁰⁹ *Ibid.*: 44

de Vocacional Cinco, directamente a la Alameda, casi agarrado de la mano... intentamos marchar ya todos juntos al Zócalo...”¹¹⁰

Jaime García: “Casi llegando al Zócalo, en Palma, los granaderos nos hicieron sandwich... Nos pegaron a muchos... en el camino, algunos compañeros sacaron las alcantarillas, que antes eran de concreto, las estrellaron contra el piso y nos proveyeron de piedras... No recuerdo que hubiera piedras en los basureros. Nosotros hicimos las piedras con las alcantarillas. Desorganizados, llegamos al Hemiciclo a Juárez y en ese momento se dejó venir la policía civil, encabezada por el jefe policiaco Mendiola Cerecero, con la idea de meterse entre nosotros, dar pequeños golpes y desbaratar la manifestación, pero en cuanto los tuvimos a tiro los apedreamos.”¹¹¹

Monsiváis: “... lo sucedido en Madero y Palma [fue] consecuencia lógica de la decisión de reprimir algo que todavía no era motín ni turbamulta ni saqueo ni violencia estudiantil: algo que era una simple manifestación de jóvenes politécnicos y universitarios... desprovistos de consignas políticas... Los periódicos a través de sus dicterios o sus inútiles y fariseos llamados a la cordura, han insistido en la falta de banderas, en la ausencia de consignas, en lo fenomínico del movimiento: como siempre, sólo reiteran que en su caso, la carencia de sintaxis se relaciona con la carencia de todo lo demás. El movimiento estudiantil ha tenido la más noble bandera posible: el derecho legal de los mexicanos a no

¹¹⁰ *Ibid.*: 43-44

¹¹¹ *Ibid.*: 43

padecer oprobiosamente la violación, por parte de las autoridades, de la legalidad en la República.”¹¹²

Alvarez Garín: “Al principio creyeron que bastaba lo acostumbrado: practicar detenciones preventivas. Eso explicaría por qué detuvieron a 25 militantes del Partido Comunista frente al cine Las Américas, en la Torre Latinoamericana y en las propias oficinas del Partido. Calcularon que así desarticulaban un movimiento que se veía venir.”¹¹³

Guevara: “La agresión de los granaderos creó así una situación de crisis en el mismo corazón de la ciudad. Entonces intervino el rector Javier Barros Sierra, quien trató de conciliar a través de Pablo Marentes y Alfonso Millán, pero ambos fueron golpeados por la policía, de manera que la mañana del 29 de julio volvieron a estallar las hostilidades. Para entonces, los granaderos habían tomado prácticamente la ciudad, los accesos a CU, Zacatenco, Santo Tomás.”¹¹⁴

29 de julio

Krauze. “Mientras se encontraba de gira por la costa del Pacífico, acompañado entre otros por sus secretarios de Defensa y Obras Públicas (Marcelino García Barragán y Gilberto Valenzuela, respectivamente) el presidente Díaz Ordaz recibe una llamada de su secretario de Gobernación Luis Echeverría. Le describe una

¹¹² MONSIVAIS, Carlos. “La represión como ideología”. *La Cultura en México*, de *Siempre!*, México. N° 340

¹¹³ ALVAREZ Garín, Raúl. “5. Las ondas expansivas”. Entrevista. *Nexos*. México. N° 121. Enero de 1988: 53

¹¹⁴ GUEVARA, “1 Nace el...”, *op. cit.*: 23

eminente 'hecatombe'. Díaz Ordaz lo deja hacer. A raíz de la conversación, el ejército interviene de manera dramática...¹¹⁵

30 de julio

Monsiváis: "Luego, en la madrugada del 30 de julio, soldados de línea de la Primera Zona Militar penetran en los edificios de San Ildefonso (donde se encuentran las preparatorias 1 y 3), en las preparatorias 2 y 5 de la UNAM, y en la Vocacional 5. Los comanda el general José Hernández Toledo. Al convoy lo integran tanques ligeros y jeeps equipados con bazukas y cañones de 101 milímetros, y camiones transportadores de tropas. Al encuentro de los estudiantes, la tropa marcha a bayoneta calada. Una puerta de San Ildefonso es destruida con un bazukazo. Las notas de prensa dan alguna idea de lo ocurrido: 'La enfermería del plantel estaba tinta en sangre. Paredes, pisos, techos, mobiliario, puertas y ventanas fueron mudos testigos de los sangrientos hechos'. Hay 125 detenidos"¹¹⁶

Alvarez Garín: "En la madrugada del martes 30 *horas después de que el Ejército saliera por primera vez a la calle* en una improvisada conferencia de prensa, el licenciado Luis Echeverría Alvarez, secretario de Gobernación, el general Alfonso Corona del Rosal, regente de la ciudad de México y el procurador general de justicia de la República, Julio Sánchez Vargas, y del Distrito Federal, Gilberto Suárez Torres, dieron la versión oficial de los hechos, según la cual, se atribuía la culpa de los sucesos a agitadores de ideología comunista 'extraños a los estudiantes' que se proponían 'desprestigiar a México' aprovechando la

¹¹⁵ KRAUZE, Enrique. *La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México. Tusquets, colec. Andanzas. 1997: 321

proximidad de los Juegos Olímpicos.”¹¹⁷

Krauze: “La presencia del ejército y la dureza de la acción punitiva convierten un problema local y policiaco en un asunto de seguridad nacional... Por su parte, el secretario Echeverría condena a los ‘intereses mezquinos e ingenuos, muy ingenuos, que pretenden desviar el movimiento ascendente de la revolución mexicana”¹¹⁸

Monsiváis. “Tras el bazucazo del 30 de julio, la violación de la Autonomía conmueve a la muy débil opinión pública... se ha vulnerado la esencia de la UNAM que es su extraterritorialidad, primero garantía de lo excepcional y luego zona de garantía crítica, indignan y soliviantan el atropello, el vandalismo oficial del 26 y el 30 de julio, la entrada del Ejército a las escuelas, el vislumbramiento del Estado de Sitio, pero el argumento que ordena la protesta es ‘la violación de la Autonomía”¹¹⁹

Guevara: “En esa coyuntura específica fue que el Rector Javier Barros Sierra -quien había captado en toda su profundidad el descontento- tomó la primera de sus iniciativas: la declaración del ‘luto universitario”¹²⁰

Monsiváis: “En CU hay premura y resentimiento. A la explanada llegan en oleadas los estudiantes que exigen reanudar clases y protestan con estrépito por la violación de la Autonomía, y el ánimo se desborda al presentarse el rector

¹¹⁶ MONSIVAIS, Carlos. “La respuesta civil, legal y heroica”. (Crónica del 68-II) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 286. Julio 23 de 1998: 18

¹¹⁷ ALVAREZ, *La estela de..., op. cit.*: 34

¹¹⁸ KRAUZE, *op. cit.*: 321

¹¹⁹ MONSIVAIS, Carlos. “Defender las libertades”. (Crónica del 68-III) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 287. Julio 30 de 1998:18

¹²⁰ GUEVARA Niebla, Gilberto. “1968, 5 de agosto la primera autonomía”. *Nexos*. México. N° 9. 1978: 7

Barros Sierra... pone la bandera nacional a media hasta y el silencio es abrumador. En ese minuto, la UNAM hace las veces de nación”¹²¹

“Antes de la participación del rector, todo favorece al ocultamiento de los hechos. El gobierno desata una campaña de prensa, radio y televisión contra ‘los subversivos’, y las Explicaciones Patrióticas se desbordan. A las dos de la tarde del 30 de julio, el secretario de la Defensa, Marcelino García Barragán, afirma: ‘Estamos preparados para repeler cualquier agresión y lo haremos con toda energía, no habrá contemplaciones para nadie’.”¹²²

“La Secretaría de Defensa anuncia que actuó a petición del regente del Distrito Federal, general Alfonso Corona del Rosal, para ‘resolver la situación planteada por los agitadores’”¹²³

31 de julio

Monsiváis: “El general García Barragán es preciso en lo indemostrable: en la Ciudadela se obtuvieron 300 bombas molotov y en San Ildefonso un número no precisado de armas de fuego. Item más: ‘La puerta de la preparatoria 1 no fue abierta de un bazukazo, sino por un conjunto de bombas molotov lanzadas por los propios estudiantes’”¹²⁴

Guevara: “Nosotros que teníamos otra experiencia desde la izquierda, lanzamos la consigna de apoyar a Barros Sierra. Para esto creamos una Coordinadora

¹²¹ MONSIVAIS, Carlos. “Defender las libertades”. (Crónica del 68-III) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 287. Julio 30 de 1998: 19

¹²² *Ibid.*: 20

¹²³ MONSIVAIS, “La respuesta...”, *op. cit.* : 18

¹²⁴: MONSIVAIS, “Defender las...”, *op. cit.*:20

Universitaria, con la indignación de los grupos ultras, maoístas y troskos y demás, que nos acusaron de agentes de Barros Sierra, de policías, de vendidos. Fuimos a la manifestación del primero de agosto para apoyar la iniciativa de Barros Sierra... [le] pedimos... que convenciera al director del Poli, Guillermo Massieu, para que también encabezara la marcha del día siguiente. Massieu había dicho que sí, pero el primero de agosto no apareció. Se había rajado. Massieu, hay que decirlo, siempre se plegó a la voluntad del gobierno...”¹²⁵

1° de agosto

Monsiváis: “La marcha es beligerante, pero avasalla la consigna de no alentar la provocación. Todavía la intención es de corto plazo, esto no puede durar, el gobierno emitirá el ‘¿Usted disculpe’, para qué pelearse con la generación del relevo”¹²⁶

Alvarez Garín: “La manifestación de Barros Sierra... demostró a la opinión pública que no se trataba de bandas de estudiantes enloquecidos que provocaban la violencia, sino de una respuesta colectiva de los centros de enseñanza, dispuestos a discutir abiertamente el problema...”¹²⁷

Barros Sierra: “Sin ánimo de exagerar, podemos decir que se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México. En la medida en que sepamos demostrar que podemos actuar con energía, pero siempre dentro del

¹²⁵ GUEVARA, “1 Nace el...”, *op. cit.*:25

¹²⁶ MONSIVAIS, “Defender las...”, *op. cit.*: 20

¹²⁷ ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.* : 53

marco de la ley, tantas veces violada, pero no por nosotros, afianzaremos no sólo la autonomía y las libertades de nuestra casa de estudios superiores, sino que contribuiremos fundamentalmente a las causas libertarias de México. Vamos pues, compañeros, a expresarnos...”¹²⁸

Monsiváis: “En unas cuantas palabras, Barros Sierra despliega el ideario esencial del Movimiento (diferente a trechos del programa del Consejo Nacional de Huelga): retener la autonomía que es garantía de un reducto hurtado a los caprichos del autoritarismo; levantar un programa en defensa de los derechos humanos y civiles (los estudiantes presos); unir las fuerzas de las instituciones agraviadas; y ver en el combate a la impunidad gubernamental una causa primordial del país; tomar como bandera la constitucionalidad de la protesta en contra de la ilegalidad descarada de la represión.

“¿Qué se desprende del Pliego? Las exigencias, por demás legítimas, del Partido Comunista (libertad a los presos políticos, eliminación del delito de disolución social), más las demandas muy específicas del 26 de julio y sus secuelas. Pero el elemento unificador es, con otras palabras, la defensa de los derechos humanos y civiles, punto de partida de los procesos democráticos”¹²⁹

Alvarez Garín: “El primer desplegado del Consejo Nacional de Huelga, que enumera cada uno de los seis puntos, se refiere a la destitución de los jefes policiacos, responsables directos de la represión; derogación del artículo 145 Bis,

¹²⁸ MONSIVAIS, “Defender las...”, *op. cit.*: 21

¹²⁹ *Ibid.*: 21

instrumento general de la represión. Todo se resume en una sola cosa; con seis puntos, pero la demanda central es única: parar la represión”¹³⁰

Guevara: “La manifestación del rector produjo un impacto público, detuvo la represión y la policía se tuvo que retirar”¹³¹

2 de agosto

Guevara: “El Consejo General de Huelga se formó el 2 de agosto, en el Politécnico, donde ya existía una organización previa... A la postre, unas setenta y cinco escuelas estuvieron representadas en el CNH... La UNAM acabó incorporándose al CNH hasta el lunes 5 de agosto”¹³²

5 de agosto

Guevara. “La jornada del día 5 comenzó, en Ciencias, con una asamblea muy nutrida en la que la derecha hizo su primer gran esfuerzo por bloquear el movimiento de huelga, pero en esta ocasión tuvo que enfrentarse a una izquierda unida y, a consecuencia de esto, experimentó un rotundo fracaso. Los preparativos de la manifestación del día constituyeron el entrenamiento inicial de miles de estudiantes en materia de ‘tecnología para la política de masas’: pocos sabían qué significaba la palabra ‘pancarta’ y eran aún menos los que habían preparado una manta con consignas políticas.”¹³³

¹³⁰ ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.* : 56

¹³¹ GUEVARA, “1 Nace el...”, *op. cit.*:27

¹³² *Ibid.*:26

¹³³ GUEVARA Niebla, Gilberto. “Cada metro, una victoria”. *Nexos*. México. N° 249. Septiembre de 1998: 84

Alvarez Garín: “La del cinco de agosto es la manifestación politécnica. Así se interpreta. Los universitarios lo sabían y se dieron una vuelta por ahí. El mitin en el Casco de Santo Tomás fue grandísimo, 50 mil, 70 mil gentes y todos los oradores, Gilberto Guevara, Fausto Trejo, Alanís, yo, hablamos de las setenta y dos horas.”¹³⁴

Guevara: “La manifestación del 5 era un albur, una moneda al aire. No sabíamos quién nos iba a seguir... La FNET convocó también a una manifestación el mismo 5 de agosto, con la idea de aislarnos. Chayo Cebreros ya se había entrevistado con Corona del Rosal, con gran éxito de prensa... No sabíamos si la FNET podría ganarnos, ni si habría represión. Fue la manifestación más cabrona del 68 porque cada metro que avanzabas sin represión era un triunfo, sumado al hecho de que la gente había acudido a la convocatoria. Eso era inédito en México. Estábamos abriendo un espacio nuevo.”¹³⁵

“A las 16 horas nos encontramos todos junto en Físico Matemáticas —que era la escuela gemela de Ciencias en el IPN— y comenzamos a organizar nuestro contingente. FNET —como hemos dicho— había convocado por su lado, y en los mismos términos, a realizar una manifestación, como lo había hecho el CNH, de tal modo que se crearon las condiciones para que a la hora convenida el día 5, estuvieran reunidas frente a frente las fuerzas de uno y otro bando y se pusiera en evidencia quién representaba y quién no representaba al estudiantado... Un periodista dijo, a ojo, que éramos 50,000, pero tal vez éramos más... pero caminaba muy lentamente debido a que, en ausencia de policía, la descubierta

¹³⁴ ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.*: 53

tenía que ocuparse de despejar el trayecto... se ocupaban, igualmente, de pedir a los comercios que cerraran sus puertas pues se temía que se produjeran tropelías o abusos por elementos no estudiantiles. Un factor psicológico decisivo en esta primera demostración de fuerza que hizo el movimiento estudiantil, fue que no se había solicitado el permiso reglamentario para salir a manifestar, pues el Consejo consideró que hacerlo significaba una incongruencia, de tal manera que el temor a la represión acompañó a la columna de manifestantes a todo lo largo de su recorrido y, cada metro, cada calle que se avanzaba era vivido en el fuero interno de cada estudiante como una auténtica victoria. No hubo, por fortuna, ningún problema grave en el transcurso de la marcha... Las consignas eran sencillas: se lanzaban críticas a los granaderos, a los jefes policiacos, al regente de la ciudad, a la prensa, al tiempo que se voceaban consignas de unidad politécnica y universitaria. Ese día los manifestantes acuñaron la frase que habría de ser la divisa constante del 68: ¡Únete, pueblo!... Fue el espectáculo de una fiesta triunfal: porras, gritos, cantos. Una ebullición sin precedente. Todos los oradores habíamos acordado, previamente, enfatizar el emplazamiento de las 72 horas y la idea de que, si no se daban respuesta [al pliego petitorio], llamaríamos a la huelga nacional y así lo hicimos”.¹³⁶

Monsiváis: “La marcha del 5 de agosto, la primera de los estudiantes por su cuenta, consolida la unidad de politécnicos y universitarios y demuestra algo fundamental: con celeridad la protesta se ha vuelto causa, la mezcla orgánica de voluntad política y compromiso emocional que decepciona las expectativas del

¹³⁵ GUEVARA, “1 Nace el...”, *op. cit.*:27

gobierno, seguro de lo efímero de las pasiones estudiantiles ('Si no podemos evitar que griten déjenlos, ya mañana se les olvidó por qué lo hacían')"¹³⁷

Del 6 al 8 de agosto

Alvarez Garín: "En esos tres días las escuelas designaron sus representantes ante el CNH y se estabilizó de manera completa una huelga nacional que incluyó a todas las instituciones de enseñanza superior del centro del país y numerosas universidades de provincia."¹³⁸

Guevara. "El jueves 8 de agosto, cuando se cumplía el plazo, el regente de la ciudad de México se contradijo abiertamente: se desdijo de las supuestas negociaciones que había sostenido con la FNET y propuso integrar una Comisión Investigadora sobre los hechos del 26 de julio."¹³⁹

12 de agosto

Alvarez Garín: "La propuesta del diálogo público la hizo Sócrates Amado Campos Lemus en una conferencia de prensa celebrada en la Vocacional 7 el 12 de agosto."¹⁴⁰

Guevara: "Diálogo público y 'no a los intermediarios' fueron consignas que nacieron al calor de los acontecimientos, pero que tenían también raíces históricas; eran medidas políticas que se fundaban en la larga serie de luchas

¹³⁶ GUEVARA, "Cada metro...", *op. cit.* : 85

¹³⁷ MONSIVAIS, Carlos. "¡Somos borregos! ¡Nos llevan!". (Crónica del 68-VI) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 290. Agosto 20 de 1998: 14

¹³⁸ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:47

¹³⁹ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968". *Cuadernos Políticos*. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978:23

populares legales que habían sido abatidas mediante la 'transa' de los dirigentes de masas o que habían terminado reprimidas o autoconsumidas sin obtener una patente de legitimidad que, por el arbitrario principio de autoridad, sólo podía conceder el gobierno.

"El principio del diálogo público fue una de las ideas fuerza más relevantes del movimiento de 68."¹⁴¹

13 de agosto

Guevara: "La manifestación del 13 de agosto, concebida inicialmente como respuesta a Corona y rechazo a las maniobras confusionistas que éste encabezaba, se convirtió en una portentosa demostración de fuerza. Su culminación en el Zócalo no sólo fue un hecho simbólico que rompió con el mito de los 'espacios intocables', sino que constituyó también un acto de afirmación del movimiento como un movimiento que incumbía no sólo a los estudiantes sino al pueblo entero."¹⁴²

"... fue muy festiva, alegre. Allí se hicieron correcciones; por ejemplo, la exclusión de fotos del Che y banderas rojas, lo que la hizo una marcha nacionalista... entró al Zócalo sin contratiempos... Los estudiantes, que no estaban acostumbrados a reunirse en esa plaza, se dirigieron a la puerta de Palacio Nacional y se pusieron a empujar como un ariete la puerta principal, que comenzó a rajarse... los organizadores logramos ponernos frente a la puerta para evitar que

¹⁴⁰ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:20

¹⁴¹ GUEVARA, "Antecedentes y desarrollo...", *op. cit.* :23

¹⁴² *Ibid.*:24

se rajara por completo. Entonces me asomé por la grieta que le habían abierto y vi que los soldados estaban a unos quince pasos, apostados rodilla en tierra, listos para disparar. Los estudiantes se pusieron a pintar las paredes de Palacio, en un ambiente festivo.”¹⁴³

“Lo que pasó después de esa marcha sacudió a la ciudad de México sin precedentes; aprovechando que no había policías atrás de nosotros, las brigadas se metían a los cines, organizaron mítines en las plazuelas, mercados y restaurantes caros como el Ambassadeur. Entraban grupos de estudiantes para hablar espontáneamente en las zonas de clase media, Zona Rosa, Narvarte, Roma y repartir volantes. “¹⁴⁴ p. 29

Monsiváis: “Frente a la delegación de policía de Bretaña, un estudiante de Filosofía, de capa española y aspecto calificable de ‘bohemio’, se planta y lanza lo que llama ‘ponencia didáctica’. Comparto la curiosidad de los uniformados que lo miran. ‘Amigo azul. Envaina tu furia y concédele el ocio a tu macana... Los policías trocan su indiferencia o su recelo en franca admiración y lo aplauden. El joven los exhorta a la ‘lectura como oficio sagrado’ y grita: ‘¡Viva la amistad entre el estudiante y la policía digna!’. Y algunos de sus escuchas lo corresponden con un ‘¡Viva!’, que entrevera sorna y adhesión.”¹⁴⁵

Alvarez Garín: “Después de la manifestación del día 13, recogíamos las monedas en carretillas, y fácilmente juntamos los más de 17 mil pesos necesarios para comprar los más potentes equipos de sonido del mercado, con amplificadores,

¹⁴³ GUEVARA Niebla, Gilberto. “2. El movimiento a la ofensiva”. Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 29.

¹⁴⁴ *Ibid.*: 29

plantas de energía, torres, cornetas y todo lo necesario. Después los compañeros de la ESIME habilitaron un camión con todos los equipos instalados a bordo.”¹⁴⁶

15 de agosto

Guevara: “... el 15 de agosto, por iniciativa del rector, el Consejo Universitario expedía una resolución en la cual la Universidad, como institución, apoyaba el conjunto de demandas que el movimiento estudiantil, a través del Consejo Nacional de Huelga, elevaba ante el Estado. Un hecho sin precedentes en la historia.”¹⁴⁷

20 de agosto

Guevara: “El día 20 de agosto, estudiantes y profesores invitaron a miembros del Poder Legislativo a sostener un debate público donde se discutiría la constitucionalidad o inconstitucionalidad del artículo 145 del Código Penal y la legalidad o ilegalidad del artículo 145 del Código Penal y la ilegalidad o ilegalidad de los procesos que se seguían contra los presos políticos, además de otros temas relacionados con el movimiento.”¹⁴⁸

Alvarez Garín: “En contraste con los priístas, sólo se presentó Diego Fernández de Cevallos que en esa época era diputado suplente por el PAN y pronunció un breve discurso a favor de la democracia y de apoyo a los estudiantes.”¹⁴⁹

¹⁴⁵ MONSIVAIS, “¡Somos borregos!...”: *op. cit.*: 14

¹⁴⁶ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:51

¹⁴⁷ GUEVARA, “Antecedentes y desarrollo...”, *op. cit.* :19

¹⁴⁸ *Ibid.*:28

¹⁴⁹ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:58

Del 22 al 26 de agosto

Guevara. "...el 22 de agosto, el secretario de Gobernación, Echeverría, lanzó por la radio un discurso en el cual, sin citar al CNH y sin referirse al pliego de demandas, invitaba a 'maestros y estudiantes vinculados al problema existente' a que acudieran a su despacho. Como respuesta, el CNH publicó un desplegado en el que manifestaba haber conocido la nueva iniciativa del poder y demandaba al Poder Ejecutivo que designara a funcionarios que considerara competentes para entablar la negociación pública del conflicto. El CNH pedía, además, que el mismo gobierno decidiera sobre el lugar, fecha y hora para iniciar las pláticas... En seguida, hubo un hecho sorprendente: funcionarios de gobernación se comunicaron por vía telefónica con varios maestros y estudiantes invitándolos a que pasaran a las oficinas de esta dependencia. El CNH ratificó su voluntad de que no hubiera pláticas privadas. En ese momento se vislumbró la solución del conflicto. El 24 de agosto, Gobernación declaraba a la prensa que las condiciones sobre el diálogo no las fijaría el gobierno y que se dejaba a los estudiantes la decisión sobre ello. El 26, el CNH decidió tomar medidas concretas en relación con el diálogo y nombró comisiones para cada una de las demandas del pliego. En estas condiciones se llegó al 27 de agosto, día fijado para la manifestación."¹⁵⁰

27 de agosto

Monsiváis: "Desde mi ventajosa perspectiva de participante externo, de

¹⁵⁰ GUEVARA, "Antecedentes y desarrollo...", *op. cit.* :30

involucrado que no depende de las reverberaciones anímicas de la palabra *estudiante*, comparto la memoria del 68 que le otorga un altísimo valor a la manifestación del 27 de agosto: aguerrida (sin precisiones bélicas), regocijada y regocijante, triunfalista en el sentido más generoso del término, a partir de la comprobación visual de la fuerza numérica... han fracasado las intimidaciones, las alertas a los padres de familia, las acusaciones de ‘traición a la patria’ y sus derivados, la retórica anticomunista tan útil contra los movimientos sindicales y la izquierda política, el regaño de las Más Altas Autoridades, para empezar el Presidente de la República, la ‘guerra de baja intensidad’, el regaño de los hombres de Pro, entre ellos, los dirigentes empresariales, los articulistas afamados y el *Establishment* cultural. Y tan han fallado que vean nomás este gentío que no acaba nunca de llegar al Zócalo.”¹⁵¹

“En el Zócalo se ha izado una bandera roja y negra, el símbolo internacional de las huelgas. La Catedral se ilumina y repican las campanas. Se reparten a los estudiantes copias de la carta del periodista Rico Galán, preso por “intentona guerrillera”. Victor se pronuncia por la radicalización del Movimiento, cuya perspectiva está en los trabajadores... su documento es uno de los más comentados: ... ‘No pueden los oprimidos defender un legalismo que los deja inermes ante los atropellos feroces de la oligarquía. Entender que el ala derecha de ustedes está presionando ya por el lado de la legalidad paralizante es una necesidad imperiosa’. Paralizante o no, el apego a la legalidad es el instrumento que determina la autoridad moral del Movimiento y es, además, la única vía

¹⁵¹ MONSIVAIS, “¡Somos borregos...”, *op. cit.*: 14-15

concebible, porque –fanfarronerías de unos y provocaciones aparte- el Movimiento es, concentrada y esencialmente, pacífico y constitucional.”¹⁵²

”No es cualquier cosa exigirle a Díaz Ordaz, tutearlo y aplicarle un mote. La sacralización de la figura presidencial se derrumba en un acto que recuerda los ritos del fútbol llanero. Pero de eso se trata, de que el autoritarismo advierta que la mera continuidad de las multitudes en la calle establece el diálogo. “¡Sal al balcón, hoción!””¹⁵³

Krauze: “Pero sobre todas las cosas, lo inadmisibles era la burla a la investidura presidencial. Y más que eso, las frases e imágenes crueles, que multiplicaban hasta el infinito la llaga mayor, original: la ‘fealdad personal’ del Señor Presidente”¹⁵⁴

Monsivais: “La multitud se constituye en asamblea. El orador del CNH es Sócrates Amado Campos Lemus... Es colérico y conminatorio... Le pregunta al solo activista enardecido repartido en 200 o 300 mil personas: ‘¿Dónde quieren que sea el diálogo?’. La respuesta es tajante: ‘En el Zócalo! ¡Aquí!’. No se miden las consecuencias porque la gran asamblea le fía a la cantidad de asistentes salvarse de las represalias. Queda citado el presidente Díaz Ordaz el 1 de septiembre a las diez de la mañana en la Plaza Mayor.

“¿Qué sucede? Intercambio malos augurios con amigos. Lo que hemos contemplado es una locura, la provocación que tanto se ha querido evitar. Alguien me objeta: “pero lo decidió la asamblea”. Inútil decir: ‘Sí, pero inducida’. Ya es

¹⁵² *Ibid.*: 15

¹⁵³ *ibid.*

¹⁵⁴ KRAUZE, *op. cit.*: 328

tarde para el arrepentimiento.”¹⁵⁵

“Voy a cenar y regreso. A la una de la madrugada, fuerzas del Ejército, la policía y los bomberos se disponen al desalojo. El repertorio si que conmina al nomadismo apresurado: un batallón de paracaidistas, los batallones 43 y 44 de infantería, 12 carros blindados de guardias presidenciales, cuatro carros de bomberos, 200 patrullas azules y cuatro batallones de tránsito. En lo tocante a la recuperación del territorio nacional, el gobierno no corre riesgos. Por los magnavoces se invita al éxodo: ‘Están ustedes violando el Artículo Noveno Constitucional. Tienen ustedes cinco minutos para abandonar la plaza.’”¹⁵⁶

28 de agosto

Guevara: “... el Departamento del Distrito Federal convocó esa misma mañana a realizar un gigantesco mitin en la misma Plaza de la Constitución movilizand o a las fuerzas priístas. El objetivo del acto era “un desagravio popular a la bandera nacional”... porque, según explicaron las autoridades, el lábaro patrio había sido mancillado por los manifestantes del día anterior al izar en el asta bandera del Zócalo una bandera rojinegra (lo cual era falso pues no había en el Zócalo un asta bandera monumental exclusiva para usos solemnes, como la que hoy existe, y había en cambio tres pequeñas astas; tampoco había reglamento restrictivo y, aunque en efecto, un estudiante —Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca—

¹⁵⁵ MONSIVAIS, “¡Somos borregos...”, *op. cit.*: 15

¹⁵⁶ *Ibid.*: 16

había izado la noche anterior un estandarte rojinegro en una de esas tres astas, una vez que concluyó el mitin se retiró el estandarte).¹⁵⁷

Monsiváis: “Allí está la bandera rojinegra que creí ver arriada la anoche anterior... El maestro de ceremonias presenta a un ‘joven humilde’, Gonzalo Cruz Paredes, que es elocuente: ¿Venimos a realizar un acto de reafirmación de nuestra calidad de mexicanos, al izar la bandera de México que es la única enseña y el máspreciado emblema de nuestra historia’... Observo al modesto obrero Cruz Paredes y creo haberlo visto en otro lado... ¡Sí, por supuesto! Fue hace más de un año, en una reunión... y allí estaba Victor Rico Galán... Pero entonces el humilde joven se llamaba de otro modo. Quince días después leí su nombre en la nota policiaca que daba cuenta de la detención del grupo subversivo de Rico Galán, y allí aparecía, con aire naturalmente ominoso, el que ahora en el Zócalo reivindica a la bandera.”¹⁵⁸

“Llegan por un costado del Zócalo grupos incitados por la espontaneidad del acarreo. Son burócratas de la secretaría de hacienda y de la SEP, y hacen uso de sus facultades corales: ¡Somos borregos! ¡Nos llevan! ¡Bee bee!... Los encargados de la adhesión intentan callar a los burócratas, pero en vano. Mientras, los estudiantes que al amparo de su aspecto nativo se han infiltrado entre las huestes oficiales, reinician el mitin. La bandera nacional, por dificultades técnicas, ha quedado a media asta, y los estudiantes exigen dejarlo así, en señal de duelo por la intervención del ejército. En el caos se emiten los signos

¹⁵⁷ GUEVARA Niebla, Gilberto. “68: El fin del verano”. *Nexos*. México. N° 249. Septiembre de 1998: 44

¹⁵⁸ MONSIVAIS, “¡Somos borregos...”, *op. cit.*: 16

persuasivos, y los granaderos, con macanas y escudos, embisten aislando el asta bandera.

“Como en película medieval, la feria se termina al abrirse la puerta de Palacio y aparecer columnas de soldados a bayoneta calada... Desde ventanas y azoteas se precipitan botellas, macetas y objetos varios contra los soldados. Los estudiantes se niegan a partir, y parece repetirse la terquedad de la noche del 26 de julio. Aquí... localizo la constante del Movimiento, inverosímil y eléctrica, la combustión del instante traducida al idioma del vértigo y la fijeza, no nos vamos a dejar porque nuestra causa es justa.”

“En el Zócalo los soldados disparan a la parte alta de los edificios y las balas rebotan al Hotel Majestic. Hay miedo, alaridos, alarmas, los estudiantes se repliegan, otro tiroteo fugaz. Al fin, a las tres y media de la tarde, el Zócalo queda a la disposición de la calma a como dé lugar. Se informa de docenas de lesionados... El 28 de agosto es una fecha de enorme significación”¹⁵⁹

Guevara: “... el efecto buscado de crear alarma e inseguridad en la población se había logrado. El día 28 hubo además actos de violencia armada totalmente gratuitos que sugerían, claramente, una provocación policiaca: en pleno ‘mitin de desagravio a la bandera’ un individuo sacó su pistola y disparó al aire; ese mismo día, otro individuo disparó varias veces, gratuitamente, desde una ventana de un edificio de Madero contra los transeúntes...”

“Pero los actos terroristas más preocupantes fueron, primero —altamente significativo por el lugar en el que ocurrió y la forma que adoptó—, el

¹⁵⁹ *Ibid.*

ametrallamiento que sufrió, la madrugada del día 29, la Vocacional 7, ubicada en Nonoalco Tlatelolco, junto a la Plaza de las Tres Culturas... Y, segundo, la colocación de una bomba en una torre de electricidad de Acolman, que curiosamente no estalló y que, de haberlo hecho, hubiera dejado sin electricidad al Distrito Federal. El sábado 31, en la mera víspera del informe presidencial, hubo un nuevo atentado contra la Vocacional 7 cuando unas 200 personas vestidas de civil y armadas con pistolas, macanas, cadenas y mangueras llegaron de diversos vehículos y agredieron a los estudiantes que estaban dentro de la escuela. Varios estudiantes fueron secuestrados. Por si fuera poco, desde el miércoles 28 la policía reinició la persecución y el hostigamiento callejero a los estudiantes; las brigadas comenzaron a ser acosadas y sus miembros golpeados y encarcelados.”¹⁶⁰

“Ese día hubo una conferencia de prensa del CNH en la Facultad de Ciencias en la cual los líderes estudiantiles mostramos a los periodistas cartuchos fabricados por el ejército —calibre 45, M-1, calibre 30 y de retrocarga—, que habían sido recogidos tras el ataque a la Vocacional 7 y una carta de la Mitra en la cual se daba constancia de que el párroco de Catedral había autorizado a estudiantes para que tocaran las campanas y se negaba la idea de la profanación. Insistimos en que nosotros no queríamos la violencia, que la rechazábamos y que la solución al conflicto tendría que ser política y enfatizamos que nuestro movimiento nada tenía que ver con las Olimpiadas.”¹⁶¹

Alvarez Garín: “Ese mismo día para la refinería de Azcapotzalco. Ahí teníamos

¹⁶⁰ GUEVARA, “68: El fin del...”, *op. cit.*: 44-45

trabajo con los compañeros del Poli, hijos de petroleros o ellos mismos trabajadores transitorios. El ejército toma la refinería, se suspende la distribución de gasolina, se hacen largas colas en las gasolineras y el clima de descontento crece.”¹⁶²

1° de septiembre

González de Alba: “Venía el informe presidencial. En éste el Presidente nos trató de manera especialmente dura. Pensábamos algunos que abriría un resquicio al diálogo. No hubo nada. Regaños y amenazas... Pretextos para la amenaza no le faltaban, pues desde el punto de vista de la ley no podía negarse que habían ocurrido y seguían ocurriendo disturbios. Pero en el fondo de su resentido corazón, más que la espada de la ley se agitaba el gusano del rencor...”¹⁶³

Díaz Ordaz: “Durante los recientes conflictos que ha habido en la ciudad de México se advirtieron, en medio de la confusión, varias tendencias principales, la de quienes deseaban presionar al Gobierno para que se atendieran determinadas peticiones, [las autoridades universitarias, el Rector] la de quienes intentaron aprovecharlo con fines ideológicos y políticos, [Partido Comunista] y la de quienes se propusieron sembrar el desorden, el encono, para impedir la atención y la solución de los problemas, [el CNH], con el fin de desprestigiar a México, aprovechando la enorme difusión que habrán de tener los encuentros atléticos y deportivos, e impedir acaso la celebración de los Juegos Olímpicos.

¹⁶¹ *Ibid.*:49

¹⁶² ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.* : 55

¹⁶³ GONZALEZ de Alba, Luis. “La última oportunidad”. *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 24

“Lo debido y lo legítimo puede obtenerse por los cauces normales; pero no estamos dispuestos a ceder ante la presión en nada que sea ilegal o inconveniente, cualesquiera que lleguen a ser las consecuencias. Por mucha importancia internacional que revistan los Juegos Olímpicos, el compromiso que México contrajo para celebrarlos en su suelo no mediatiza su soberanía.

“Tenemos confianza en que no se logrará impedir la realización de los eventos deportivos en puerta; cuando más, se conseguirá restarles lucimiento.”¹⁶⁴

“La policía, pues, debe intervenir en todos los casos que sea absolutamente necesario, proceder con prudencia, sí, pero con la debida energía. Las autoridades, siempre que sea preciso la harán intervenir.

“En el mismo concepto, agotados los medios que aconsejen el buen juicio y la experiencia, ejerceré, siempre que sea estrictamente necesario, la facultad contenida en el artículo 89, fracción VI de la Constitución General de la República que, textualmente, dice: ‘Artículo 89. - Las facultades y obligaciones del Presidente son las siguientes:...VI- Disponer de la totalidad de la fuerza armada permanente o sea del ejército terrestre, de la marina de guerra y de la fuerza aérea para la *seguridad interior* y la defensa exterior de la Federación’. Me apoyo, además, en el sentido que tiene desde su origen el artículo 129 de la propia Constitución.”¹⁶⁵

“Ahora bien, en la alternativa de escoger entre el respeto a los principios esenciales en que se sustenta toda nuestra organización política, económica y social, es decir, la estructura permanente, la vida misma de México, por un lado y,

¹⁶⁴ DIAZ Ordaz, Gustavo. *El gobierno mexicano*. IV Informe de Gobierno. Presidencia de la República. México. 1° de septiembre de 1968: 75-76

¹⁶⁵ *Ibid*: 84

por otro, las conveniencias transitorias de aparecer personalmente accesible y generoso, la decisión no admite duda alguna y está tomada: defenderé los principios y arrostro las consecuencias.”¹⁶⁶

Monsiváis: “De conocer la técnica de la lectura entre líneas, hubiésemos visto entre relámpagos la noche de Tlatelolco. Entonces nada más se nos ocurre un ‘que sea menos’, porque, en el fondo, ni le concedemos tanto protagonismo al Movimiento ni atisbamos el emplazamiento del rencor gubernamental.”¹⁶⁷

[La respuesta pública del CNH al Informe]

González de Alba: “En sus comienzos quizá nuestro movimiento se hubiese satisfecho con la reparación de daños y la remoción de los culpables de aquellos; pero en México se ha totalizado a tal extremo el sistema de opresión política y de centralismo en el ejercicio del poder *desde el nivel de gendarme hasta el de presidente* que una simple lucha por mínimas libertades democráticas (como la de manifestar en las calles y de pedir que sean liberados los presos políticos), confronta al más común de los ciudadanos con todo el aplastante aparato del Estado y su naturaleza de dominio político, inexorable y sin apelación posible...”¹⁶⁸

Monsiváis: “A partir de ese día, ya no habrá cuartel. Al exhibir sus entrañas, Díaz Ordaz se siente liberado de toda responsabilidad moral. al confesarse ante el Congreso, el Presidente cancela todo perdón”¹⁶⁹

¹⁶⁶ *Ibid:* 85

¹⁶⁷ MONSIVAIS, Carlos. “La injuria no me llega, la calumnia no me toca”. (Crónica del 68-VII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 291.: 19

¹⁶⁸ GONZALEZ, “La última...”, *op. cit.*: 23

¹⁶⁹ MONSIVAIS, “La injuria...”, *op. cit.*: 19

2 de septiembre

Guevara: "... el efecto funesto del informe estaba a la vista: contribuyó a intimidar y a sembrar miedo entre estudiantes, maestros, padres de estudiantes y ciudadanos que simpatizaban con el movimiento estudiantil. Aunque la actividad de las brigadas continuó, el peligro y los riesgos hicieron que muchos estudiantes ya no salieran a la calle y se replegaran, de nuevo, a sus escuelas. Otros estudiantes dejaron de ir a las asambleas y otros más se fueron a casa, para no volver sino a clases. La atmósfera en las escuelas se ensombreció y nadie sabía, a ciencia cierta, qué iba a suceder."¹⁷⁰

"Al día siguiente, lunes 2, el movimiento enfrentó un momento crucial. Nos encontrábamos en contra del Presidente y su actitud paternalista y violenta puso a prueba al movimiento estudiantil, que tomó una posición de resistencia, las votaciones en las escuelas no se hicieron esperar y recibimos con satisfacción las noticias de cada escuela en donde votaban proseguir la huelga... Raúl nunca dedicó tanto tiempo a pensar una acción como aquella preparación del siguiente paso, que sería la manifestación del silencio."¹⁷¹

9 de septiembre

González de Alba: "... el rector llamó, el 9 de septiembre, a reanudar las actividades académicas el 17 del mismo mes. Los términos del llamado, y el llamado mismo eran por completo inaceptables; pero había un tono dramático en

¹⁷⁰ GUEVARA, "68: El fin del...", *op. cit.*:49

¹⁷¹ GUEVARA, "2 El movimiento a la...", *op. cit.*:32

las palabras del rector, siempre mesurado, que hizo temer una medida extrema planeada por el gobierno contra la Universidad.

“El llamado del rector se rechazó en todas las asambleas de la CU y las preparatorias. Si la Universidad estaba en peligro, no éramos nosotros quienes lo provocábamos, sino el gobierno con su intolerancia que no admite una exigencia resuelta, viril, sin sonrisas cortesananas ni agradecimientos por adelantado.”¹⁷²

12 de septiembre

Monsiváis: “... contraargumentaciones del gobierno, manifiestos...’Atemoriza, atemoriza, que algo queda?, deciden los estrategas de Díaz Ordaz. El 12 de septiembre, a un enjambre de helicópteros se le encomienda la lluvia de volantes el día entero:

Padre de familia

Madre de familia

Fuerzas oscuras tratan de dividirnos y llevarnos a una lucha fratricida. No permitas que tus hijos vayan a la manifestación de mañana. Se les quiere enfrentar con el ejército, ¡Salva sus vidas! ¡Que no salgan de casa!”¹⁷³

13 de septiembre

Guevara: “La idea de la manifestación silenciosa se haría realidad el 13 de septiembre, en el momento más dramático del movimiento, cuando va contra una gran campaña publicitaria en nuestra contra. Una demostración colectiva de valor

¹⁷² GONZALEZ, *Los días y los años*. México. ERA. 1997: 112-113

¹⁷³ MONSIVAIS, “La injuria...”, *op. cit.*: 21

que reveló la fuerza interior del movimiento”¹⁷⁴

Alvarez Garín: “El silencio era impresionante, no era en absoluto una puntada artificial; se trataba de la única manera de expresión posible. La idea de marchar en silencio se le ocurrió al compañero Oscar Mohar, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN... Sin embargo, al final ya no fue tan silenciosa. Y tuvo dos efectos. Uno consistió en vencer la intimidación con el silencio y el otro, que desbordó al anterior, ocurrió cuando la gente se retiró del Zócalo en medio de una gritería...”¹⁷⁵

Monsiváis: “De hecho, en nuestra historia contemporánea, las manifestaciones del 68 son las primeras donde no son los partidos de oposición quienes encabezan la resistencia a las fulminaciones verbales, granaderiles y policiacas del gobierno”¹⁷⁶

“Ha llegado el día en que nuestro silencio será más elocuente que las palabras que ayer acallaron las bayonetas” (del manifiesto del CNH)... La Manifestación del Silencio es el acontecimiento más disciplinado del 68, el climax político del Movimiento”¹⁷⁷

Guevara: “Esta manifestación clausuró cualquier otro tipo de juego que no fuera represión, es decir que en la lógica de los gobernantes, aquello era cada vez más grave. El movimiento se vio entrampado y más lejana la solución negociada con las autoridades, que veían amenazado el principio de autoridad, y en peligro la

¹⁷⁴ GUEVARA, “2 El movimiento a la...”, *op. cit.*:33

¹⁷⁵ ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.* : 56

¹⁷⁶ MONSIVAIS, Carlos. “El ejemplo al respecto”. (Crónica del 68-VIII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 292. Septiembre 3 de 1998: 15

¹⁷⁷ *Ibid.*: 16

imagen del Presidente”¹⁷⁸

15 de septiembre

Monsiváis: “Un rito cívico muy principal que disputarle a la Nación Oficial es la ceremonia del Grito de Independencia. La noche del 15 de septiembre, Ciudad Universitaria le da rienda suelta a su inexplorada vocación de kermés, hay confeti y serpentinas y huevos de harina y mascaritas y una vivacidad alumbrada por el choteo...

“A la hora señalada, el ingeniero Heberto Castillo, de la Coalición de Maestros, toma la bandera nacional, pronuncia las frases tremolantes y lanza el ¡Viva México!” que a todos nos parece extremadamente real, en contraste con el cartón piedra de las ceremonias habituales... Heberto, desde la Noche del Grito, es un protagonista fundamental del 68, el radical ajeno a la izquierda marxista, profundamente nacionalista, de expresión sencilla, de crítica que no excluye a sus compañeros.”¹⁷⁹

Krauze: “En sus memorias, Díaz Ordaz recuerda la misma escena, [el grito de independencia en CU], y le da una interpretación subversiva, terminal: ‘Heberto Castillo lega a consolidarse como la máxima autoridad dentro del CNH y ante los diversos comités de huelga o de lucha’. ‘El rector ejerce su romántica autoridad’, y le proporciona dinero, ‘todas las cantidades, cada día mayores’... Ya no sólo se ‘tocaba a México’ en sus símbolos patrios... sino que se suplantaba al presidente

¹⁷⁸ GUEVARA, “2 El movimiento a la...”, *op. cit.*:34

¹⁷⁹ MONSIVAIS, Carlos. “¡Qué les hizo, señor?, dígamelo”. (Crónica del 68-IX) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 293. Septiembre 10 de 1998: 21

en una de sus funciones rituales más sagradas: dar el Grito. Había que darles una pequeña demostración”¹⁸⁰

18 de septiembre

Monsiváis: “A las diez de la noche el Ejército invade CU. Se desaloja de los edificios a estudiantes, padres de familia (convocados a una reunión), funcionarios, empleados. No hay resistencia. Deja de transmitir Radio Universidad... Algunos soldados van arriando la bandera nacional, todavía a media asta. En ese instante, los 300 capturados se levantan y cantan el Himno Nacional. Ya arriada la bandera los soldados conminan. ‘Al suelo, al suelo!’. Todavía allí siguen cantando el himno (si el Movimiento no fue patriótico, ignoro en qué consistió)... La diferencia de recursos es por lo menos abrumadora. Trescientos seres desarmados contra diez mil soldados con jeeps, tanques ligeros, carros de asalto... El comunicado del rector es típicamente escueto. Para Barros Sierra la ocupación militar de Ciudad Universitaria es un acto de fuerza que la UNAM no merecía, y la atención y solución de los problemas de los jóvenes requieren comprensión antes que la violencia.”¹⁸¹

Alvarez Garín: “... la invasión [de CU] fue un acto absolutamente inesperado... el llamado de Gobernación para abrir pláticas y la entrada del ejército... nos sorprendió por completo. Creímos que había condiciones para el diálogo.”¹⁸²

Monsiváis: “Con la invasión, se liquida la fase jubilosa del Movimiento. Aunque no

¹⁸⁰ KRAUZE, *op. cit.*:341

¹⁸¹ MONSIVAIS, “El ejemplo...”, *op. cit.*: 17

¹⁸² ALVAREZ, “5. Las ondas...”, *op. cit.*: 56

se diga así, *The dream is over*. La noticia nos sacude y nos remite a la pesadilla de la suspensión de garantías constitucionales, de la nación, ocupada militarmente... si la represión se desata, la única “embajada” que nos asila es la Constitución. El gesto es casi fetichista. Pero no hay otro a mano”¹⁸³

Alvarez Garín: “Desde el punto de vista político y de opinión pública, la entrada del ejército fue un acto muy desafortunado; también falló desde el punto de vista operativo, pues ellos pretendían detener al Consejo. Metieron dos columnas de tanques por el campus hacia Medicina, donde se reunía el CNH, y todo el mundo se escapó por en medio de las dos cintas.”¹⁸⁴

19 de septiembre

Monsiváis: “Cerca de mil 500 detenidos en Ciudad Universitaria. Se sabe de algunos arrestos (no todos en CU): los filósofos Eli de Gortari y César Nicolás Molina Flores, el periodista Manuel Marcué Pardiñas, la pintora Rina Lazo, los abogados Armando Castillejos y Adela Salazar, el general Francisco Valero Recio. El procedimiento es el típico de la guerra fría, y se decide que el pasado disidente equivalga al presente subversivo... Díaz Ordaz es de memoria larga y cumplidora. Si a Eli de Gortari lo detestaporque en Morelia desafió su poder, a Marcué lo condena por una razón personalísima: *Política* se opuso con tal vehemencia a su candidatura que le dedico una portada con un aviso categórico: ‘**¡No será presidente!**’. Como sí lo fue siente suya la venganza. Entre los dones del poder,

¹⁸³ MONSIVAIS, Carlos. “Quienes no entienden el conflicto”. (Crónica del 68-X) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 294. Septiembre 17 de 1998: 21

¹⁸⁴ ALVAREZ, “5. Las ondas...”, **op. cit.**: 57

está el de la represalia con efectos retroactivos, y esto explica la caprichosa selección de los presos no estudiantes.”¹⁸⁵

20 de septiembre

Monsiváis: “El 20 de septiembre, en la Cámara de Diputados, el PAN solicita el retiro inmediato del ejército de la Ciudad Universitaria... El 21 de septiembre, la diputación priísta en pleno se solidariza con la agresión del diputado Luis Farías a Barros Sierra, al que juzga ‘impotente para resolver problemas internos de la casa de estudios’. El 23 de septiembre, el rector presenta su renuncia ante la Junta de Gobierno de la UNAM”¹⁸⁶

Barros Sierra: “Mas la situación presenta ahora una nueva fase; estoy siendo objeto de una campaña de ataques personales, de calumnias de injurias y difamación. Es bien cierto que hasta proceden de gentes menores, sin autoridad moral, pero en México todos sabemos a qué dictados obedecen.”¹⁸⁷

Monsiváis: “En la UNAM la oposición a la renuncia del rector es unánime, y en todo el país hay actos y documentos de apoyo a Barros Sierra... Sólo los priístas y las organizaciones empresariales fieles a sus respectivas tradiciones, nunca caracterizadas por su generosidad, se obstinan en el impropio... Y el tremolante y trigarante diputado Octavio A. Hernández, va a fondo: ‘Aunque no conozco completamente el texto de la renuncia del rector, sigo considerando que es, aunque tardío, un gesto de dignidad. Lamento, sin embargo, que siga insistiendo

¹⁸⁵ MONSIVAIS, “Quienes no ...”, *op. cit.*: 25

¹⁸⁶ MONSIVAIS, “El ejemplo...”, *op. cit.*: 17

¹⁸⁷

en un concepto erróneo: el de que se violó la autonomía universitaria, lo cual es totalmente falso, como se ha demostrado jurídicamente.”¹⁸⁸

“La renuncia no es aceptada, los ataques viles se enconan, pero Barros Sierra es el vencedor moral indiscutido. No lo han intimidado la conservación del puesto prestigioso, el cerco gubernamental, las sucesivas y simultáneas atmósferas de intolerancia.”¹⁸⁹

“Lo temible de las declaraciones de exterminio verbal es su complemento: las acciones directa del gangsterismo gubernamental... Se ametrallan escuelas, los granaderos provocan con absoluta deliberación, a los mítines relámpagos se contesta con despliegue policiaco”¹⁹⁰

21 de septiembre

Alvarez Garín: “En la semana que comenzó el lunes 21 de septiembre se recrudecieron las agresiones y los enfrentamientos entre estudiantes y policías, sobre todo en las escuelas del centro y norte de la capital... En esos días los estudiantes ya no abandonaban sus escuelas ante el primer rumor de que llegaría la policía o el Ejército, sino que esperaban y más aún resistían durante horas los embates represivos.”¹⁹¹

Monsiváis: “En el 68 es de por sí escasa la información disponible, lo que se agrava tratándose de los acontecimientos del Politécnico, variados y dramáticos. Casi nada se sabe en el resto de la ciudad de lo que sucede en el norte: las

¹⁸⁸ MONSIVAIS, “Quienes no ...”, *op. cit.*: 26

¹⁸⁹ MONSIVAIS, “El ejemplo...”, *op. cit.*: 17

¹⁹⁰ MONSIVAIS, “Quienes no ...”, *op. cit.*: 26

brigadas que atienden a los golpeados en la Unidad Zacatenco, los gases lacrimógenos, los enfrentamientos con los granaderos, la radicalización de los adolescentes, el apoyo que los politécnicos reciben de los vecinos de Tlatelolco, las renunciadas de policías preventivos y granaderos hartos de su trabajo...”¹⁹²

Jaime García: “Se iba creando un clima de violencia muy agudo. Así, al llegar al sábado 21 de septiembre supimos que otra vez venían los granaderos. Nos preparamos desde la mañana para enfrentarlos. Considerábamos que la represión no tenía posibilidades si era a través del enfrentamiento. Ese sábado nos dedicamos a preparar un enfrentamiento con los granaderos, a provocarlos para que se acercaran. En la Vocacional Siete confeccionamos bombas Molotov y las fuimos subiendo a los techos de Tlatelolco. Un espectáculo padrísimo fue ver a los niños de Tlatelolco, con cucharas, escarbando y sacando piedras...

“Quemamos trolebuses, quemamos patrullas, quemamos un jeep de Tránsito, interrumpimos el tráfico por San Juan de Letrán; eso fue durante todo el día, mientras los granaderos en ese momento estaban muy ocupados enfrentando a los estudiantes de Zacatenco. Concurrieron a Tlatelolco estudiantes de prácticamente todas las escuelas. Decíamos: ‘en Zacatenco nos están golpeando, vamos a provocar situaciones para que vengan por nosotros que sí estamos preparados para enfrentarlos’...

“Los granaderos concentraron su ataque en la Vocacional Siete, cuando nosotros ya habíamos salido a los alrededores o a los edificios. En la Vocacional

¹⁹¹ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:77

¹⁹² MONSIVAIS Carlos. “Calma compañeros es una provocación”. (Crónica del 68-XII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 296. Octubre 1° de 1998:13

se habían quedado aproximadamente dos personas pero esa noche los granaderos no entraron a la Vocacional, porque nos habíamos parapetado en los edificios y cuando llegaron los atacamos por todos lados... Los teníamos acorralados.

“Algunos compañeros de la Vocacional, un poco más aventados, se metieron entre las ruinas de Tlatelolco, y arrojaron bombas molotov al edificio de Relaciones Exteriores, que se empezó a incendiar... Por ahí había un supermercado y no sé quién lo quemo, la gente salió a apagarlo. Los militares se vieron imposibilitados totalmente y se suscitó un incidente grave. Un militar que andaba de civil, de apellido Urquiza, intentó llegar a su casa en Tlatelolco, y vio que unos granaderos golpeaban a su madre. El tipo sacó su pistola y mató a dos granaderos.

“A las doce de la noche no había un solo detenido, los granaderos habían agotado sus provisiones de armas, habían muerto dos de ellos, y se pusieron a disparar, a mí me consta. Vi granaderos disparando con pistola. Cuando ya estaban totalmente derrotados, llegó el ejército, y nosotros, como si no hubiera pasado nada, nos bajamos a dialogar con un general que encabezaba el batallón ese.”¹⁹³

23 de septiembre

Jaime García: “Si en Tlatelolco nos habíamos preparado para enfrentarlos, los habíamos provocado, cuando se da la defensa del Casco de Santo Tomás ya los

¹⁹³ GARCIA, *op. cit.*:45-46

estábamos esperando... En el Casco luchamos primero contra los granaderos, y luego con la policía montada. Mientras que los granaderos generalmente utilizaban gases lacrimógenos y pistolas 38 cuando mucho, la policía montada usaba mosquetones y Maúser, con características muy similares a las del ejército. Participaron prácticamente todas las escuelas... Habíamos perfeccionado nuestro arsenal. Hicimos unas bazucas con cohetones...”¹⁹⁴

Monsiváis: “Entre las seis y las siete de la noche se inicia ‘la batalla del Casco’. El reporte es impresionante. Según los testimonios y los periódicos, cerca de mil 500 estudiantes en la escuela Wilfrido Massieu, 200 más en Ciencias Biológicas y 300 en Medicina. Contra ellos, unos dos mil granaderos. Los politécnicos abren zanjas, derriban postes, bloquean calles con autobuses (que incendian). Disponen de un arsenal de bombas molotov, dos o tres rifles, algunas pistolas, piedras. Los granaderos se disponen a tomar el Casco, y los estudiantes, en seguimiento de la nueva tradición levantíscas, bloquean las calles con camiones... Con descargas de fusilería, cerca de las 12 de la noche los granaderos se apoderan de las escuelas del Casco. Hay más de 350 detenidos, hombres, y mujeres golpeados igualmente. Medio centenar de heridos, algunos muertos. Se consigna a 39 detenidos...”¹⁹⁵

Alvarez Garín: “En los combates del Casco se registraron numerosos heridos graves y la prensa del día siguiente reportó que se encontraron estudiantes muertos en los sótanos de Ciencias Biológicas, pero sólo se dieron dos nombres:

¹⁹⁴ *Ibid.*:48

¹⁹⁵ MONSIVAIS, “Calma compañeros...”, *op. cit.*: 14

Ángel Martínez Velázquez y Luis Lorenzo Ruiz Ojeda, y nunca más se volvió a mencionar y menos a investigar el caso.

“En Francia el periódico *L’Aurore* mencionó quince muertos y cuarenta heridos en la toma del Casco y cuatro días después, el viernes 27, *Excelsior* reporta que ‘soldados del batallón de infantería Olimpia al mando del mayor Rafael Maldonado Gómez, descubrieron a las 11:20 horas del 26 de septiembre, en la Escuela de Medicina el cadáver de un joven pelirrojo, Victor Manuel Hernández Linares, estudiante del primer año de Comercio en el IPN, pecoso, de aproximadamente 22 años, de complexión robusta y estatura media, que según el conserje era estudiante de ese plantel’. De parte de la policía se reportaron solamente heridos. Todas las instalaciones del Casco quedaron ocupadas por el Ejército desde ese día. Ahora nada más quedaban libres las escuelas del área de Zacatenco.”¹⁹⁶

Guevara: “Durante la toma del Casco de Santo Tomás hubo policías de los dos lados. Es algo difícil de comprobar. Pero Toto Torrecillas, Zárate y otros estaban ligados al PRI. Estos cuates siempre andaban jugando con la policía, recuérdese que su jefe era Sócrates, quien el mismo día 23 se presentó en el Comité y propuso formar columnas armadas para protegernos, haciendo ostentación de pistolas. Previamente Ajax Segura, representante de la escuela ‘Normal oral’ *cuya existencia nunca constaté*, nos había recibido a cada uno de los delegados en la puerta de la entrada para revisarnos.

“El gobierno consiguió su objetivo político en la toma del Casco de Santo

¹⁹⁶ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:79

Tomás: matar estudiantes. Había que suscitar enfrentamientos entre el Ejército y estudiantes armados.

“El rector adivinó lo que vendría. Nos dijo que volviéramos a clases y que luego retomáramos el movimiento. Ojalá hubiéramos tenido capacidad para hacer eso.”¹⁹⁷

24 de septiembre

Monsiváis: “En la madrugada del 24 de septiembre el Ejército ocupa el Casco con 15 carros blindados, lanzagranadas y 600 efectivos. Un postrer enfrentamiento de mausers contra cohetones. En la escuela de Medicina –y esto es lo más comentado en Ciudad Universitaria-, en las planchas de operaciones y disección, hay muertos y heridos...”¹⁹⁸

25 de septiembre

Monsiváis: “Nancy Cárdenas insiste: debemos ir a la colonia Lindavista, al velorio de Lorenzo Ríos Ojeda, de 20 años de edad, alumno del primer año de Biología en el IPN, asesinado por un policía en la madrugada de antier, mientras hacía una pinta a favor del Movimiento. Hay un gentío en la calle, compañeros del muerto, familiares, vecinos. La madre aturdida, le habla a sus vecinos mientras los dos o tres periodistas presentes escriben y graban. (Nada sale en los periódicos al día siguiente.)Reviso mis notas del 68:

¹⁹⁷ GUEVARA Niebla, Gilberto. “3. El movimiento a la defensiva”. Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988:35

¹⁹⁸ MONSIVAIS, “Calma compañeros...”, *op. cit.*: 14

Un amigo suyo me contó todo: Lencho pintaba en la pared una frase: 'Unete pueblo', y un policía le gritó que se detuviera, y sin decir más, sin aguardar respuesta le disparó. Cuando llegó la ambulancia, mi hijo ya estaba muerto...

"Sale el cortejo rumbo al Panteón Civil de Dolores. A la cabeza la madre levanta el brazo con la V de la Victoria. Una escena clásica sin duda. Hay llanto y aplausos."¹⁹⁹

29 de septiembre

Guevara. "La tensión se descargó un poco el momento en que las tropas salieron de C.U. después de doce días de ocupación, el 29 de septiembre. El Ejército se retiró a la 1:00 de la tarde, y para las 4: 00 ya estábamos formando guardias y convocando a una conferencia de prensa en la Facultad de Ciencias que se convirtió en un acto multitudinario. Además, por primera vez acudieron corresponsales extranjeros, y vimos en eso una oportunidad para explicar al mundo lo que sucedía en México"²⁰⁰

1 de octubre

Guevara: "...la noche del 1o. de octubre de 1968, hubo una reunión de los dirigentes principales del Consejo Nacional de Huelga, que llevaba cerca de tres meses de encabezar el movimiento estudiantil de 1968. Empezaron a ocurrir cosas raras. Al llegar a la reunión, uno de los líderes, Sócrates Amado Campos Lemus y otros compañeros del Politécnico mostraron de pronto y

¹⁹⁹ MONSIVAIS, "¡Qué les hizo, señor?...". *op. cit.*: 20

cínicamente pistolas de calibre muy alto. Hasta ese momento en el Consejo Nacional de Huelga nunca se había planteado la menor posibilidad de recurrir a las armas como una opción defensiva para el movimiento. Sócrates y otros cercanos a él propusieron la integración de "columnas", gente armada, para proteger a los líderes del movimiento, particularmente a Raúl Álvarez Garín y a mí. Argumentaban que en los últimos mítines del movimiento habían llegado muchas gentes sospechosas y que había peligro de un atentado contra los líderes del CNH."²⁰¹

2 de octubre

Guevara: "El martes primero de octubre en una asamblea nocturna del CNH recibimos la invitación para asistir a una reunión en casa del rector, en donde se entrevistarían representantes presidenciales y estudiantiles. El CNH había acordado algo paradójico, el mitin de Tlatelolco no iba a ser tal, sino que se esperaba convertirlo en una manifestación al Casco de Santo Tomás, todavía ocupado por el Ejército. Aquel era un acto mal concebido, que se traducía en una provocación evidente... En el trayecto advertimos que el ejército impedía el acceso al Casco de Santo Tomás. Esta situación llevó al CNH a la decisión de suspender la manifestación al Casco y reducir todo a un mitin en Tlatelolco"²⁰²

Álvarez Garín: Después de confirmar las noticias, el CNH decidió aceptar una primera entrevista con ciertas condiciones para asegurar que la representación era

²⁰⁰ GUEVARA, "3. El movimiento a la...", *op. cit.*:35

²⁰¹ GUEVARA Niebla, Gilberto. "Volver al 68". *Nexos*. México. N° 190. Octubre de 1993: 31

²⁰² GUEVARA Niebla, Gilberto. "1. El dos de octubre" Entrevista. *Nexos*. México. N° 121. Enero

adecuada. La comisión del CNH quedó integrada por Gilberto Guevara, de Ciencias, Luis González de Alba, de Filosofía, y Anselmo Muñoz, de la ESIME, y la primera reunión se realizó el 2 de octubre a las 9 de la mañana en la propia casa del rector Barros Sierra.

“La entrevista se efectuó en términos más o menos diplomáticos. Se trataba de ‘sondear’ hasta dónde se estaba dispuesto a ceder por ambas partes: la Comisión del CNH planteó los tres puntos previos al diálogo que se habían hecho públicos el 28 de septiembre: es decir, la desocupación inmediata de todos los planteles, la libertad de los detenidos en el desarrollo del Movimiento y el cese absoluto de la represión. Como era de esperarse, Caso y De la Vega declararon que no tenían instrucciones al respecto pero que consultarían...”²⁰³

Guevara: “Hasta que en un momento yo les pregunté: “¿Cuál es la capacidad de decisión que tienen ustedes? Porque nosotros sí tenemos capacidad de decisión”. Entonces de la Vega y Caso nos confesaron que ellos no tenían ni la más mínima capacidad para decidir algo importante. Entonces la reunión no tenía mucho sentido... Después se hizo claro que esa comisión presidencial nunca fue un puente real para negociar, sino un simple medio de disuasión y de captación de informaciones que usó el gobierno contra el movimiento estudiantil. Fue muy útil para el gobierno y sirvió para dividir al movimiento.”²⁰⁴

Benitez: “La mañana del miércoles 2 de octubre el secretario de Gobernación

de 1988: 59.

²⁰³ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:84

²⁰⁴ GUEVARA, “Volver al 68”, *op. cit.*: 31

declaró ante los periodistas que estaban abiertos los caminos para resolver los problemas; mas tal parece que el plan de destrucción había sido resuelto y estaba en marcha”²⁰⁵

Alvarez Garín: “Mientras tanto, el pleno del Consejo estaba reunido en Zacatenco organizando el mitin de la tarde en un ambiente de optimismo: se veía que el gobierno había salido derrotado de la confrontación y aparentemente las pláticas y el diálogo podrían lograr excelentes resultados.”²⁰⁶

Rodda (periodista de *The Guardian*): “El mitin, [en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco], estaba previsto para iniciarse a las cinco de la tarde.

Llegué a esa hora, pero tardó en empezar. Ese mitin no se parecía al del viernes anterior, ya que los estudiantes enarbolaban muchos carteles y mantas. La multitud iba llegando en fila a la plaza por la entrada principal y se veía a policías armados en el balcón de la escuela del Politécnico. Los estudiantes les manifestaban en diversas formas su hostilidad, pero los policías sonreían y cuando los estudiantes les tiraban sus panfletos, pues... los leían.”²⁰⁷

Alvarez Garín: “La tribuna estaba instalada en el corredor del tercer piso del edificio Chihuahua y desde allí se observaron claramente los primeros movimientos de los militares.”²⁰⁸

Rodda: “Abriéndome paso, logré subir hasta el balcón donde se encontraban los oradores. Ese balcón era tan largo como una cancha de cricket, media unos tres

²⁰⁵ BENITEZ, Fernando, “Los días de la ignominia”, *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*. N° 349, 23 de octubre de 1968.: II

²⁰⁶ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:85

²⁰⁷ RODDA, John. (Enviado especial de “The Guardian”) “Tlatelolco, un misterio: tantos muertos y el gobierno no cayó ni hubo un escándalo internacional”. *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 16

metros y medio de ancho y tenía entradas en cada extremo.”²⁰⁹

Guevara: “... las dos entradas se llenaron de gente atrás de la cuerda que habíamos puesto. Dejamos entrar únicamente a los periodistas. Después nos dimos cuenta de que muchísimos policías estaban disfrazados de periodistas. Sobre todo, de la parte de abajo del mitin comenzaron a llegarme numerosos recados. Subían muchos compañeros a decirme lo mismo: "Gilberto, el mitin está lleno de 'pelones'. Está lleno de judiciales.”²¹⁰

Choisel: “De repente vi llegar tanquetas. Los estudiantes dijeron: llegaron los soldados. Pensé que eso empezaba a oler mal. Poco a poco llegaron más y más tanquetas.”²¹¹

Alvarez Garín: “... se tratarían cuatro puntos. Un informe y breve análisis de la situación política del momento a cargo de Florencio López Osuna; un informe de la solidaridad internacional y su importancia a cargo de Pepe González Sierra, las brigadas y sus tareas por David Vega y las perspectivas y el anuncio de la huelga de hambre por Eduardo Valle Espinoza.”²¹²

Rodda: “Los oradores ya llevaban hablando unos 35 o 40 minutos y durante todo ese tiempo dos helicópteros daban vueltas... Unos minutos después de la llegada de los ferrocarrileros, dos luces verdes de Bengala fueron disparadas detrás de la

²⁰⁸ *Ibid.*: 86

²⁰⁹ RODDA, *op. cit.*: 16

²¹⁰ GUEVARA, “Volver al 68”, *op. cit.*: 31

²¹¹ CHOISEL, Fernand. (De la radiomemisora “Europa Uno”) “Los del guante blanco nos encerraron en un departamento inundado...”. *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. Edición especial. 1º de octubre de 1998:36

²¹² ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:85

iglesia. Hubo un ruido muy confuso en la multitud. Algunas personas empezaron a moverse en cada extremo del balcón.”²¹³

Alvarez Garín: “Estaba por terminar su intervención el compañero Vega, de Ingeniería Téxtil del IPN, cuando se notaron movimientos de tropas. En efecto, por el lado de la Vocacional 7, desde la calle de San Juan de Letrán, a través de las ruinas y en dirección a la explanada, se acercaban los soldados.”²¹⁴

Mauriés: “[en la Plaza] De repente mucha gente se echó a correr por un lado, luego por otro. Estaban gritando. Recuerdo unos remolinos de personas que se desplazaban por acá y por allá. Yo no había visto la bengala verde. Entonces alcancé a oír unos disparos...”²¹⁵

Anónimo: “Algunos, de los que permanecemos sin movernos, [en la plaza] vimos a un hombre, al parecer con gabardina café, que desde el cuarto o quinto piso del mismo Edificio Chihuahua, disparaba una pistola contra la multitud; muchos dedos señalaban y voces que gritaban; ¡allí!, ¡allí!, al tiempo que grupos numerosos corrían hacia las puertas de acceso del edificio con la intención, seguramente, de subir en su búsqueda. Otro hecho simultáneo fue el lanzamiento de otro cohete del lado opuesto al anterior. Todo esto en segundos; los primeros grupos que pretendían ir en busca del hombre que había hecho los primeros disparos, habrían corrido unos quince metros, cuando aparecieron formados en una fila de frente unos ocho o diez individuos vestidos de civiles [del batallón Olimpia].

²¹³ RODDA, “Tlatelolco, un misterio...”, *op. cit.*: 16

²¹⁴ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:86

²¹⁵ MAURIES, Rene. (Enviado de “La Dépeche du Midi”) “A veces la guerra civil parecía inminente...Y en la Villa Olímpica, todo mundo feliz”. *Proceso. Semanario de Información y análisis*. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 47

Precisamente bajo los pasos que hay debajo del Edificio Chihuahua, y en cuyos lados se encuentran las puertas para entrar al Edificio. Estos hombres aparecieron todos armados con pistolas que empezaron a disparar de inmediato contra de estos muchachos que querían subir. Mi esposa y yo estábamos parados en la escalera que está frente al Edificio... ”²¹⁶

Mauriés: “... se estaba disparando en contra de la multitud. Cayeron las primeras víctimas, corrió la sangre y empezaron a llover balazos; aparentemente se disparaba desde las azoteas.

“Los granaderos replicaron en seguida disparando al aire y sobre los techos. Las ráfagas de las ametralladoras se mezclaban con los crujidos secos de los mosquetones, fusiles y pistolas. Pero la multitud no podía huir, porque las salidas estaban bloqueadas por soldados, que encañonaban con fusiles que tenían puestas las bayonetas.”²¹⁷

Rodda: “Era el horror. Las balas empezaron a chocar contra las paredes, y rebotaban del otro lado del balcón.”²¹⁸

González de Alba: “El Batallón Olimpia [que ocupaba la tribuna], dominado por el fuego de las tropas, se tiró al piso entre los detenidos. Carecía de medio alguno para comunicarse con el ejército. No habían previsto ni siquiera un guoki-toki. Nada. Desesperados porque el fuego arreciaba, pensaron la más elemental de las respuestas: gritar a todo pulmón “-Batallón Olimpia, no

²¹⁶ ANONIMO. “Tlatelolco 2 de octubre”. *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*. N° 349. 23 de octubre de 1968: VIII

²¹⁷ MAURIES, *op. cit.*: 44

²¹⁸ RODDA, *op. cit.*: 17

disparen!"²¹⁹

Rodda: “¿Y qué fue lo que vi en medio de todo esto? Pues a unos tipos vestidos como estudiantes, pero no lo suficientemente jóvenes para ser estudiantes, que se ponen un guante blanco en la mano izquierda y sacan pistolas [el Batallón Olimpia].

“Creí que estaba alucinando. Pero me descontrolé aún más cuando los vi disparar hacia abajo, sobre la gente.

“Se seguía oyendo el ruido espantoso de las ametralladoras. Y los tipos con su guante blanco seguían disparando hacia abajo. A veces se calmaba un poco. Y de nuevo se armaba el tiroteo.”²²⁰

Anónimo: “Habríamos corrido la mitad del estacionamiento con rumbo a la calle de Nonoalco, cuando aparecieron por ese lado los soldados, descargando sus fusiles indiscriminada y cobardemente... disparaban por una especie de reflejo condicionado, haciendo fuego a la gente que más enloquecida corría... Ahora los soldados en grupo de cuatro se parapetaban detrás de los coches que estaban en fila; a una voz, salían, disparaban hacia el lugar donde estaba o había estado la concentración, avanzaban el espacio de uno o dos coches, y volvían a refugiarse...”²²¹

Mauriés: “El ejército cercaba la Plaza con vehículos blindados; usó inclusive cañones de pequeño calibre. Se vio llegar en toda la zona comandos vestidos de civil y armados que nunca se habían conocido.

²¹⁹ GONZÁLEZ de Alba, Luis. “1968 La fiesta y la tragedia”. *Nexos*. México. N° 189. Septiembre de 1993: 23 MAURIES, *op. cit.*: 44

²²⁰ RODDA, *op. cit.*: 17

“La balacera se volvió más intensa. Había muchas personas tiradas en el suelo. Vi heridos, vi gente inerte, no sé si muerta o desmayada, o paralizada por el miedo. Cuando se volvía más dura, nos echábamos todos al suelo para protegernos. Cuando bajaba un poco, nos levantamos para correr de nuevo.”²²²

Guevara: “Se oye un impacto muy fuerte: un tanque disparó contra un edificio cercano al Chihuahua. Después de no sé cuánto tiempo, cesan los disparos. Sólo se escuchan los gritos de: “¡Batallón Olimpia, Batallón Olimpia!” y gemidos de personas que son arrastradas por los pasillos.”²²³

Alvarez Garín: “Desde los primeros segundos y durante más de dos horas se disparaban simultáneamente cientos de armas de todos calibres. La plaza se despejaba rápidamente, los soldados tenían controladas todas las entradas y obligaban a la gente a retirarse en unos casos, persiguiéndolas con disparos y a punta de bayoneta, en otros se les amontonó expuestos a las balas, formando otros grupos de detenidos. En unos cuantos minutos la explanada estuvo totalmente vacía y solamente se veían decenas de muertos, heridos y soldados. Todos los lugares de acceso y la misma plaza estaban en manos del Ejército, que además tenía completamente cercada la Unidad...”

“Todas estas acciones iniciales duraron escasos diez minutos y fue en ese lapso cuando se produjeron la mayor parte, si no es que la totalidad de las muertes que ocurrieron... Los soldados disparaban constantemente ráfagas de ametralladora contra las ventanas de los edificios cercanos. Los muros y las

²²¹ ANONIMO, “Tlatelolco 2...”, *op. cit.*: IX

²²² MAURIES, *op. cit.*: 44

²²³ GUEVARA, “1. El dos de octubre”: 59

fachadas eran barridos sistemáticamente por el fuego de las armas automáticas.”²²⁴

Alvarez Garín: “Los que fueron aprehendidos en el tercer piso, estuvieron las dos horas acostados en el suelo protegidos por el muro-barandal del pasillo que tiene escasamente un metro de alto, encañonados por los agentes del Batallón Olimpia...”²²⁵

Choisel: “Cuando se callaron las ametralladoras, los tipos de guante blanco nos agarraron a los periodistas y a los estudiantes que estábamos ahí y nos encerraron en un departamento. Nos ordenaron ponernos de espaldas contra la pared. Y empezaron a hacer una selección.”²²⁶

Alvarez Garín: “A las 20:30 horas empezaron a revisar todos los departamentos en busca de los compañeros del Consejo que se habían ocultado. Los sacaban a golpes y a culatazos y los llevaban a un departamento del quinto piso acondicionado para detenerlos.

“A las 23 horas empezaron a enviar a los detenidos a las cárceles [y al Campo Militar N° Uno] y a las 5 horas del día siguiente, salió el último grupo...”²²⁷

Choisel: “Nos soltaron en la madrugada... Nos dejaron en la Plaza. Todo el suelo estaba mojado. Había muchos soldados, policías también. Con los otros periodistas nos miramos y entendimos en seguida por qué nos habían detenido durante todo ese tiempo. ¡Habían limpiado la Plaza para que no viéramos a los muertos! Pudimos ver manchas de sangre. Pero no vimos cadáver alguno. Yo no

²²⁴ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:87-88

²²⁵ *Ibid.*: 88

²²⁶ RODDA, *op. cit.*: 17

he visto un solo muerto en la Plaza de las Tres Culturas.”²²⁸

Monsiváis: “Los participantes del mitin están desarmados, salvo cinco o seis aventureros que en Tlatelolco nada significan con sus pistolitas. Jamás se sabrá el número de muertos. Tal vez 250, quizá 350. ¿Cómo hacerlo, si no se hizo y no se podía hacer el esfuerzo contable en los días siguientes al 2 de octubre? Mueren niños, mujeres, jóvenes, ancianos.”²²⁹.

3 de octubre

Guevara: “Comenzaron los interrogatorios; lo que más les interesaba sacarnos era lo de las armas y la dinamita. La insistencia con que lo preguntaban me hizo pensar por un momento que las ‘columnas armadas’ se habían hecho realidad... Ni mis compañeros ni yo habíamos detectado la verdadera intención de esos interrogatorios: publicar las declaraciones”²³⁰

Monsiváis: “El 3 de octubre de 1968 el gobierno aclara su verdadero principio de autoridad: la garantía de la conducta impune. La censura sujeta a los medios informativos: hay intimidaciones sobornos y amenazas; se insiste en lo adecuado del ‘correctivo para la violencia subversiva’; los agentes judiciales decomisan fotos en los periódicos y los filmes de que tienen noticia. En los círculos oficiales el alivio es palpable. Se le ganó la partida a los guerreros.”²³¹

“Pongo ejemplos. El Senado de la República, todo entero, se pone a la cabeza del Macarthismo, y culpa de los ‘actos graves de agresión en contra de la

²²⁷ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:88

²²⁸ *Ibid.*: 37

²²⁹ MONSIVAIS, “Calma compañeros...”, *op. cit.*:14

²³⁰ GUEVARA, “1. El dos de octubre”: 60

²³¹ MONSIVAIS, Carlos. “¡Mé-xi-co!! ¡Mé-xi-co!!”. (Crónica del 68-XIII) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 297. Octubre 8 de 1998: 17

policía y del Ejército mexicano', usando armas de alto poder, a 'elementos nacionales y extranjeros que persiguen objetivos antimexicanos de extrema peligrosidad...'»²³²

Mauries: "Por primera vez desde que empezó la revuelta estudiantil, la Presidencia de la República convocó a la prensa, sobre todo a la extranjera.

"Don Fernando Garza, quien encabeza el servicio de prensa, nos recibió inclusive en la antesala de la oficina del presidente Gustavo Díaz Ordaz.

"A pesar de las apariencias, en esa reunión se sentía la preocupación de las autoridades, que buscaban dar su punto de vista, pero sobre todo tomar el pulso de los periodistas internacionales presentes en México.

'No sabemos exactamente quién desencadenó la balacera. Había francotiradores en las azoteas. Es una agresión caracterizada. Se solicitó el apoyo del Ejército.

'En los edificios había personas que disparaban contra los manifestantes, y grupos de agitadores se ametrallaban entre sí'

"Don Fernando Garza confirmó que esa agitación estaba manipulada desde el extranjero, sin embargo, no dio nombres.

"Cuando se confronta la versión oficial con la realidad de los hechos, se perciben extrañas contradicciones."»²³³

Monsiváis: "Desde el 3 de octubre da comienzo el baile de las cifras y las hipótesis funerarias. En conferencia de prensa en CU, el CNH asegura que los estudiantes no provocaron ni dispararon. Quienes dieron el pretexto para la

²³² *Ibid.*: 18

represión militar fueron grupos de individuos que ametrallaron al Ejército y al pueblo con armas como las de Vietnam, y que se identifican por el guante blanco en la mano izquierda.”²³⁴

“No sólo se rebajan las cifras, también se desaparecen cadáveres, se amedrenta a los familiares de las víctimas, se minimiza la matanza hasta encajonarla en un ‘mero episodio de sangre’”²³⁵

Alvarez Garín: “El 3 de octubre hubo explosiones de dinamita en las atarjeas del Viaducto Miguel Alemán y el 4 en la tarde, aparentemente también por una serie de seis explosiones en las subestaciones de cables subterráneos, se suspendió la distribución de energía eléctrica en el centro de la ciudad durante varias horas.”²³⁶

20 de noviembre

Alvarez Garín: “El 20 de noviembre, después del mitin multitudinario en la plaza de El Carrillón, en el Casco de Santo Tomás, se dio una poco precisa consideración del CNH respecto a la conveniencia de levantar las huelgas ante el riesgo inminente del cierre de las escuelas. Entonces las autoridades universitarias llamaron a reanudar clases el 25 de noviembre y todavía las asambleas rechazaron la propuesta.”²³⁷

“... por último, se decidió dar por terminado el Movimiento y levantar las huelgas de manera unitaria el 4 de diciembre. De manera ejemplar, y a pesar de

²³³ MAURIES, *op. cit.*: 44-45

²³⁴ MONSIVAIS, “¡Mé-xi-co!!...”, *op. cit.*: 19

²³⁵ *Ibid.*: 19

²³⁶ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:100-101

²³⁷ *Ibid.*:132

las diferencias internas que se advertían en el Consejo, se condujo el Movimiento hasta sus últimos momentos de una manera seria y responsable.”²³⁸

Monsiváis: “La represión desmoviliza, deprime, devasta en lo anímico y en lo político. Sin un trabajo de resistencia efectiva, las protestas tienden a disolverse en el ritual. Los golpes al Movimiento (a sus restos organizativos) vienen de todos lados. Hay que levantar la huelga, es forzoso aceptar la debilidad orgánica que se expresa en la casi inaudible campaña a favor de los presos políticos... Con una parte fundamental de la dirección del CNH en la cárcel o en la clandestinidad, con el pavor de los padres de familia que hasta ese momento apoyaban por lo común la politización de sus hijos, con la resaca de las imágenes escalofriantes, el Movimiento se extenua”²³⁹

Alvarez Garín: “El movimiento del 68 concluyó formalmente con el *Manifiesto a la Nación 2 de Octubre*, pero la situación de anormalidad, de trauma y de desconcierto se prolongó mucho tiempo. Seis meses después, a mediados de 1969, muchas escuelas todavía no lograban normalizar sus actividades. Los estudiantes asistían a la escuela pero no entraban a clases, estaban en los patios platicando y recreando sus experiencias, comentando los sucesos políticos y rumiando sus desencantos.”²⁴⁰

²³⁸ *Ibid.*

²³⁹ MONSIVAIS, Carlos. “De la frustración como una de las bellas artes”. (Crónica del 68-XIV y última) *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 298. Octubre 15 de 1998:28

²⁴⁰ ALVAREZ, *La estela de...*, *op. cit.*:133-134

BIBLIOGRAFIA COMENTADA

Anónimo

¡El Móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga

Libelo de autor anónimo, que comenzó a circular unas semanas después del 2 de octubre de 1968. Pretende ser el testimonio de un mártir y dirigente del movimiento. Tiene como intención desprestigiar a la organización estudiantil. Ofrece información, que bien pudo haber sido inventada, sobre supuestos lugares, nombres, citas y acuerdos truculentos. Mezcla juicios políticos y delaciones con disertaciones filosóficas de corte marxista y biografías de figuras históricas.

ALVAREZ Garín, Raúl

La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68

Libro publicado a treinta años de distancia del 68. Su autor, representante de la Escuela de Físico-Matemáticas del Politécnico ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH) y considerado por sus compañeros como el estratega del Movimiento, logra incorporar, en este esfuerzo editorial, su visión de conjunto del origen, razones, causas y consecuencias de la protesta estudiantil. “La primera parte es un relato detallado de los acontecimientos del movimiento”. En ella explica el origen del conflicto como un acto de provocación montado por el jefe de policía y el regente del Distrito Federal. Ofrece como evidencia, entre otras, la existencia de botes llenos de piedras durante la represión del 26 de julio, la

participación de la FNET y su renuencia a cambiar el día de la manifestación politécnica, los nombres de los estudiantes que estaban controlados por el gobierno de la entidad y que participaron en la golpiza. La crónica está estructurada para dar seguimiento a las propuestas y respuestas tanto del Movimiento, como del Gobierno. Menciona las “tácticas y estrategias” que siguió el CNH en las decisiones sobre las realizaciones de las marchas, publicación de desplegados, presentación del pliego petitorio, organización interna, posibilidades de dialogar con el gobierno, etcétera.

“En la segunda parte del libro se analizan y discuten algunas de las interpretaciones y caracterizaciones que se han dado del Movimiento del 68 en diversos momentos... también se hace una reconstrucción sintética del ambiente previo al 68, que muestra que los cambios más importantes que se produjeron con el Movimiento se ubican en el plano de la conciencia y de los valores de la gente, especialmente urbana y de la clase media, en el nivel de la politización...”

“En la tercera parte del libro se examinan los rasgos generales más preocupantes de la experiencia represiva del 2 de octubre en Tlatelolco... es necesario que las fuerzas armadas salden las cuentas históricas que deben dar a la sociedad...”

Desarrolla una hipótesis sobre la lógica de represión del gobierno en cada etapa del Movimiento. La primer semana pretende hacer “detenciones preventivas” de militantes comunistas para evitar cualquier reacción ante la cercanía de la celebración de los Juegos Olímpicos en México, pero el movimiento sale de su control. Durante agosto el gobierno se repliega ante la participación del

rector de la UNAM que le confiere a la movilización una presencia pública legítima y, además, se forma el CNH logrando la unión de politécnicos y universitarios aunado a que las marchas son cada vez mas nutridas. A partir del 27 de agosto se recrudece la represión debido a lo que denomina el peor error: haber dejado una guardia estudiantil después de la manifestación y que luego fue barrida por el Ejército. Atribuye a todas las autoridades gubernamentales relacionadas con los acontecimientos, la responsabilidad de la matanza de Tlatelolco. Analiza la estrategia de distracción del gobierno dirigida al CNH: envía a sus representantes a dialogar mientras pone en ejecución su plan de represión militar; así ocurrió en la toma de CU, el 18 de agosto, y en el cerco militar de la Plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre.

BARROS Sierra, Javier

1968, conversaciones con Gastón García Cantú

Entrevista de Gastón García Cantú al ingeniero Javier Barros Sierra, ex rector de la UNAM. Rememora los acontecimientos más importantes del Movimiento Estudiantil. Reflexiona sobre la importancia de la Universidad y de su participación en el conflicto. Sostiene que el gobierno quería desprestigiar a la Institución y a su figura y que intervino dentro de las fuerzas estudiantiles infiltrando provocadores que influyeron en el manejo erróneo del movimiento. Deja abierta la posibilidad, sin comprometerse, de que existían intereses ocultos detrás del conflicto desde sus orígenes.

CAMPOS Lemus, Sócrates

El otoño de la revolución: octubre

Escrito elaborado desde la cárcel de Lecumberri en 1971 y publicado dos años después. El autor fue representante de la escuela de Economía del IPN ante el CNH. Los apuntes son piezas sueltas sin orden expositivo. En ellos se pretende justificar las decisiones personales dentro del Movimiento, señalar responsables de los errores, descalificar a los líderes y emitir acusaciones sin fundamento. No existe pretensión de describir los acontecimientos, privilegia la perorata, la anécdota, la vivencia; dramatiza y caricaturiza a los personajes políticos. Pretende ser una expiación política, sostiene que "la crítica libera". Incluye poemas. Advierte, sin demostrar, sobre la participación de un grupo de militares golpistas, de intereses inconfesables, que eran miembros de partidos de oposición y de fuerzas extranjeras, los acusa de haber aportado dinero y armas al Movimiento.

CORONA del Rosal, Alfonso

Mis memorias políticas

Autobiografía y anécdotas históricas relacionadas con la carrera política de Alfonso Corona del Rosal. Inicia explicando la importancia de su formación en el Colegio Militar y sus vínculos con la clase política del país, a los que se refiere de modo exhaustivo. Incluye una muestra epistolar y fotográfica que da fe de los reconocimientos de que era objeto como parte del sistema político priísta y como heredero y promotor de los "ideales de la revolución mexicana, que [afirma] siguen siendo valores vigentes" en 1985, año en que este libro sale a la venta. Le

interesa, de modo especial demostrar, a través de su correspondencia con los ex presidentes del país, desde Manuel Avila Camacho hasta Ernesto Zedillo Ponce de León, los reconocimientos y agradecimientos de que ha sido objeto por su participación en cada cambio de gobierno. Contiene un apartado sobre lo que denomina los “sucesos del 68”, cuando fungía como regente del Departamento del Distrito Federal. Sostiene la tesis, basada en conjeturas, de la conjura comunista para implantar un régimen socialista, organizada, desde la Embajada Rusa en México, por agentes de la KGB en alianza con jóvenes del Partido Comunista. Intenta incriminar al Movimiento Estudiantil al que sólo atribuye calificativos como: agitadores, agresores, terroristas. Se preocupa por señalar al entonces secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez y al mismo presidente Gustavo Díaz Ordaz, como responsables de las ordenes que él cumplía. Trata de exculpar al Ejército de la matanza del 2 de octubre, inculpando a los estudiantes. Comparte puntos de vista con el general Marcelino García Barragán sobre la responsabilidad de la matanza. Incluye partes informativas del general brigadier, José Hernández Toledo y de otros generales que intervinieron en los acontecimientos, para intentar demostrar que el Ejército actuó apegado a la Ley. Sostiene que en la plaza de las Tres Culturas hubo 38 muertos, heridos con balas de pequeño calibre y afirma que los mismos estudiantes los mataron para provocar una revuelta mayor. Incluye en su libro una entrevista que le hizo el reportero Joaquín López Dóriga en 1976, en la que trata de demostrar que el gobierno estuvo dispuesto a negociar “la terminación del conflicto” y que los estudiantes lo impidieron.

FLORES Zavala, Ernesto

El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles, 1966-1970

Libro publicado en 1972 como parte de una campaña que persiste, en esa fecha, para desacreditar al Movimiento Estudiantil de 1968. El autor fue director de la Facultad de Derecho de la UNAM (1966-1970). Enumera los conflictos estudiantiles desde 1966 en todo el país. No aporta ninguna valoración analítica, no busca móviles no compara no obtiene conclusiones. Su hipótesis central es que el Movimiento pretendía "... provocar, o que el ejército se apoderara del gobierno o que lo hiciera una potencia extranjera para que el pueblo se levantara en defensa de su soberanía y de ello surgiera un nuevo orden"

GONZALEZ de Alba, Luis

Los días y los años

Novela escrita desde la crujía de los presos *del 68* en la prisión de Lecumberri, en la ciudad de México. Fue la primera obra que ofreció una visión integral sobre el Movimiento, a tan solo tres años de distancia; su oportunidad editorial y su valor testimonial provocaron que fuera uno de los textos más leídos del 68. Los libros fueron el medio a través del cual los estudiantes pudieron defenderse, ante la opinión pública, del embate de la campaña de desprestigio que dirigió el gobierno a través del uso, casi exclusivo, de la prensa mexicana; ***Los días y los años*** cumplió un papel importante en esta defensa. Su autor, representante destacado de la Facultad de Filosofía en el Consejo Nacional de Huelga, fue apresado el día de la matanza en Tlatelolco y fue liberado hasta 1971, año en que se publica la

primera edición. El relato aborda los acontecimientos más significativos, desde la perspectiva de los dirigentes estudiantiles, y algunos compañeros cercanos que permanecían encarcelados. Se construye a través de conversaciones en donde los actores centrales aportan elementos para tratar de explicar el Movimiento a través de sus experiencias personales, predomina, sin embargo, la visión de Luis González de Alba.

Se ocupa, sin atender un orden cronológico, del ambiente intelectual y moral que prevalecía dentro de la prisión. Abona la hipótesis de que el conflicto fue creado por el gobierno, a quien acusa de haber actuado “como el principal provocador”. Admite la participación dentro del CNH de miembros del Partido Comunista pero rechaza que su visión tuviera compromisos partidarios. Califica al movimiento como democrático, autónomo y honesto. Afirma que las demandas del Movimiento eran reformistas, pero que sus efectos podían ser revolucionarios; su objetivo principal, que a la distancia parece más principio ideológico, era reestructurar al régimen a través de la presión social. Ofrece ejemplos del apoyo social al movimiento, aunque lo restringe a la participación de la clase media: pares de familia, profesores, empleados, etcétera. No obstante, le atribuye una dimensión nacional por su gran capacidad de convocatoria: “logró movilizar a casi un millón de ciudadanos”. Culpa al gobierno de la falta de solución del conflicto “porque de manera premeditada se le hizo crecer” y jamás estuvo dispuesto a participar en un diálogo público, que era una demanda irrenunciable del CNH y la única forma de resolverlo. Considera legítimas las demandas estudiantiles y su

derecho a sostenerlas; la masacre del 2 de octubre es responsabilidad del gobierno.

GUEVARA Niebla, Gilberto

La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano

Crónica escrita a 20 años del movimiento por quien fuera representante de la Facultad de Ciencias de la UNAM en el CNH y líder prominente del Movimiento. Ofrece un “balance político” del 68, destaca su importancia en la cultura política del México de 1988. Define al movimiento estudiantil como parte de un proceso histórico estructural: el de los movimientos estudiantiles que ocurrieron en el país décadas atrás. El propósito del autor es “contribuir al balance político del movimiento”, hace una valoración de su influencia ‘nacional’, explica su formación estructural interna, señala la importancia de las brigadas que “se apoderaron de las calles después del 5 de agosto”; ubica como el momento cumbre la marcha del 27 de agosto. Considera que la derrota moral del gobierno la marcó la manifestación del silencio del 13 de septiembre. El golpe decisivo al movimiento fue el 2 de octubre.

HERNANDEZ, Salvador

El PRI y el movimiento estudiantil de 1968

En el momento que se edita el libro Salvador Hernández es profesor-investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Reseña el desarrollo de las “estructuras gubernamentales” en México desde 1910 hasta el 2 de octubre

del 68. Delinea en grandes rasgos algunos hechos significativos de la política del gobierno con la intención de demostrar que la aplicación de la violencia estatal es un rasgo estructural del país. Describe, entre otros temas, la estructura política del PRI como ejemplo de verticalidad en la toma de decisiones. Considera que al ejemplificar los abusos de autoridad y la aplicación de la represión ante la disidencia, es una razón suficiente para explicar la represión de octubre. Atribuye al movimiento estudiantil como principal virtud la demanda de diálogo público.

KRAUZE, Enrique. ***La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)***.

Reconstrucción histórica del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, incluye el análisis específico del Movimiento Estudiantil de 1968. Investigación sustentada en la revisión de fuentes bibliográficas, documentales y, fundamentalmente, de “historia oral”. Enrique Krauze, historiador de profesión, egresado del Colegio de México, forma parte de la generación del 68 y se especializa en el análisis biográfico, desde esta óptica, describe la personalidad y las motivaciones políticas e ideológicas del licenciado Díaz Ordaz: “era de línea dura”, “confundía la crítica pública con el ataque privado”, pensaba que “... el movimiento estudiantil no era más que el último y más complejo rompecabezas en una larga serie que comenzaba con los movimientos sindicales de fines de los cincuenta y continuaba con los sucesivos conflictos de su propio sexenio: médicos, estudiantes, guerrilleros”, creía en una conjura comunista internacional. Reseña algunos momentos importantes de la protesta estudiantil y ofrece una explicación,

considerando las hipótesis más sobresalientes que han sido publicadas sobre el tema, de las razones que motivaron a los estudiantes y al gobierno para tomar sus decisiones.

MONSIVAIS, Carlos

Días de guardar

Carlos Monsiváis era periodista, trabajaba en el suplemento ***Hoy en la Cultura*** de la revista ***¡Siempre!***; formó parte del grupo de escritores e intelectuales que apoyaron al Movimiento. En el primer apartado del libro, suscribe en términos generales la argumentación de Octavio Paz, con los límites explicativos que impone el género de la crónica, sobre el carácter represivo del sistema político mexicano en 1968: "...a la luz del 2 de octubre la historia de los años recientes cobra otra significación. Un acto represivo ilumina un panorama por esa virtud de las situaciones límite que esencializan y concentran. 1968, dice Octavio Paz, fue un año axial. Nos explicó al país de modo sustantivo, nos despojó de la adjetivación." Menciona la importancia de los movimientos de izquierda democrática como antecedente del movimiento estudiantil; los ubica en tiempo y espacio, ofrece información mínima sobre sus demandas y el trato que recibieron del gobierno, así como de su influencia en la tradición de participación política en los grupos estudiantiles. Incluye estampas de algunos acontecimientos relevantes durante los meses que duró el conflicto estudiantil (marchas, brigadas, mítines, asambleas, etcétera). Documenta la campaña institucional que minimiza y desacredita el movimiento.

PAZ, Octavio

Postdata

Reflexión sobre el significado de la rebelión juvenil mexicana de 1968. Atiende la formación de las estructuras mentales de gobernantes y gobernados, en la cultura política de los mexicanos. Con una mirada abarcadora, Octavio Paz, escritor y poeta, (durante el Movimiento se encontraba en la India como embajador de México, puesto al que renuncia como protesta por la matanza de Tlatelolco) intenta determinar origen, causas, alcance, singularidad, importancia, y consecuencias del movimiento estudiantil mexicano, en el terreno de la historia de las ideas. Ubica el carácter relativo del conflicto mexicano respecto de tres referentes básicos: las rebeliones juveniles en el mundo, paralelas a la nuestra; el contexto político de América Latina; y el modelo de desarrollo económico occidental, particularmente la influencia de Estados Unidos sobre los países latinoamericanos en su posición de vanguardia en el desarrollo tecnológico. Sostiene que la participación de los jóvenes, intelectuales, estudiantes, profesionistas, etcétera, es una expresión de su posición dentro de la estructura social (la clase media) y no de sus condiciones de vida particulares. Con base en las experiencias históricas concretas afirma, que "La rebelión juvenil oscila entre estos dos extremos: su crítica es real, su acción es irreal."

PONIATOWSKA, Elena

La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral

Poniatowska, era periodista y contaba con la amistad de algunos líderes del Movimiento.

“En agosto de 1972, a sólo 18 meses de publicado, este imponente testimonio colectivo del movimiento estudiantil y la masacre de Tlatelolco, había llegado a las 17 ediciones... se convierte en un éxito de ventas y de lectura. Como ninguno de los libros disponibles sobre el 68 - con la relativa excepción de **Los días y los años**- este extraordinario fresco de voces, narraciones, gritos, análisis, anécdotas y momentos climáticos, ha cumplido una función catártica en la preservación de la memoria viva e intensa del 68...”²⁴¹

Fuerte es el silencio.

“En esta crónica, la autora amplía la recreación del sesenta y ocho que ha emprendido en otros textos y se dedica a describir el ambiente social y urbano de aquel año para, después, seguir los pasos de algunos ex-dirigentes estudiantiles y narrar lo que hacen doce años después.

“... recupera los gritos callejeros y las pancartas, los testimonios de activistas y líderes y, como en otros relatos, aquí tenemos el fresco sorprendente de un movimiento multitudinario cuyos compromisos y circunstancias superaron a su propia capacidad de dirección. ‘Hubo que tomar decisiones sobre la marcha, al fragor de las circunstancias de cada mañana distinta, de cada tarde nueva e

²⁴¹ AGUILAR Camín, Hector. “Los libros del 68. Contra la noche del poder los días de la euforia”. **Nexos**. México. N° 9. Septiembre de 1978: 22.

inesperada."²⁴²

RAMIREZ, Ramón

El movimiento estudiantil de México, julio-diciembre de 1968

Este libro publicado en dos tomos en febrero de 1969, tiene como virtud el haber ofrecido a bote pronto una cronología y documentación completa sobre el Movimiento. La cronología está compuesta por citas textuales tomadas de fuentes primarias (periódicos, revistas, boletines, etcétera). La documentación incluye declaraciones públicas de funcionarios, partidos políticos, corporaciones institucionales, organizaciones académicas, instituciones gubernamentales, informes de gobierno, desplegados y volantes del CNH, etcétera. Toda esta información recabada, sin embargo, no es considerada en la primera parte del libro que se dedica al análisis. Ramón Ramírez, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, inicia sus reflexiones en diciembre, después del levantamiento de la Huelga. Esta falta de perspectiva lo lleva a tener apreciaciones apresuradas y militantes sobre el hecho. Califica al movimiento estudiantil, dentro del contexto mundial, a partir de consideraciones genéricas de corte marxista. “En general todos plantean, en el marco exclusivamente educacional, el análisis de las contradicciones que suscita la presencia del capitalismo monopolista en cada uno de sus países; y, en el marco extrauniversitario, las implicaciones económicas y sociales que se derivan del

²⁴² TREJO Delarbre, Raúl. “Los sonidos del silencio. Fuerte es el silencio”. **Nexos**. México. N° 39. Marzo de 1981: 49.

presente sistema o ‘establishment’” Apoya sus comentarios en citas de Lenin sobre el “deber histórico de los universitarios”, y su posición de vanguardia, los coloca por encima de la clase obrera en sus medios para la acción, los define como “multiclasistas”. Se ocupa de la organización interna del Consejo Nacional de Huelga. Resalta el carácter masivo y popular del Movimiento, magnifica su influencia y alcances. Señala sus virtudes y defectos organizativos y ofrece una perspectiva del deber ser de la Universidad y algunos modelos a seguir de la “acción política democratizadora” en el país.

SCHERER García, Julio y Carlos Monsiváis

Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia.

Libro que recoge, a treinta y un años de 1968, testimonios y documentos de los militares que dirigieron la represión al Movimiento Estudiantil. En la primera parte Julio Scherer, quien fuera director del periódico *Excelsior* en 1968, realiza una investigación en la que presenta una crónica de entrevistas a personajes cercanos y colaboradores del finado general Marcelino García Barragán, ex secretario de la Defensa Nacional durante el 68, con el fin de mostrar un perfil biográfico de su temperamento, ideología, posición política y vínculos con el gobierno. Incorpora pequeñas semblanzas sobre el ex presidente Gustavo Díaz Ordaz y algunos colaboradores importantes en la toma de decisiones para la solución del conflicto estudiantil. Por primera vez se publican las memorias del general y su visión sobre las razones de la intervención del Ejército, tomadas de su archivo personal.

Publicados parcialmente en el libro ***Mis memorias políticas*** de Alfonso Corona del Rosal, aquí aparecen completos los informes que le rindieron, en cada intervención militar, los hombres bajo su mando, así como el recuento cronológico de julio a octubre de 1968 que elaboró la subjefatura del Estado Mayor de la dependencia que estuvo a su cargo. Además de los partes de guerra, también se incorpora en el libro un cuestionario que el general formula y responde. En el se encuentra varias versiones contradictorias de las funciones del Batallón Olimpia y del plan militar de ataque del 2 de octubre; se acusa al jefe del Estado Mayor Presidencial, general Luis Gutiérrez Oropeza, de tener francotiradores que iniciaron la balacera; se señalan como responsables directos de la toma de decisiones al presidente Gustavo Díaz Ordaz, al licenciado Luis Echeverría Álvarez, entonces secretario de Gobernación, y al licenciado Corona del Rosal, encargado de la regencia de la ciudad de México en 1968. No aparece una valoración precisa del contenido de los informes.

En la segunda parte Carlos Monsiváis ofrece una cronología del Movimiento Estudiantil que ya había sido publicada en el *Semanario de Política y Cultura etcétera*, y, salvo una pequeña introducción, contiene, básicamente, la misma información que ya ha sido comentada en este mismo espacio.

ZERMEÑO, Sergio

México: una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68

Análisis sociológico que ofrece una visión integral del Movimiento Estudiantil, su autor, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en 1978,

formó parte del Movimiento. A diez años del hecho, es uno de los primeros libros que ofrece información basada en la revisión de abundantes fuentes bibliográficas y hemerográficas. Sustenta sus tesis en teorías marxistas. Intenta explicar las razones y las causas por las que se generó el conflicto al que le atribuye un carácter histórico coyuntural. Define al Movimiento como democrático-liberal. Sostiene que el origen del conflicto fue un plan preestablecido o conjura, donde pudieron intervenir, facciones políticas dentro del país interesadas en el relevo presidencial, la CIA que pretendía atrapar a los dirigentes de la izquierda comunista ó el gobierno que quería encarcelar a los líderes del Partido Comunista.

HEMEROGRAFIA COMENTADA

ALVAREZ Garín, Raúl

“2. La dispersión”

Trata de la trayectoria de Alvarez Garín, representante de la Escuela de Físico Matemáticas del IPN en el CNH, cuando sale de la cárcel. La planeación de la revista *Punto Crítico*. Su experiencia en el exilio y cuando regresa a México en 1971. Habla de la matanza del 10 de junio y sus consecuencias en el movimiento democrático.

“2. Los años de la gran tentación”

Apuntes autobiográficos de Raúl Alvarez Garín, líder prominente del Movimiento Estudiantil. Conversa sobre sus antecedentes de participación política en el Partido Comunista y los lineamientos generales de la conducción de la Juventud Comunista de la que estaba a cargo. Menciona algunos movimientos sociales en los que intervino el PC. Explica las circunstancias de la organización estudiantil en las universidades de provincia y en el Distrito Federal. Señala a la Revolución cubana y a los movimientos mexicanos de ferrocarrileros y de médicos como influencias importantes en los jóvenes comunistas. Califica al Movimiento Estudiantil de 1968 como un evento distinto a las experiencias anteriores, tanto por su conducción como por sus efectos.

“3. Los años de la gran represión”

Tercera parte de la entrevista que concedió a la revista **Nexos**. En ella examina la

estrategia de represión que siguió el gobierno rumbo al 2 de octubre. Refiere, brevemente, el impacto en la comunidad estudiantil el día siguiente. Menciona la inconsistencia de los cargos con que fueron encarcelados los estudiantes. Retrata la vida en prisión: golpizas, provocaciones, infundios, etcétera, pero también las enseñanzas: la cárcel como una universidad permanente. Describe el aprendizaje del Gobierno en las formas de infiltración policiaca en las organizaciones guerrilleras. Resalta la importancia de la publicación de los primeros libros sobre el 68 para que fueran liberados.

“5. Las ondas expansivas”

Crónica de las decisiones más importantes que tomaron: el Movimiento Estudiantil, el Gobierno y el rector de la UNAM. Expone los errores de cálculo y estrategia de Díaz Ordaz: creer que el movimiento se pararía con “detenciones preventivas” a militantes comunistas, desde el 26 de julio; el intento fallido de atrapar a la dirigencia del CNH el 18 de septiembre con la toma de CU; poner oídos sordos a las demandas estudiantiles, “la imposibilidad de ceder”. Atribuye a la presencia de Barros Sierra en la marcha del 1° de agosto, haber demostrado a la sociedad que la movilización era “una respuesta colectiva de los centros de enseñanza”. Afirma que el rector tuvo disposición de negociar el levantamiento de la huelga con el Gobierno antes de la toma de CU. Respecto de los aciertos en las respuestas estudiantiles, señala la importancia de la marcha “politécnica” del 5 de agosto que unificó a los estudiantes en torno al plazo de 72 horas como límite para que el gobierno resolviera sus demandas ó la amenaza de huelga nacional y,

la manifestación silenciosa del 13 de septiembre: “debía resolver la división interna en el CNH y remontar el miedo”. Considera que el gran logro histórico del movimiento fue haber ganado a las clases medias para la revolución.

“La historia de la represión en México, encerrada en los sótanos del poder por la continuidad de un régimen político: Alvarez Garín”

Breve biografía de Raúl Alvarez Garín y una entrevista que le hizo Ignacio Ramírez. Trata sobre una iniciativa de ley destinada a conseguir que la Constitución reglamente los plazos para abrir al público archivos y registros oficiales. “La iniciativa quedó congelada y ahora su autor propone que la nueva Cámara de Diputados la desempolva y la apruebe”.

Anónimo

“Tlatelolco 2 de octubre”

Testimonio de un estudiante que participó en el mitin del 2 de octubre. Relata algunos momentos importantes de la represión y la forma en la que logró escapar junto con algunas personas. Menciona la presencia de francotiradores en el Edificio Chihuahua.

BARRAGAN García

“García Barragán narra el 2 de octubre”

Entrevista del coronel Manuel Urrutia Castro al general Marcelino García Barragán, que toma la revista *Proceso* del libro *Trampa en Tlatelolco*, advirtiendo

que no se encuentra disponible en las librerías. A diez años del conflicto, su publicación aparece como la “versión militar de los acontecimientos” de la Plaza de las Tres Culturas. El general García Barragán descalifica al movimiento estudiantil por no seguir “las rutas del progreso de la Revolución Mexicana”. Culpa a los estudiantes de ser la antipatria y de la matanza del 2 de octubre, afirma que tendieron una trampa al Ejército y que ellos fueron los primeros en disparar.

BELTRÁN del Río Pascal

“Versión de Inteligencia Militar de EU: La indisciplina de dos generales provocó la matanza de Tlatelolco”

La revista **Proceso** relata el contenido de tres documentos que se desclasificaron en EU. Uno trata sobre el estado de salud del general José Hernández Toledo. El segundo es un telegrama del embajador de EU Fulton Freeman en el que: “...especula que es probable que las autoridades mexicanas hayan dejado a los estudiantes reunirse en Tlatelolco con el fin de atraer a los líderes más radicales del movimiento y atraparlos ahí”. Y el último documento es una crónica sobre el movimiento, del Departamento de Defensa del 29 de julio al 14 de agosto y del 16 de agosto al 24 de septiembre. La hipótesis central del embajador es que el gobierno reprimió al Movimiento porque existía dentro un grupo terrorista dispuesto a estropear los Juegos Olímpicos. Descalifica las versiones de interferencia extranjera. Menciona como parte de la parálisis estudiantil, después del 2 de octubre, el anticipo de destape a la candidatura presidencial del licenciado Luis Echeverría Álvarez.

BENITEZ, Fernando,

“Los días de la ignominia”

Crónica del 2 de octubre en Tlatelolco. A tan solo 21 días de ocurrida, Fernando Benitez, desde su posición de director del suplemento ***Hoy en la Cultura*** de la revista ***¡Siempre!***, reconstruye los sucesos más importantes desde la mañana de ese día trágico. Menciona la existencia de policías secretos vestidos de civil y de francotiradores o provocadores profesionales en los edificios de Tlatelolco, que “intentaban aprehender en masa a los dirigentes estudiantiles”. Describe la maniobra militar. Advierte de las consecuencias funestas del hecho para el país, prevé la posibilidad de la utilización de una política del terror por parte del gobierno en el futuro.

CAMPOS Lemus, Sócrates, Marcos A. Avila Cadena y Carlos Martín del Campo.

Carta dirigida al “C. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos”

Carta pública en la que los firmantes, presos políticos del Movimiento Estudiantil de 1968, pretenden conseguir una cita personal con el presidente Gustavo Díaz Ordaz para: “poner fin a esta caótica situación”, “colaborando con usted, lograr obtener nuestra ansiada libertad” y, “luego organizar un público acto de desagravio y solidaridad con usted, en unión de todos nuestros compañeros estudiantes”.

Este documento forma parte de un sobre proveniente de la Dirección Federal de Seguridad entregado a la revista ***Nexos*** en 1985.

DÍAZ Ordaz, Gustavo

“Creo que [López Portillo] cometió un grave error: DO Embajador en España”.

Crónica del periodista José Reveles de la conferencia de prensa que ofrece Gustavo Díaz Ordaz, con motivo de su nombramiento como embajador en España. Este artículo tiene valor como fuente primaria porque narra la opinión del expresidente de México sobre la necesidad y responsabilidad de la matanza del 2 de octubre. Asunto que no se había ventilado públicamente, hasta ese momento, en el país. Algunas frases que Díaz Ordaz dirige al autor de este artículo se han convertido en emblemáticas de su imagen de represor: “Pero de lo que estoy más orgulloso de esos seis años es del año de 1968, porque me permitió servir y salvar al país, les guste o no les guste... Y si no ha sido por eso, usted no tendría la oportunidad, muchachito, de estar aquí preguntando”.

DIRECCIÓN FEDERAL DE SEGURIDAD

“Hospital de Jesús”, en el apartado “Guerra de Guerrillas”.

“A mediados de los años ochentas llegó a las oficinas de la revista **Nexos** un sobre inesperado con informes de la Dirección Federal de Seguridad, la dependencia encargada de lo que hoy conocemos como seguridad nacional: la policía política del gobierno.” El documento que se titula “Hospital de Jesús”, fechado el 13 de febrero de 1969, forma parte de estos informes. Es una ficha policiaca, sin firma, sobre Carlos Martín del Campo, quien formara parte del grupo de brigadistas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante la huelga universitaria del 68 y que, en el momento en que se escribe el informe, se

encontraba preso en la cárcel de Lecumberri junto con líderes y militantes del Movimiento. La información que contiene el documento no tiene nada que ver con la “Guerra de Guerrillas”, trata de los nexos políticos de Martín del Campo con el que fuera gobernador de Puebla, general Antonio Nava Castillo, “quien lo usó para sus fines políticos personales”; de su adiestramiento en la “técnica de la guerra de guerrillas, junto con Sócrates Amado Campos Lemus”, por el capitán Cárdenas Barajas, a quien señala como “elemento incondicional” del general Alfonso Corona del Rosal; y, de su participación el 3 de octubre de 1968 en un intento de detonar cartuchos de dinamita en la avenida Viaducto Miguel Alemán.

GARCIA Reyes, Jaime; Fernando Hernández Zarate; y David Vega

“4. Las batallas en el Politécnico”

Los tres entrevistados fueron actores centrales en las batallas estudiantiles desde la trinchera del Politécnico. La narración de resistencia ante los granaderos y la FNET del 26 de julio, la batalla de Tlatelolco del 21 de septiembre, y la defensa del Casco de Santo Tomás el 23 de septiembre, ofrecen información valiosa para conocer los incidentes que detonaron el movimiento, con nombres y apellidos y cómo fueron planeadas dos de las batallas estudiantiles más importantes y que paradójicamente han sido menos estudiadas. Explican de forma llana y desmitifican algunos acontecimientos, por ejemplo el aprovisionamiento de piedras en la primera manifestación, como evidencia de que el conflicto fue creado por el gobierno: “Nos pegaron a muchos... en el camino, algunos compañeros sacaron

las alcantarillas, que antes eran de concreto, las estrellaron contra el piso y nos proveyeron de piedras.

“No recuerdo que hubiera piedras en los basureros.”

GONZALEZ de Alba, Luis

“1968: De la imaginación al poder, al poder de la imaginación”

Ensayo preparado para participar en el Festival Internacional de Biarritz, Francia, dedicado a los movimientos juveniles ocurridos en 1968. Considerando que el público para el que fue elaborado es extranjero el contenido del texto es general y sintético, cuenta con información del contexto político mexicano y una crónica del 68, incorpora algunos elementos históricos y también de actualidad como el movimiento zapatista en Chiapas que surge en enero de 1994. Ofrece comparaciones someras con lo ocurrido en otros países.

“1968 La fiesta y la tragedia”

Revisión de las razones, origen, objetivos y desenlace del movimiento estudiantil con una mirada lejana y crítica que intenta ser más equilibrada que la que él mismo y otros interesados en el tema han dado como primeras impresiones del movimiento. Discute el sustento teórico y documental de lo que denomina “sistema de creencias y explicaciones”, que dan valor a teorías como la del complot que dio inicio al movimiento, y otros puntos de controversia. Ante las miradas pesimistas, rescata las razones de júbilo y fiesta como el principal significado del movimiento.

“1968-1999: La UNAM ante dos presidentes”

Relación entre las demandas estudiantiles del movimiento del 68 y de la huelga de 1999 en la UNAM. Compara los pliegos petitorios y ofrece una lista de razones que sirven para diferenciar ambos hechos. Crítica los métodos y los recursos de que se han valido los huelguistas y las autoridades para tratar de solucionar el conflicto.

“25 años de 1968. No somos mejores”

Visión crítica de la herencia del 68. Reconocimiento del papel de esa generación en el desarrollo democrático del país. Pero, también, desmitificación del discurso de la izquierda. Resulta de interés esta visión porque es una voz disidente dentro del conjunto coral que confiere al movimiento estudiantil sólo consecuencias positivas.

“La última oportunidad”.

Relata algunos episodios sobre la toma de decisiones dentro del Consejo Nacional de Huelga, del que formaba parte. Recuerda, particularmente, la marcha del 27 de agosto, el Informe presidencial y la respuesta estudiantil. Ofrece información mínima sobre su filiación política al grupo que denomina Bloque revolucionario y a su nivel de participación.

“Morir sin conocer el mar Egeo”.

Entrevista que González de Alba concedió a Nexos. Contiene algunos datos biográficos sobre su formación universitaria, participación política en la UNAM,

militancia en el movimiento estudiantil, testimonio sobre su participación como líder. Narración corta de su experiencia en la detención del 2 de octubre, encarcelamiento, destierro y su experiencia profesional posterior.

“Para limpiar la memoria”

Luis González de Alba ofrece las bases que sustentan una querrela legal con Elena Poniatowska por haberse plagiado su libro ***Los días y los años***. Admite que le permitió utilizar el libro, pero no para modificar la información. La acusa de omitir las citas pertinentes y de inventar palabras y nombres en párrafos importantes para la comprensión de los hechos del 68.

GUEVARA Niebla, Gilberto

“1. El dos de octubre”

Narración sobre la decisión del CNH de realizar un mitin en Tlatelolco, a dos días de entregadas las instalaciones de Ciudad Universitaria, para luego convertirlo en una manifestación rumbo al Casco de Santo Tomás. El cambio de decisión sobre la realización de la marcha, el mismo 2 de octubre, por la presencia del Ejército alrededor de las instalaciones. Descripción de los acontecimientos ocurridos en la Plaza mientras se desarrollaba el mitin, desde la posición de Guevara Niebla; detalles sobre la forma en que sufrió la represión y la dirección de donde salían los disparos: “Una cortina de soldados salta desde el puente de Tlatelolco, disparando”. Y, finalmente, la dureza del interrogatorio en el Campo Militar N° 1.

“1. Nace el movimiento”

Crónica del origen del conflicto y de las circunstancias en que se generó la movilización estudiantil. Relato de las dificultades dentro de la UNAM y el Politécnico para formar una organización unitaria. El principal obstáculo en el Poli eran las organizaciones de tipo sindical y de filiación priístas, comandadas por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos; y en la Universidad los grupúsculos estudiantiles de la ultraizquierda. Destaca la participación protagónica de Raúl Álvarez Garín y de él en definir las directrices del movimiento: formación de una política de masas, apoyo a la iniciativa del Rector, en la marcha del 1° de agosto, y la importancia de la convocatoria de la marcha del 5 de agosto en la conformación de la unidad estudiantil de donde nace el movimiento.

“1. Secuelas en la izquierda”

Reflexión sobre el impacto que tuvo el uso de la violencia estatal el 2 de octubre en el Movimiento Estudiantil y la izquierda. Ni victoria ni derrota, admite que hubo consecuencias positivas como la formación de partidos políticos de izquierda y la creación de espacios universitarios, pero también negativas como la guerrilla urbana. “De todos modos, la izquierda pagó el precio del 68, no la derecha”

“2. El movimiento a la ofensiva”

Reseña la manifestación del 13 de agosto, de entre los acontecimientos destaca el carácter nacionalista de la marcha, pero señala los excesos: la actitud de reto de los estudiantes al querer tirar la puerta de Palacio Nacional y la posibilidad de

que fueran acibillados por soldados, esperando dentro de Palacio, listos para disparar. Menciona que la dimensión gigantesca de la marcha del 27 de agosto motivo el inicio de la escalada de represión del Gobierno a través, entre otros medios, de la creación del Batallón Olimpia quien, dice, pudo haber sido entrenado por la CIA. Explica las circunstancias que evitaron la posibilidad de diálogo entre el CNH y el Gobierno.

“2. Una temporada en Lecumberri”

Trata de la intervención de Marcelino Perelló en el levantamiento de la Huelga, la desmovilización y desmoralización estudiantil. Critica las “condiciones políticas en que se efectuó, finalmente, el levantamiento” y las declaraciones de Perelló que afirmaba que el Ejército atacó con balas de salva. Relata su experiencia en la cárcel de Lecumberri, las dificultades y los aprendizajes.

“3. El movimiento a la defensiva”

Análisis de la reacción de los estudiantes al IV Informe de Gobierno. Ante el desencanto del duro discurso presidencial, responden con la marcha silenciosa. El efecto, sin embargo, fue adverso porque el gobierno se endureció ante un movimiento que no declinaba y decidió tomar la Ciudad Universitaria el 18 de septiembre. En esta etapa que califica como defensiva, Guevara Niebla sostiene que fue fundamental la permanencia del rector en su cargo. Afirma que la toma del Casco de Santo Tomás, el 23, fue un ensayo general de lo que después ocurriría en Tlatelolco. Admite la probable participación de estudiantes armados, infiltrados

en el movimiento. Menciona la propuesta de Sócrates Campos de formar columnas armadas ese mismo día.

“3. La academia de un protagonista”.

Semblanza de Gilberto Guevara Niebla en la que narra algunos aspectos importantes de su formación académica y política. Describe el trayecto que lo llevó desde Sonora a la ciudad de México, sus condiciones de vida y cómo llegó a ser presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Ciencias y miembro de la Juventud Comunista. Resalta las diferencias de visión política entre los comunistas “viejos” y los jóvenes y las razones de su separación del Partido Comunista. Atribuye a Raúl Álvarez Garín y a él la decisión de formar el Consejo General de Huelga en 1968.

“3. La generación rota”.

En esta entrevista Guevara Niebla evoca las dificultades que tuvo, saliendo de prisión para participar en la escena política del país. “Sentíamos el futuro del país como una responsabilidad personal... pero nuestro compromiso estaba en proporción inversa a los instrumentos que teníamos a la mano”. Menciona la descalificación que sufrió él y otros líderes del Movimiento dentro de las organizaciones estudiantiles de izquierda y la dificultad para construirse un “horizonte personal”. Refiriéndose a la masacre de Tlatelolco, afirma: “No creo que ninguna generación anterior a la nuestra... haya vivido en México una experiencia tan dura.

“68: El fin de verano”

Capítulos de un libro que estaba por publicarse: “... se ocupan de los días que corrieron entre el 26 de julio y el 2 de septiembre. Fueron los días del verano democrático y también los de la escalada represiva”. Esta publicación es la más reciente del autor y tiene la virtud de concentrar la información de los acontecimientos que había venido manejando desde sus primeros trabajos. Este recuento cronológico de los hechos trata de demostrar las afirmaciones críticas del autor con citas de libros, fuentes hemerográficas y documentales. Atiende, particularmente, la estrategia de represión del gobierno; menciona el mitin del 29 de agosto y el desalojo de la guardia estudiantil por el Ejército, como el inicio de la etapa del “terrorismo oficial”; analiza el informe de gobierno de Díaz Ordaz y la reacción estudiantil.

“1968, 5 de agosto la primera autonomía”

Este artículo forma parte de un libro que estaba por publicarse. Narra la crónica del 26 de julio al 5 de agosto, analiza los momentos importantes de organización y formación del movimiento estudiantil. Entre las primeras reacciones estudiantiles menciona las discrepancias respecto de la línea a seguir. También resalta como el primer gran triunfo del movimiento la invitación al rector a encabezar la marcha del primero de agosto; “permitió, por primera vez, la acción conjunta de los universitarios” y favoreció el cambio positivo de la opinión pública. La consolidación y autonomía del movimiento se encuentra marcada, según el autor por el éxito de la manifestación del 5 de agosto.

“Cada metro una victoria”

Crónica del 5 de agosto de 1968. Inicia explicando el difícil clima político de la asamblea en Ciencias y las complicaciones que tenía el movimiento para organizarse. Resalta el estado de ánimo colectivo “La grey estudiantil de México resurgía... para protestar por los excesos de la policía y hacer suya la bandera de respeto absoluto a las libertades ciudadanas.” Destaca la marcha de ese día como un acto central en la formación del movimiento porque tuvo lugar la “unidad estudiantil”. Menciona su participación en el mitin y confirma la importancia de la unidad estudiantil, que también expresara ese día ante un auditorio festivo que, desde la perspectiva de Guevara Niebla, obtenía su primera victoria.

“La misión olímpica”

Pequeño artículo que busca aclarar la relación entre las olimpiadas y el movimiento estudiantil. La participación del Batallón Olímpica, declaraciones de sus integrantes y, el testimonio de un integrante de la CIA, dan sustento a la demostración de Guevara Niebla sobre las causas de la masacre.

“Veinte años después”.

Es una revisión general de la trayectoria del movimiento estudiantil y en particular de las condiciones actuales de su organización en las universidades. El 68 es un referente para caracterizar a los movimientos de izquierda en la UNAM. La preocupación central del autor es que el actual movimiento estudiantil se

reconozca diferente de los anteriores y asuma los retos actuales que tienen que ver más con la academia que con la política nacional, como ocurría en el pasado.

“Volver al 68”

“25 años después de haber sido uno de los protagonistas principales del movimiento estudiantil, Gilberto Guevara Niebla recapitula los momentos y las circunstancias que culminaron en la noche de Tlatelolco, testimonio que es a un tiempo reconstrucción y memoria. Este texto es el resultado de varias horas de conversación que Luis Miguel Aguilar y Rafael Pérez Gay sostuvieron con él.”

HIRIART, Hugo.

“1. La revuelta antiautoritaria”

Reflexiones sobre el sentido del autoritarismo y la intolerancia en 1968. Pinceladas sobre el ambiente de represión social que vivían los mexicanos en ese tiempo.

“El silencio antidemocrático”

Referencia al silencio del gobierno sobre el 68. “Pese a que han pasado ya veinte años, ningún funcionario se decide a hablar”

“Lo causal y lo casual en 68”

Discurre sobre la dificultad de encontrar las causas que originaron el hecho histórico, invita a rechazar explicaciones accidentales o de causa-efecto y propone el estudio de los objetivos tanto estudiantiles como del gobierno.

“Poli-UNAM: Lo visible y lo invisible”

Trata del desequilibrio analítico entre el manejo informativo de los sucesos del 68 que tuvieron que ver con el Politécnico y los que competían a la UNAM. Ante la visibilidad de lo que ocurría en la Universidad, quedaban invisibles los acontecimientos del Poli. Ofrece como ejemplo destacado su ocupación por el Ejército el 23 de septiembre. Es un pequeño preámbulo a las entrevistas que, con esta óptica, realizó la revista **Nexos**, en su número 121, titulado **Pensar el 68**.

LOAEZA, Soledad

“La memoria protectora”

Explica el impacto del 2 de octubre en la percepción que se formaron del poder las clases medias: “... es la mutua desconfianza que a partir de entonces acecha sus relaciones con el Estado.” Define a 1968 como “la fecha de un rompimiento y de una fractura durable entre el poder y la sociedad”.

MARÍN, Carlos.

“Sócrates, ‘delator’ del movimiento: el embajador de EU propuso a García Barragán el cuartelazo”.

Primera entrevista concedida por Sócrates Amado Campos Lemus, a 10 años del 68, a Carlos Marín. Admite no tener evidencia de un complot de Estados Unidos

para derrocar a Gustavo Díaz Ordaz, dice vio una película que le mostró Marcelino García Barragán en la que el embajador Fulton Freeman le hacía la propuesta. Responde a las acusaciones de delator y provocador hechas por líderes estudiantiles. Justifica su decisión de votar, en la manifestación del 27 de agosto, que el diálogo público fuera en el Zócalo. Refiere algunos datos sobre su ocupación laboral después del Movimiento y sus nexos con el presidente en turno, particularmente con Luis Echeverría Álvarez.

MONSIVAIS, Carlos

"1968-1978: Notas sobre cultura y sociedad en México".

Ensayo que señala, en grandes trazos, las decisiones de política cultural del gobierno en turno y su relación con las clases *ilustradas*. Atiende de modo general el proceso cultural del país y menciona el Movimiento Estudiantil del 68 como elemento importante en el cambio de mentalidad y de relación entre el presidente y los intelectuales.

"1968 Perfiles, claves, silencios, alteraciones".

Mosaico de caracterizaciones del comportamiento de los estudiantes que participaron en el movimiento estudiantil del 68. Incluye ejemplos reales, y en otros casos toma los rasgos típicos o los estereotipos heredados de la tradición de participación política de izquierda. Descripción lúcida y sarcástica de personajes como el brigadista, entre otros. Contiene testimonios e imágenes.

“Calma compañeros es una provocación”.

Crónica de 1968-XII. Trata de la última semana del Movimiento: la batalla del Casco de Santo Tomás, de los politécnicos, el 23 de septiembre y la toma del Ejército un día después. Reflexiona sobre las razones y el significado de la matanza del 2 de octubre. Recupera partes de la crónica que por medio de entrevistas formó el libro **Pensar el 68**, para completar sus referencias sobre estas fechas. Elucubra sobre el estado de ánimo de los activistas ya avanzado noviembre.

“De la frustración como una de las bellas artes”

Crónica de 1968-XIV y última. Reacciones tras el 2 de octubre, en la opinión pública, la clase política y, el Movimiento Estudiantil. Panorama del estado de desánimo que privó entre los estudiantes después de esa fecha. Revisión de algunos artículos publicados una semana después de la masacre en la revista **¡Siempre!**. Y por último la desmovilización: el levantamiento de la Huelga.

“Defender las libertades”

Crónica de 1968-III. Reacción de ‘las comunidades de enseñanza superior’ ante la violación de la autonomía Universitaria durante la segunda semana del Movimiento. Resalta la importancia de la marcha que encabeza el rector Javier Barros Sierra el 1° de agosto. Ofrece un perfil mínimo de la estrategia del manejo del conflicto por parte del gobierno y particularmente del secretario de la Defensa, Marcelino García Barragán. Incluye el discurso del rector de la UNAM.

“El ejemplo al respecto”

Crónica de 1968-VIII. Tres momentos: el de la exhibición solemne del patriotismo a través de la Manifestación del Silencio del 13 de septiembre; la operación militar del 18 de septiembre como respuesta del gobierno, con la entrada del Ejército a Ciudad Universitaria y, por último, el intento de renuncia del rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, ante la campaña de descrédito en su contra que encabezó el presidente Gustavo Díaz Ordaz utilizando a la bancada priísta de la Cámara de Diputados, entre otros medios.

“En la misma ciudad ante distinta gente”

Crónica de la conferencia de prensa que ofreció Gustavo Díaz Ordaz cuando se le designó embajador de México en España. La renuncia del escritor mexicano Carlos Fuentes a la embajada de México en Francia como protesta por la designación del exmandatario motivó la conferencia. Monsiváis realiza un recuento sarcástico en el que incluye su visión sobre los temas tratados. Resalta la forma en la que Díaz Ordaz descalifica al escritor y las justificaciones que ofrece a nueve años de la matanza de Tlatelolco. Considera que “Se reabre el examen público del 68”.

“La injuria no me llega, la calumnia no me toca”

Crónica de 1968-VII. Análisis del IV informe presidencial y la respuesta que dio el Movimiento. Da constancia de la reacción de los sectores sociales comprometidos con la causa del Presidente o con la del CNH. Reseña breve del conflicto

camionero del pueblo de Topilejo.

“La represión como ideología”

Trata de la represión estudiantil del 26 de julio en las calles de Madero. Razona sobre los motivos de quien mandó golpear. Defiende el derecho de los estudiantes de entablar una lucha ‘civil, legal y heroica’. Desestima los valores tradicionales del discurso ideológico de la clase política. Critica el silencio de la Prensa ante la represión.

“La respuesta civil, legal y heroica”

Crónica de 1968-II Trata del ambiente político y cultural de la época y su influencia en el Movimiento. Caracteriza la ideología de la “izquierda partidaria”, del PRI y del gobierno. Ubica la participación del Partido Comunista en el liderazgo del Consejo General de Huelga y la importancia de la que llama “izquierda social”. Hace una breve crónica del allanamiento del ejército a instalaciones del IPN y de la UNAM la madrugada del 30 de julio, resalta la importancia de la resistencia de los estudiantes.

“¡Libertad a los presos políticos!”

Crónica de 1968-I. Este es el primero de 14 artículos que reconstruyen semana con semana los acontecimientos más importantes del Movimiento. La metodología propuesta por el editor consistente en ofrecer la experiencia personal de los actores del conflicto atendiendo los tiempos reales y su símil de hace 30 años,

hace muy rica la reconstrucción pues el escritor en un esfuerzo de memoria, que en el caso de Monsiváis cuenta además con un “aprovisionamiento hemerográfico y bibliográfico”, se obliga a ordenar sistemáticamente la información y dar testimonio de lo ocurrido atendiendo también a su nivel de participación.

“Libertad a los presos políticos”, publicado el 16 de julio, ofrece un panorama, desde la perspectiva intelectual y periodística, de la política y la cultura en México. Incorpora algunos antecedentes y el contexto político de la época; hace definiciones generales sobre el movimiento y sus actores principales.

“Los politécnicos. El IPN y sus reservas de energía”

Crónica de 1968-XI. Panorama de la situación de conflicto que se vivía en el Politécnico Nacional entre organizaciones estudiantiles (FNET), porros y autoridades antes del 68. Resalta, también, la relación del IPN y el Gobierno en turno. Rescata como aspecto esencial del Movimiento Estudiantil la decisión de los politécnicos de no dejarse de los abusos de la autoridad y reseña nuevamente el conflicto desde su origen, bajo esta óptica.

“¡Mé-xi-co!! ¿Mé-xi-co!!”

Crónica de 1968-XIII. Testimonios de la campaña moral en contra del Movimiento Estudiantil después del 2 de octubre: la participación del Senado y la Cámara de Diputados en la campaña de linchamiento en los medios; el caso de la escritora Elena Garro y Sócrates Campos Lemus sobre conjuras intelectuales y planes de asesinato a políticos preeminentes y; el mito de la cifra de muertos. Persecución

política y encarcelamientos.

“Mínima antología declarativa de GDO”

Evocación crítica y sarcástica del significado que, para la vida política del país, tuvo Gustavo Díaz Ordaz, a propósito de su muerte. Señala, a modo de “homenaje póstumo” sus defectos de miras y de carácter; toma algunas frases dichas por él y define su ideario y su legado.

“Pido la palabra, compañero”

Crónica de 1968-V. Ofrece una perspectiva analítica de las vertientes más importantes en las definiciones políticas del CNH y el gobierno durante el mes de agosto. Califica ese periodo como el clímax del 68. Da un panorama de las reacciones en el interior del país, a favor y en contra. Analiza el pliego petitorio de los estudiantes y algunos artículos periodísticos publicados como parte de la campaña de ataque del gobierno.

"Punto de vista sobre el movimiento estudiantil"

Listado de los momentos más importantes del Movimiento como sustento de la transformación que sufrió México después de la represión de esos meses. Consideraciones programáticas sobre el destino académico de la UNAM en el retorno a clases.

“¿Qué les hizo, señor?, dígamelo”

Crónica de 1968-IX. Muestra el ambiente a la vez festivo y de temor que se vivía en la ciudad en septiembre, después del informe presidencial. Ofrece su testimonio del velorio de un estudiante del IPN, asesinado en la calle el 23 mientras hacía una pinta; y del grito de independencia, alterno al del Zócalo, celebrado la noche del 15 en Ciudad Universitaria, resalta la participación de Heberto Castillo. Critica el papel de las asambleas en el Movimiento. Expresa los motivos que dieron vida a la llamada "generación del 68".

"Quienes no entienden el conflicto"

Crónica de 1968-X. Reacciones a favor y en contra de la ocupación de Ciudad Universitaria por parte del Ejército. Muestra atención especial a la carta de protesta del grupo de intelectuales que se solidarizaron con el Movimiento y su contraparte, las muestras verbales de adhesión de los diputados a las decisiones de Díaz Ordaz. Constata la existencia de apoyo unánime de la comunidad universitaria e importantes sectores de la sociedad al rector de la UNAM.

"¡San Baltazar contra los traidores!"

Crónica de 1968-IV. Explica la importancia del Movimiento; alude al "espíritu de resistencia" antiautoritario de los estudiantes y a sus medios masivos de comunicación como los factores determinantes, principalmente las manifestaciones por su carácter de formación civil. Confirma su hipótesis (después de 30 años) sobre la responsabilidad gubernamental en detonar el conflicto con "la consigna de extirpar la subversión". Ofrece testimonios del ambiente festivo y

político de las marchas y menciona algunas consignas que sintetizan el resentimiento social por el uso de la violencia gubernamental.

“¡Somos borregos! ¡Nos llevan!”

Crónica de 1968-VI. Remembranza de dos momentos importantes: la marcha de los estudiantes el 27 de agosto y “La ceremonia de desagravio”, organizada por el gobierno, un día después. Narra, desde su visión de observador directo, los momentos importantes en la actitud y el discurso de los estudiantes. Ofrece información novedosa sobre la manipulación oficial del mitin del 28 de agosto. Muestra imágenes del activismo en los espacios abiertos: pintas, corridos, mítines, consignas y extractos de discursos.

“También las multitudes son históricas”

Se ocupa, de manera general, de los momentos importantes de conformación de la llamada sociedad civil; incluye el sismo del 85 y el movimiento estudiantil del 86 como acontecimientos claves en este trayecto. Resalta la importancia del 68 como su origen. Afirma que fue en agosto de este año cuando surgieron las multitudes organizadas, por primera vez, sin la tutela de organizaciones partidistas, sindicales o gremiales. El 2 de octubre “cancela este asomo de sociedad civil” por algunos años.

PAZ, Octavio

"México: Olimpiada 1968".

Poema que envía desde la India a los Coordinadores del Programa Cultural de la XIX Olimpiada, como testimonio de su protesta por la matanza de estudiantes.

PERELLO, Marcelino

“Marcelino Perelló relata y acusa: ‘Políticamente, el movimiento triunfó”

En esta entrevista Marcelino Perelló se declara militante del Partido Comunista Mexicano y califica algunos acontecimientos relevantes de 68: el diálogo público fue un acierto, así como el levantamiento de la huelga, después del 2 de octubre; los errores fueron las negociaciones de dirigentes estudiantiles con funcionarios, sin consultar al CNH, las propuestas de Sócrates Campos Lemus de militarizar el movimiento, etcétera. Menciona que el rector Javier Barros Sierra le anunció, después de la matanza, la participación del Batallón Olimpia y la intromisión de agentes de la CIA entre los estudiantes. Habla de la existencia de la *cárcel del pueblo*, dentro de la UNAM y de grupos de choque gubernamentales. Ofrece información sobre versiones oficiales de la matanza de la Plaza de las Tres Culturas.

PEREYRA, Carlos

“La costumbre de reprimir”

Pequeño artículo que explica la represión estudiantil de 1968 como parte de un comportamiento estructural del sistema político mexicano; la utilización de la violencia gubernamental ha sido una norma para controlar el descontento social.

“... una visión retrospectiva de la historia reciente del país muestra que esa

respuesta encuadra con facilidad en una lógica de gobierno que abarca el periodo iniciado en 1940 y que encuentra su última expresión precisamente en 1968, con el resabio posterior del jueves de Corpus en 1971.”

SCHERER García, Julio

“Los héroes del 68 según Martín Luis Guzmán”.

Pequeño artículo que refiere el discurso adulatorio del escritor Martín Luis Guzmán, a nombre de los periodistas, sobre la personalidad de Díaz Ordaz, a once meses de la matanza de Tlatelolco, con motivo del Día de la Libertad de Prensa. Reflexiona sobre la impunidad de que goza la figura presidencial y descalifica a los que culpan de la matanza del 2 de octubre a las víctimas.

BIBLIOGRAFIA

¡El Mórdrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga. México. Alba Roja. 1968.

Los procesos de México 68. Acusaciones y defensas. Estudiantes. México. 1970.

ABURTO Muñoz, Hilda. **Ideología del movimiento estudiantil mexicano de 1968.** México. Tesis profesional. Facultad de Ciencia Políticas y Sociales. UNAM. 1969.

ALVAREZ Garín, Raúl. **La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del Movimiento Estudiantil del 68.** México. Grijalbo. 1998

ARRIOLA, Carlos. **El movimiento estudiantil mexicano en la prensa francesa. México.** El Colegio de México. 1979.

ASCENCIO, Esteban. **1968 más allá del mito.** México. Ediciones del milenio. 1998.

AYALA, Leopoldo. **Nuestra verdad.** México. Joaquín Porrúa. 1989.

AZUELA, Arturo. **Manifestación de silencios.** Barcelona. Seix Barral. 1980.

BALAM, Gilberto. **Tlatelolco, reflexiones de un testigo.** México. 1969.

BARROS Sierra, Javier. **1968, conversaciones con Gastón García Cantú.** México. Siglo XXI. 1972.

BLANCO Moheno, Roberto. **Tlatelolco. Historia de una infamia.** México. Diana. 1969.

BOURGUES, Herve, comp. **La rebelión estudiantil.** México. ERA. 1969.

CABRERA Parra, José. **Díaz Ordaz y el 68.** México. Grijalbo. 1982.

CAMPOS Lemus, Sócrates. **El otoño de la revolución: octubre.** México. B. Costa-Amic. 1974.

_____ y Juan Sánchez Mendoza. **68 tiempo de hablar (30 años después).** Sansores & Aljure. 1998.

CAMPOS Sáchez, Juan Manuel. **Política y cultura. La generación del 65 y el movimiento estudiantil de 1968.** México. Tesis profesional. Facultad de

Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. 1986.

CANO Andaluz, Aurora, (comp.). **1968: antología periodística**. México. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas: Biblioteca Nacional.

CARRION, Jorge; Daniel Cazés y otros. **Tres culturas en agonía**. México. Nuestro Tiempo. 1969.

CASTILLEJOS, Armando. **Un proceso ignominioso**. México. Ed. Casas. 1970.

CAZES, Daniel. **Crónica 1968**. México. Plaza y Valdés. 1993.

_____ **Memorial del 68**. México. Plaza y Valdés. 1993.

COHEN Bendit, Daniel; Sauvageot Geismar, Deteuil. **La rebelión estudiantil**. México. Ediciones ERA. 1969.

CONCHEIRO, Elvira. **El movimiento estudiantil. Una perspectiva socialista**. Puebla. Universidad Autónoma de Puebla. 1976.

CORONA del Rosal, Alfonso. **Mis memorias políticas**. México. Grijalbo. 1995.

CRUZ Galdeano, Jaime. **Proyecto 68**. México. Jus. 1993.

EHRENREICH, Barbara. **Itinerario de la rebelión juvenil**. Nuestro Tiempo. México. 1969.

FERNANDEZ Christlieb, Paulina. **En el sexenio de Tlatelolco (1964-1970)**. México. Siglo XXI. 1985.

FLORES Zavala, Ernesto. **El estudiante inquieto: los movimientos estudiantiles, 1966-1970**. México. Unión Gráfica. 1972.

FUENTES Pacheco, Carlos Roberto. **Consideraciones y repercusiones jurídico-políticas del movimiento estudiantil mexicano de 1968**. México. Tesis profesional. Escuela de Derecho. Universidad La Salle. 1994.

GASTON García, Cantú. **Universidad y antiuniversidad**. México. Joaquín Mortiz. 1981.

GILABERT Juárez, César Luis. **El hábito de la utopía: análisis del imaginario sociopolítico en el movimiento estudiantil en México, 1968**. México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora: Miguel Ángel Porrúa. 1993.

----- ***El papel de la imaginación social en los movimientos sociales: caso: el movimiento estudiantil de México, 1968.*** México.C. L. Gilabert Juárez. 1989: 247 h.

GONZALEZ de Alba, Luis. ***Los días y los años.*** México, ERA, 1971.

GUEVARA Niebla, Gilberto. ***La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano.*** México. Siglo XXI: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

HERMAN, Kai. ***Los estudiantes en rebeldía.*** Madrid. Rialp. 1967

HERNANDEZ, Salvador. ***El PRI y el movimiento estudiantil de 1968.*** México. Ediciones el Caballito. 1971.

HERNANDEZ Zamora, Leticia. ***Catálogo del fondo movimiento estudiantil de 1968. Subramo. Artículos firmados.*** México. Tesis profesional. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. 1987.

JARDON Arzate, Edmundo. ***De la Ciudadela a Tlatelolco (México: el islote intocado.)*** México. Fondo de Cultura Popular. 1969.

JARDON, Raúl. ***1968, el fuego de la esperanza.*** México. Siglo XXI. 1998.

KRAUZE, Enrique. ***La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996).*** México. Tusquets, colec. Andanzas. 1997.

LEON Loyola, Justo Igor. ***La Noche de Santo Tomas.*** México Ediciones de Cultura Popular. 1988.

LOPEZ Cámara, Francisco. ***El desafío de la clase media.*** México. Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1975.

MARTINEZ Nateras, Arturo; Pablo Gómez; Liberato Terán; y Bernardo Méndez Lugo. ***Cuatro ensayos de interpretación del movimiento estudiantil.*** Sinaloa. Universidad Autónoma de Sinaloa. 1979.

MONSIVAIS, Carlos. ***Días de guardar.*** México. Era. 1970.

----- ***La manifestación del silencio, 13 de septiembre de 1968.*** México. Tase. Colec. Documentos.

MORA de. ***Tlatelolco 68.*** México. Historia Actual. 1973.

Organización Revolucionaria Punto Crítico. La izquierda ante la represión y el autoritarismo estatal, México 1968-1985. México. 1985.

ORTIZ, Orlando. **Jueves de Corpus**. México. Diógenes. 1971.

PAZ, Octavio. **Postdata**. México. Siglo XXI. 1971.

PEREZ Nieto, Arnoldo. **Relación entre izquierda partidista y movimiento estudiantil en México: 1968-1988**. México. Tesis profesional. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. 1992.

PONIATOWSKA, Elena, (comp.) **La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral**. México. Ediciones ERA. 1989.

Fuerte es el silencio. México. ERA. 1981.

RAMIREZ, Ramón. **El movimiento estudiantil de México, julio-diciembre de 1968**. México. Ediciones ERA. 1969: 2 v.

REVUELTAS, José. **México 68: juventud y revolución**. México. Ediciones ERA. 1979.

REVUELTAS, José; Heberto Castillo; Luis González de Alba; Gilberto Guevara Niebla; Carlos Sevilla y Raúl Álvarez. **Tlatelolco, ocho años después, trascendencia política de un sangriento suceso**. México. Posada, Colec. Duda Semanal. 1976

SCHERER García, Julio y Carlos Monsiváis. **Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia**. México. Aguilar. 1999.

TAIBO II, Paco Ignacio. **68**. México. Joaquín Mortiz. 1991.

UNZUETA, Gerardo. **Sobre el movimiento estudiantil popular, cartas desde la prisión**. México. Fondo de Cultura Popular, Colec. Nuevos Problemas. 1969.

VALLADO Berrón, Fausto E. **Proceso a la Universidad y a los universitarios**. México. 1973.

VALLE, Espinosa Eduardo. **Escritos sobre el movimiento del 68**. Universidad Autónoma de Sinaloa. 1984.

VALLE Espinosa, Eduardo; Raúl Álvarez Garín; José, Revueltas. **Tiempo de hablar**. México. Estudiantes. 1970

VILALTA Lozada, Emiliano. **Análisis político del movimiento estudiantil de 1968 en México. D. F.** México. Tesis profesional. Facultad de Ciencias

Políticas y Sociales. UNAM. 1994.

WENCES reza, Rosalío. ***El movimiento estudiantil y los problemas nacionales***. México. Nuestro Tiempo. 1971.

ZERMEÑO, Sergio. ***México: una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68***. México. Siglo XXI. 1984.

HEMEROGRAFIA

REVISTAS

ABREU Gómez, Emilio. "La noche de Tlatelolco". *Diorama de la Cultura*, suplemento de *Excelsior*. México. 18 de julio de 1971.

AGUILAR Camín, Hector. "El efecto CEU". *Nexos*. México. N° 112. Abril de 1987: 27.

_____ "La obligación del mundo". *Nexos*. México. N° 172. Abril de 1992: 47-54.

_____ "Los libros del 68. Contra la noche del poder los días de la euforia". *Nexos*. México. N° 9. Septiembre de 1978: 22.

_____ "El apocalipsis de Octavio Paz. Los sapos de Narciso". *Nexos*. México. N° 10. Octubre de 1978:

AGUILAR Mora, Jorge. "La transformación del movimiento". *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*. N° 344, 18 de septiembre de 1968.

AGUILAR Mora, Manuel. "Poder estudiantil: de la protesta a la resistencia". "La Cultura en México. suplemento de *Siempre!* No. 330. 12 de junio de 1968.

AGUILAR Rivera, José Antonio. "La crítica del mito". *Nexos*. México. N° 249. Septiembre de 1998: 42-43.

AGUIRRE Beltrán, Mario y Valentina Cantón Arjona. "De la prensa en 68: un texto de Rosario Castellanos". *La vasija*. México. N° 3. Agosto-noviembre de 1998: 9-12.

AGUIRRE Rojas, Carlos Antonio. "Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la revolución cultural de 1968". *La vasija*. México. N° 3. Agosto-noviembre de 1998: 13-28.

ALVARADO, José. "Luto por los muchachos muertos". *Siempre!*. 16 de octubre de 1968.

ALVAREZ Bejar, Alejandro. "Punto crítico en la estela del 68". *Nexos*. México. N° 121. Enero de 1988: 75.

ALVAREZ Garín, Raúl. "2. La dispersión". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 73.

_____ "2. Los años de la gran tentación". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 11.

_____ "3. Los años de la gran represión". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 67.

_____ "5. Las ondas expansivas". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 53.

_____ "La historia de la represión en México, encerrada en los sótanos del poder por la continuidad de un régimen político: Alvarez Garín". Entrevista de Ignacio Ramírez. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 1091. 28 de septiembre de 1997: 9.

ALVAREZ Mendiola, Germán. "El movimiento estudiantil en la UNAM, 1969-1972. Los años de la desesperanza y la reanimación". **Foro Universitario**. México. N° 61. Diciembre de 1985. 27-44.

_____ "El movimiento estudiantil en la UNAM (IV) El camino de la descomposición". **Foro Universitario**. México. N°64. Marzo de 1986: 35-44.

_____ "El movimiento estudiantil en la UNAM (V) La consumación de la crisis del movimiento cogobiernista (1973-1974)". **Foro Universitario**. México. N° 65. Abril de 1986: 59-68.

_____ "El movimiento estudiantil en la UNAM (VIII): La corriente estudiantil socialista comunista". **Foro Universitario**. México. N° 68. Julio de 1986: 15-22.

ANAYA, Hector, "La opinión popular sobre el movimiento de 1968". **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. N° 464, 30 de diciembre de 1970.

Anónimo. **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. "Tlatelolco 2 de octubre". N° 349. 23 de octubre de 1968.

ARCE, José Antonio. "Así murió la rebeldía estudiantil". **Gente**. N° 72, 1° de enero de 1969.

_____ "Rebelión estudiantil". **Gente**, N° 64, 1° de septiembre de 1968.

ARGUEDAS, Sol. "Testimonios sobre el conflicto estudiantil" en **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. N° 356, 11 de diciembre de 1968.

AVENDAÑO, Roberta. "La patria que no cambió". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 79.

_____ "Magnífico movimiento". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 289. Agosto 13 de 1998: 19-22.

BARRAGAN García. "García Barragán narra el 2 de octubre". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 104. 30 de octubre de 1978: 6-9

BASAÑEZ, Miguel. "1968 y el México nuevo". **Nexos**. México. N° 123. Marzo de 1988: 15

BELLINGHAUSEN, Hermann. "Dos líderes". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 9.

_____ "La rebelión de los borregos". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 51.

BELTRÁN del Río Pascal. "Versión de Inteligencia Militar de EU: La indisciplina de dos generales provocó la matanza de Tlatelolco". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 1091. 28 de septiembre de 1997: 6-12.

BENITEZ, Fernando, "Los días de la ignominia", **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. N° 349, 23 de octubre de 1968.

BLANCARTE Pimentel, Roberto. **Tiempos de revueltas**, 1968-1973.p. 42-46

BRAUN, Herbert. "Díaz Ordaz y Marcuse". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 37.

CABEZA de Vaca, Luis Tomas. "En Chapingo, una semana diferente". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 286. Julio 23 de 1998: 19.

_____ "Ya vienen por mi". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 80.

CAMPOS Lemus, Sócrates, Marcos A. Avila Cadena y Carlos Martín del Campo. Carta dirigida al "C. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos" el 23 de enero de 1969. En el apartado "Astillas del 68". **Nexos**. México. N° 246. Junio de 1998: 39, 41.

CAMPOS Lemus, Sócrates Amado. "Que se hable de lo que se tiene que hablar".

Nexos. México. N° 121. Enero de 1988: 82.

CAÑIBE, Juan Manuel. "El Movimiento Estudiantil y la Opinión Pública". **Revista Mexicana de Ciencia Política**. N° 59. enero-marzo de 1970. UNAM. México: 1-21.

CARMONA, Fernando. "Puntos de vista sobre el movimiento estudiantil". **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. N° 346. Octubre de 1968.

CARPENA, Enrique. "Reflexiones sobre el movimiento estudiantil". **Revista de la Universidad Autónoma de Puebla**". Puebla. N°21. 1984: 32-35.

CARRION, Jorge. "Conciencia de la crisis". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 27-32.

CASTILLO, Heberto. "Las tendencias políticas dentro del conflicto estudiantil". **Por qué?**. N° 15. 11 de septiembre de 1968.

_____ "Los caídos nos obligan a la lucha. El próximo movimiento, de trabajadores". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 100. 2 de octubre de 1978: 17-18.

_____ "Para sobrevivir". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 84.

CORONA, Adriana. "Lo que no se olvida". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 293. Septiembre 10 de 1998: 23-26.

COURRIERE, Charles. (Fotógrafo de "Paris Match") "Me encerraron en el Chihuahua, me desnudaron, me quitaron todos mis rollos...". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 26-32.

CRAVIOTO, Jorge L., "Un atentado punible e inexcusable contra México". **Nosotros**, N° 826, 17 de agosto de 1968.

CHOISEL, Fernand. (De la radiomemisora "Europa Uno") "Los del guante blanco nos encerraron en un departamento inundado...". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 34- 39.

DIAZ Méndez, Alberto. "El movimiento estudiantil en México". **Casa de las Américas**, N° 62, 1970.

DIAZ Ordaz, Gustavo. "Creo que [López Portillo] cometió un grave error: DO

Embajador en España". Entrevista de José Reveles. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 24. 16 de abril de 1977: 6-8.

_____ **El gobierno mexicano**. IV Informe de Gobierno. Presidencia de la República. México. 1° de septiembre de 1968

DIRECCIÓN FEDERAL DE SEGURIDAD. "Hospital de Jesús", en el apartado "Guerra de Guerrillas". **Nexos**. México. N° 246. Junio de 1998: 22, 24.

DOMINGUEZ Martínez, Raúl. "El andamiaje estructural del movimiento del 68". **Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México**. México. N° 573-574: 3-8.

DURAND Ponte, Víctor Manuel. "La herencia del 68: entre el autoritarismo y la ciudadanía". **Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México**. México. N° 573-574:63-69.

ECHEVERRIA Alvarez, Luis. "Yo no tuve nada que ver". Entrevista de Marco Levario Turcott. **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 296. Octubre 1° de 1998: 28-30.

ESCUADERO, Roberto. "El movimiento estudiantil: pasado y presente". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 36-43.

_____ "El año más vital". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 85.

_____ "El movimiento de 68 fue autónomo". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 5-14.

_____ "Antes y después de Tlatelolco". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 296. Octubre 1° de 1998: 18-21.

_____ "¿Victoria o derrota?". **Nexos**. México. N° 123. Marzo de 1988: 70.

ESTRADA, Gerardo. "La violencia desató el movimiento". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 287. Julio 30 de 1998: 14-17.

_____ "Impresiones de un fragmento de biografías". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 47-51.

Etcétera. Semanario de Política y Cultura. "Qué nos dejó el 68". Entrevistas de Marco Levario Turcott a: Adolfo Sánchez Vázquez y otros. México. N° 296.

Octubre 1° de 1998: 22-27.

FARIAS. "En el 68, Echeverría aisló, desinformó y le calentó la cabeza a Díaz Ordaz: Farías". Entrevista de Antonio Jáquez. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 884. 11 de octubre de 1993: 6-11.

FRAIRE, Isabel. "Una balacera aturdidora". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 295. Septiembre 24 de 1998: 24-25.

FUENTES, Carlos, et al. "Javier Barros Sierra". **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**, N° 503, 29 de septiembre de 1971.

FUENTES, Vilma. "Los pasillos del olvido". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 296. Octubre 1° de 1998: 16-17.

GARCIA, Pineda, Cuauhtémoc. "Echeverría recibió 120,000 pies de película, con los detalles de la masacre filmados desde seis cámaras". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 1115. Marzo 15 de 1998: 6-10.

GARCIA Ponce, Juan. "Las voces de Tlatelolco". **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**, N° 493, 21 de julio de 1971.

GARCIA Reyes, Jaime; Fernando Hernández Zarate; y David Vega. "4. Las batallas en el Politécnico". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 43.

GARCIA Salord, Susana. "Interpretaciones del movimiento estudiantil popular del 68". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 25, julio-septiembre de 1980: 71-84.

GILLY, Adolfo. "1968: La ruptura en los bordes". **Nexos**. México. N° 191. Noviembre de 1993: 25.

GOMEZ Nashiki, Antonio. "La participación de los maestros en el 68". **Educación 2001**. México. N° 42. Noviembre de 1998: 39-42.

_____ "La reforma educativa de Gustavo Díaz Ordaz".
Educación 2001. México. N° 42. Noviembre de 1998: 48-50.

GOMEZ, Pablo. "Las enseñanzas". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 89.

_____ (Responsable de los trabajos de la Comisión Especial del 68, de la Cámara de Diputados). "Relación de los archivos bajo llave". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 77-80.

GONZALEZ de Alba, Luis. "1968: De la imaginación al poder, al poder de la imaginación". **Nexos**. México. N° 250. Octubre de 1998:

_____ "1968 La fiesta y la tragedia". **Nexos**. México. N° 189. Septiembre de 1993: 23.

_____ "1968-1999: La UNAM ante dos presidentes". **Nexos**. México. N° 262. Octubre de 1999:

_____ "25 años de 1968". **Cuadernos de Nexos. Nexos**. México. N° 61. Julio de 1993: 1

_____ "En el Consejo Nacional de Huelga no hubo traidores. Sócrates, la vergüenza; Perelló, la desfachatez". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 142. 23 de julio de 1979: 21-23

_____ "La última oportunidad". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 22-24.

_____ "Morir sin conocer el mar Egeo". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 87.

_____ "Para limpiar la memoria". **Nexos**. México. N° 238. Octubre de 1997: 45-49.

GONZALEZ Guevara. "Echeverría se ganó la Presidencia con su mano dura en el 68, afirma González Guevara". Entrevista de Carlos Marín. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 879. 6 de septiembre de 1993. 15-18.

GORDILLO, Gustavo. "Pequeña sinfonía en Re mayor". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 290. Agosto 20 de 1998: 17-19.

GUEVARA Niebla, Gilberto. "3. La academia de un protagonista". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 17.

_____ "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 7-33

_____ "Cada metro una victoria". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998:

"El movimiento estudiantil de 68, análisis y comentarios". **Punto Crítico**. México. Antares. N° 38, primera quincena de octubre de 1975: 24-25.

"1. El dos de octubre" Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 59.

"1. Nace el movimiento". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988:23.

"1. Secuelas en la izquierda". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 71.

"1968, 5 de agosto la primera autonomía". **Nexos**. México. N° 9. 1978: 7.

"2. El movimiento a la ofensiva". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 29.

"2. Una temporada en Lecumberri". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988:

"3. El movimiento a la defensiva". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 32.

"3. La generación rota". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 77.

"68: El fin de verano". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 41-49.

"Cada metro, una victoria". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 84-86.

"El 68 y la Universidad". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 1-4.

"La misión olímpica". **Nexos**. México. N° 123. Marzo de 1988: 71.

"Veinte años después". **Nexos**. México. N° 116. Agosto de 1987: 7.

"Volver al 68". **Nexos**. México. N° 190. Octubre de 1993: 31

GUTIERREZ, Marcia. "Una semana después, persecución". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 297. Octubre 8 de 1998: 14-16.

HERNANDEZ Gamundi, Felix Lucio. "No se puede hablar de derrota". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 90.

HIRIART, Hugo. "1. La revuelta antiautoritaria". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 5.

_____ "El silencio antidemocrático". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 15.

_____ "Lo causal y lo casual en 68". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 28.

_____ "Poli-UNAM: Lo visible y lo invisible". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 42.

IMAZ Bayona, Cecilia. "El apoyo popular al movimiento estudiantil de 1968". **Revista Mexicana de Sociología**, N° 2, abril-julio de 1975: 363-392

INSULZA, Miguel. "Los días de los años". **Nexos**. México. N° 123. Marzo de 1988: 45.

KIEJMANN, Claude. (Corresponsal de "Le Monde") "Lo más horrible fue la gigantesca capa de silencio que se tendió para dar lugar a la fiesta de la Olimpiada". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 2-12

La Cultura en México, suplemento de **Siempre!**. "Una visión del movimiento estudiantil". N° 345. 25 de septiembre de 1968.

LABASTIDA, Julio. "Nacionalismo reformista en México". **Cuadernos Políticos**. México. Antares. N° 3, enero-marzo de 1975: 32-50.

LAGORCE, Guy, (Enviado de 'L'Equipe") "...Aquellos soldados de mirada extraña... La misma de los franceses en Argelia". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 62- 68.

Life. "Motín en México". Vol. XXXII, N° 6. 9 de septiembre de 1968.

Life. "Noche triste en México". Vol. XXXII. N° 10. 4 de noviembre de 1968.

Life. "Tropas en las aulas". Vol. XXXII. N° 9. 21 de noviembre de 1968.

- LIZALDE, Eduardo. "¿Hemos aprendido algo del 68?". **Vuelta**. México. N° 23. Octubre de 1978: 8-11
- LOAEZA, Soledad. "La memoria protectora". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 50.
- LÓPEZ Narváez, Froylán M. "Octubre Hipócrita". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 205. 6 de octubre de 1980: 23.
- M. DE LANNDY, Jean-Louis. "Militancia política estudiantil en París y en México, en 1968". **Perfiles educativos**. México. N° 4. Abril-junio de 1979: 17-39.
- MARÍN, Carlos. "Sócrates, 'delator' del movimiento: el embajador de EU propuso a García Barragán el cuartelazo". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 100. 2 de octubre de 1978: 13-15.
- MARTINEZ Assad, Carlos. "La voz de los muros". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 41.
- MARTINEZ della Roca, Salvador. "Lo que pudo ser". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 41.
-
- "Movimiento hacia el presente". Entrevista de Fernando Castillo. **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 35-45.
- MARTINEZ Rivera, Gastón. "Fe, esperanza y claridad". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 292. Septiembre 3 de 1998: 18-20.
- MARTINEZ Verdugo, Adolfo. "El del 68 sí fue movimiento popular. Los duros, Echeverría y García Barragán, impusieron su solución: Martínez Verdugo". Entrevista de Carlos Ramírez. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 103. 23 de octubre de 1978: 20-23.
- MAULEON de, Hector. "¿Dónde estaban y dónde están? Los líderes. 68-98". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 51-63.
- MAURIES, Rene. (Enviado de "La Dépeche du Midi") "A veces la guerra civil parecía inminente...Y en la Villa Olímpica, todo mundo feliz". **Proceso. Semanario de Información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 42-

MEZA, Julián. "La fiesta trágica". **Vuelta**. México. N° 23. Octubre de 1978: 8-11

MILLAN, Alfonso. "Recuerdos de un tiempo". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 33-34

MOLINA, Javier. "El 68 como lección política". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 19-22.

_____ "Los años perdidos". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 94.

MONSIVAIS, Carlos. "1968-1978: Notas sobre cultura y sociedad en México". **Cuadernos Políticos**. México. ERA. N° 17, julio-septiembre de 1978: 44-58.

_____ "1968 Perfiles, claves, silencios, alteraciones". **Nexos**. México. N° 9. Septiembre de 1978: 3.

_____ "Calma compañeros es una provocación". (Crónica del 68-XII) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 296. Octubre 1° de 1998: 13-15.

_____ "De la frustración como una de las bellas artes". (Crónica del 68-XIV y última) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 298. Octubre 15 de 1998: 26-29.

_____ "Defender las libertades". (Crónica del 68-III) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 287. Julio 30 de 1998: 18-22.

_____ "El ejemplo al respecto". (Crónica del 68-VIII) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 292. Septiembre 3 de 1998: 15-17.

_____ "En la misma ciudad ante distinta gente". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 24. 16 de abril de 1977: 9-12.

_____ "La injuria no me llega, la calumnia no me toca". (Crónica del 68-VII) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 291. Agosto 27 de 1998: 18-21.

_____ "La respuesta civil, legal y heroica". (Crónica del 68-II) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 286. Julio 23 de

1998: 15-18.

“¡Libertad a los presos políticos!”. (Crónica de 1968-I) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 285. Julio 16 de 1998: 16-18.

“Los politécnicos. El IPN y sus reservas de energía”. (Crónica del 68-XI) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 295. Septiembre 24 de 1998: 18-20.

“¡Mé-xi-co!! ¿Mé-xi-co!!”. (Crónica del 68-XIII) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 297. Octubre 8 de 1998: 17-19.

“Mínima antología declarativa de GDO”. **Proceso. Semanario de información y análisis.** México. N° 142. 23 de julio de 1979: 11-12.

“Pido la palabra, compañero”. (Crónica del 68-V) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 289. Agosto 13 de 1998: 15-18.

"Punto de vista sobre el movimiento estudiantil". **La Cultura en México**, de **Siempre!**. N° 347. 9 de octubre de 1968.

“¡Qué les hizo, señor?, dígamelo”. (Crónica del 68-IX) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 293. Septiembre 10 de 1998: 20-22.

“Quienes no entienden el conflicto”. (Crónica del 68-X) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 294. Septiembre 17 de 1998: 24-26.

“La represión como ideología”. **La Cultura en México**, de **Siempre!**, N° 340 (COMPLETAR FICHA)

“¡San Baltazar contra los traidores!” (Crónica del 68-IV) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 288. Agosto 6 de 1998: 15-18.

“¡Somos borregos! ¡Nos llevan!”. (Crónica del 68-VI) **Etcétera. Semanario de Política y Cultura.** México. N° 290. Agosto 20 de 1998: 13-17.

“También las multitudes son históricas”. **Nexos.** México. N° 121. Enero de 1988: 61.

MORA R., Francisco. "Ninguno de los detenidos estaba armado 'Francisco Mora R., del Batallón Olimpia". Entrevista de Carlos Ramírez. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 101. 9 de octubre de 1978: 21-22.

NOURRY, Philippe. (Enviado de *Le Fígaro*) "¿Cómo se pudo escamotear la matanza, en una ciudad plagada de periodistas?" **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 52-60.

Nueva Epoca. "El movimiento estudiantil-popular y la táctica de los comunistas". Año VII, N° 1, enero de 1969.

ORTIZ Pinchetti, Francisco. "Un hombre con una escuadra hizo los primeros disparos". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 622. 3 de octubre de 1988: 6-11.

PADRÉS, Mercedes. "¿Qué hace aquí? ¿Qué no ve que estos están haciendo la revolución?". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 622. 3 de octubre de 1988: 13-17.

PASCAL Beltrán del Río. "Los 'muertos' que no murieron". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 40- 41.

PAZ, Octavio. "México: Olimpiada 1968". **La Cultura en México**, suplemento de **Siempre!**. N° 350. 30 de octubre de 1968.

PERDOMO, Rufino. "Hacia la alianza desde la intimidación". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 23-26.

PERELLO, Marcelino. "El tiempo de las cerezas". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 288. Agosto 6 de 1998: 19-22.

"Marcelino Perelló relata y acusa: 'Políticamente, el movimiento triunfó". Entrevista de Francisco Ortiz Pinchetti. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 100. 2 de octubre de 1978: 6-12.

"Una democracia imposible". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 96.

PEREYRA, Carlos. "El impacto cubano". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 15.

_____ “La costumbre de reprimir”. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 9.

PEREZ Arce, Francisco. “Los libros del 68. Monólogos sin eco, diálogos sin posibilidad. **Nexos**. México. N° 9. Septiembre de 1978:

PONIATOWSKA, Elena. “Diez años después... El rumor de las manifestaciones”. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 100. 2 de octubre de 1978: 19-22.

_____ “El movimiento estudiantil de 1968”. **Vuelta**. México. N° 7. Junio de 1977: 15-27

_____ “El movimiento estudiantil en 1968”. **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979:

_____ “Los muchachos de entonces”. Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 101.

Proceso. Semanario de información y análisis. “Indignación de los líderes del 68”. Entrevista. México. N° 24. 16 de abril de 1977: 12-13

Proceso. Semanario de información y análisis. “Una carta del exsecretario de la Defensa invalida la historia oficial sobre el 2 de octubre”. México. N° 985. 18 de septiembre de 1995: 30-35.

Proceso. Semanario de información y análisis. “Versión del comandante militar”. México. N° 104. 30 de octubre de 1978: 11-14.

PUGA, Cristina. “No nos derrotaron”. *Etcétera. Semanario de Política y Cultura*. México. N° 298. Octubre 15 de 1998: 23-25.

PUIG, Carlos. "Documentos de la CIA y el pentagono desmienten a Corona del Rosal". *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 985.

18 de septiembre de 1995: 32

Punto Crítico. "De GDO a JLP el poder es represivo". México. Antares. N° 74, mayo de 1977: 3-4.

Punto Crítico. "Diez años de lucha revolucionaria". México. Antares. N° 91, octubre de 1978: 3-6.

Punto Crítico. "El movimiento estudiantil un largo camino hacia la crisis". México. Antares. N° 24, enero de 1974: 28-42.

Punto Crítico. "La amnistía una caricatura". México. Antares. N° 91, octubre de 1978:6-7.

RADETICH, Horacio. "68-98. Elementos marginales para una historia reciente de la educación". *La vasija*. Mexico. N° 3. Agosto-noviembre de 1998:53-66.

RAMIREZ Garrido, Jaime. "68: Crónica de los archivos bajo llave". *Nexos*. México. N° 249. Septiembre de 1998: 65-75.

RAMIREZ, Guillermo. "Puntos de vista sobre el movimiento estudiantil de julio-agosto". *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*. N° 343, 11 de septiembre de 1968.

RAMIREZ, Ignacio. "Archivo del 68: El Presidente hablaba de 'insania', y varios militares lo presionaban para reprimir". *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 882. 27 de septiembre de 1993: 6-13.

"Nace la comisión de la verdad con un estigma: conseguir que el gobierno abra los archivos oficiales". *Proceso. Semanario de información y análisis*. México. N° 879. 6 de septiembre de 1993: 14-15.

Revista de la Universidad de México. Vol. XXIII. N° 1. Septiembre de 1968.

Revista de la Universidad de México. "1968, relación de los hechos". México. Vol. XLIII. N° 453. Octubre de 1988: separata.

REVUELTAS, José. "Nuestra bandera: Textos del 68". *Vuelta*. México. N° 23.

Octubre de 1978: 14-15

RIOS de Hoyos, José María. "Archivos de Bucareli: Carta de un general". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 68-72.

ROBLES, Manuel y Rodrigo Vera. "Ocurrencias, contradicciones y mentiras, los recursos del gobierno para cerrar archivos del 68". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 896. 3 de enero de 1994: 6-9.

RODDA, John. (Enviado especial de "The Guardian") "Tlatelolco, un misterio: tantos muertos y el gobierno no cayó ni hubo un escándalo internacional". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 14-24.

RODRÍGUEZ Castañeda, Rafael. "Octavio Paz a *Le Monde* en 1968: 'La intervención del Ejército en Tlatelolco fue pura y llanamente un acto de terrorismo por parte del Estado'. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 986. 25 de septiembre de 1995: 15-19.

RUIZ Massieu, Mario. "Principales diferencias entre el movimiento estudiantil de 1968 y el del CEU (1968-1987)". **Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México**. México. Vol. 43. N° 453. Octubre de 1988: 25-27.

SANDOVAL, Roberto. "Los libros del 68. Desde las brasas". **Nexos**. México. N° 9. Septiembre de 1978: 21.

TREJO Delarbre, Raúl. "Los sonidos del silencio. Fuerte es el silencio". **Nexos**. México. N° 39. Marzo de 1981: 49.

SANCHEZ Rebolledo, Adolfo. "La batalla de Tlatelolco. (21 de septiembre)" **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 295. Septiembre 25 de 1998: 21-23.

SCHERER García, Julio. "Los héroes del 68 según Martín Luis Guzmán". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 62.

SUZAN, Margarita. "Honestamente la verdad". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979: 15-18.

TELLO Díaz, Carlos. "1968: El legado". **Nexos**. México. N° 249. Septiembre de 1998: 46-47.

TIRADO Villegas, César. "La defensa del casco". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 294. 17 de septiembre de 1998: 27-29.

TOLEDO Hernández, Mazón Pineda y Gómez Tagle. "Relatos de los generales Hernández Toledo y Mazón Pineda, y del comandante Gómez Tagle". Entrevista de Ignacio Ramírez. **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 896. 3 de enero de 1994: 10-13

TOUSSAINT, Yvon. (De "Pourquoi pas?") "Los Juegos Olímpicos y la matanza, otra de las paradojas mexicanas..." **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. Edición especial. 1° de octubre de 1998: 70-78.

VALLE Espinosa, Eduardo. "En política se gana con fuerza. Lección del 68". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 104. 30 de octubre de 1978: 12-14.

_____ "Es apenas el comienzo". Entrevista. **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 99.

_____ "Logré colarme en un departamento; allá abajo morían compañeros de lucha". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 622. 3 de octubre de 1988: 11-13.

VILLEGAS, Abelardo. "1968-78 ¿Diez años de democratización?". **Proceso. Semanario de información y análisis**. México. N° 101. 9 de octubre de 1978: 36

VILLORO, Luis. "1968: Signo de revolución, señal de lo que viviremos ...". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979:

_____ "La alternativa a la violencia". **Punto Crítico**. México. Antares. N° 3, marzo de 1972: 25-26.

WARMAN, Arturo. "Secreto de familia". **Nexos**. México. N° 121. Enero de 1988: 63.

WOLDENBERG, José. "El fantasma del 68". **Etcétera. Semanario de Política y Cultura**. México. N° 35. 30 de septiembre de 1993: 5.

ZAID, Gabriel. "Diez años después". **Vuelta**. México. N° 23. Octubre de 1978: 6-8

_____ "Un hombre poco diplomático". **Vuelta**. México. N° 7. Junio de 1977: 48-49.

ZEA, Leopoldo. "1968 en la memoria". **Revista de la Universidad de México**. México. Vol. XXXIII. Nos. 4 y 5. Diciembre de 1978, enero de 1979:

ZERMEÑO, Sergio. "1968 Los demócratas primitivos". **Nexos**. México. N° 9. Septiembre de 1978. 13.